

Si las cinco es la hora taurina de clarines y timbales, en el Bernabéu fue a las 4,30 cuando se inició una de las más bellas lecciones de fútbol. Un Madrid elegante, conjuntado, armonioso, veloz, con todas las virtudes y ningún defecto durante tres cuartos de hora. Y aún volvería a brillar tras el descanso durante otra media hora. ¡Así se juega al fútbol! En la fotografía de A. Vega vemos el remate de cabeza de Roberto Martínez que supondría el segundo gol para el Real.

LA FAENA Y EL ALIÑO

EL tema era profesional. Y se hablaba de que algunos periodistas de excelente calidad literaria no lucían lo debido por pereza, por buscar la comodidad en el reportaje, la información o la entrevista.

—Tiran a aliñar —sentenció alguien.

La frase corresponde al pintoresco lenguaje taurino. Antes se aliñaba mucho. Era en la época de un toreo casi salvaje y truculento, con caballos destripados en la arena. Con toros cinqueños que, como el diablo, sabían más por la edad que por la condición. Y se iban al bulto, desdeñando el engaño. Era, en fin, la época en que la muleta sólo era el acompañamiento y la espada lo fundamental. «Torear para matar», se decía. Los tiempos han cambiado, claro está. Y el toreo ha evolucionado hacia la lírica. A ello se prestan los dulcificados toros, los petos de la caballería... La gente quiere la faena elegante, suntuosa, fina, pausada, como si se tratara de pasos de un minué. Pepe Luis, Antonio Bienvenida, Curro Romero... Y el toreo al natural —la muleta en la izquierda, la espada en la derecha y en el centro el corazón—; el redondo largo y solemne, con hondura y temple; la llama del afarolado; el broche del pase de pecho; el molinete girando suavemente entre los pitones... Toda la gama de la belleza ante la fiesta. Lo que no consiente el público, lo que rechaza es el aliño. Ese trasteo por la cara que denota carencia de recursos, falta de ingenio, negación de fantasía, mediocridad. A veces, el hombre vestido de luces no puede hacer otra cosa. Pero pocos son los aficionados que disculparán el aliño.

También en el fútbol hay faenas y aliño. Y una faena portentosa, elegante, suntuosa, fue la realizada por el Madrid en su encuentro con el Español, al que batió por cinco a cero. Hacía tiempo que no se veía jugar al Madrid como en ese primer tiempo, de antología. Si hubiera sido un espectáculo taurino, los jugadores hubieran salido a hombros por la puerta grande.

En cambio, el otro equipo madrileño parece haber jugado al aliño. A defenderse. Y lo ha hecho mal, a juzgar por el tanteo de tres a cero. Casi increíble, ya que los del Manzanares habían brillado esplendorosos contra el Zaragoza y contra el Derby. Y los «leones» parecía que no tenían garras.

El que sacó las uñas y no quiso saber nada de aliños fue el Hércules, que ha dado la gran sorpresa al vencer al Málaga a domicilio.

Los otros resultados son normales, con victorias caseras.

R. de V.



Uno, dos, tres, cuatro y cinco. Cinco magníficos goles y un juego señorial a cargo del Real, que arrebató el liderato al Español. Este es el quinto tanto, logrado por Santillana.



Roberto Martínez, siempre en la boca del gol, ensaya el disparo.

Bertomeu se lanza a detener un balón, bien protegido por la defensa españolista.





AÑO IV - NUM. 180
29 de octubre de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES

EL MADRID, SENSACIONAL, PULVERIZO AL ESPAÑOL



Amancio, que tuvo una brillante actuación, disputando un balón a Molinos.



Grosso chuta y Ochoa trata de interceptar el disparo.



Entre Ortiz Aquino y Molinos, Amancio se filtra camino de la puerta blanquiazul.—Fotos Gabriel.

EL MADRID, LIDER

PRIMERA DIVISION

Granada, 1; Real Sociedad, 0.
Elche, 2; Betis, 0.
Murcia, 1; Celta, 0.
Real Madrid, 5; Español, 0.
Zaragoza, 3; Las Palmas, 1.
Ath. de Bilbao, 3; At. de Madrid, 0.
Barcelona, 3; Salamanca, 1.
Málaga, 0; Hércules, 1.
Spórting Gijón, 2; Valencia, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID .	6	5	1	0	12	3	11+ 5
Barcelona	6	4	1	1	16	6	9+ 3
Español	6	4	1	1	9	8	9+ 3
S. Gijón	6	3	1	2	10	7	7+ 1
Granada	6	2	3	1	4	3	7+ 1
Elche	6	3	1	2	8	8	7+ 1
Zaragoza	6	3	1	2	8	9	7+ 1
Murcia	6	2	2	2	7	7	6
At. Madrid ...	6	2	1	3	5	5	5— 1
Las Palmas ..	6	1	3	2	8	9	5— 1
Hércules	6	1	3	2	6	7	5— 1
Betis	6	1	3	2	6	7	5— 1
Salamanca ...	6	1	3	2	5	6	5— 1
R. Sociedad ..	6	2	1	3	6	8	5— 1
Valencia	6	2	0	4	10	12	4— 2
At. Bilbao	6	1	2	3	6	11	4— 2
Málaga	6	2	0	4	5	11	4— 2
Celta	6	1	1	4	3	7	3— 3

SEGUNDA DIVISION

Sabadell, 4; Rayo Vallecano, 1.
Valladolid, 2; Castellón, 0.
Tenerife, 0; Oviedo, 0.
Mallorca, 2; Tarragona, 0.
Huelva, 1; San Andrés, 0.
Alavés, 0; Baracaldo, 2.
Barcelona At., 0; Rácing Santander, 0.
Orense, 1; Leonesa, 0.
Sevilla, 2; Burgos, 1.
Cádiz, 1; Córdoba, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SEVILLA	8	6	1	1	18	7	13+ 5
Córdoba	8	5	2	1	14	4	12+ 4
R. Santander	8	4	4	0	10	5	12+ 4
Oviedo	8	4	3	1	11	7	11+ 3
Cádiz	8	5	1	2	14	9	11+ 3
Tarragona ...	8	3	4	1	9	5	10+ 2
Burgos	8	4	2	2	15	9	10+ 2
Baracaldo	8	4	1	3	10	10	9+ 1
Mallorca	8	3	3	2	7	8	9+ 1
Castellón	8	3	2	3	6	6	8
Valladolid	8	3	1	4	13	10	7— 1
San Andrés ..	8	2	3	3	7	7	7— 1
Sabadell	8	1	4	3	12	14	6— 2
Leonesa	8	2	2	4	8	10	6— 2
Barcelona At.	8	1	4	3	11	20	6— 2
R. Vallecano .	8	2	1	5	10	14	5— 3
Orense	8	2	1	5	5	10	5— 3
Alavés	8	1	3	4	4	12	5— 3
Huelva	8	1	3	4	3	9	5— 3
Tenerife	8	1	1	6	6	17	3— 5

ESTE SI ES EL GRAN MADRID

Grandes motivos de satisfacción para la clientela madridista. Nada menos que cinco goles marcó su equipo al conjunto españolista, que compartía el liderato con los de Chamartín. Dos de los tantos llevaron la firma de Roberto Martínez. Este pudo ser el tercero, pero Bertomeu consiguió mandar la pelota a córner.



También Roberto Martínez aparece en esta foto llevándose con el pecho un balón.



En varias ocasiones se fue para adelante el defensa Rubiñán, a quien vemos aquí lanzando un chutazo a puerta.



Bertomeu, en el suelo, se ha hecho con el balón, que intentaba rematar Amancio, al que cubre Ortiz Aquino.



Este fue el tercer gol de la tarde. Amancio remata y el esférico queda fuera del alcance de Bertomeu.



Santillana y Ramos, en la disputa de un balón en el área blanquiazul.





EL GOL INICIAL.
Por la banda izquirda, Breitner recibió la pelota y, tras avanzar unos pasos, lanzó un buen disparo, que hizo inútil el esfuerzo del meta blanquiazul. Así se iniciaba la abultada cuenta madridista, en una tarde feliz para los de Chamartín. Los grabados nos ofrecen dos secuencias de este tanto.

Fotos Vega y Gálvez.

DESPERTARON LOS «LEONES» DE SAN MAMES

El Athletic de Bilbao ganó el primer partido de la actual Liga. Victoria clara sobre el Atlético de Madrid. Aquí vemos a Reina despejando de puño ante Carlos.



No logró marcar el conjunto madrileño, aunque en esta ocasión Gárate parece crear peligro.



En un acoso al área madrileña, Rojo I remata de cabeza ante Capón.



Un avance de «Panadero» Díaz con disparo del mismo frente a Escalza.



Iríbar en acción. Sobre el barro de San Mamés, el portero de los «leones» se anticipa a la acción de Gárate.



Becerra se ha lanzado al remate y Rojo II acude a cortar el testarazo del madrileño.

NO PUDO SER



El peso mosca burgalés Pedro Molledo disputó con el italiano Franco Udella la corona continental, el pasado viernes, en el Palazzo dello Sport, de Milán. Pese a la buena voluntad de nuestro compatriota, su adversario le venció por K. O. en el quinto round, después de haberle derribado en la lona dos veces antes. Superior en experiencia, técnica y potencia de punch, Udella se alzó con el título y Molledo vio desvanecerse el sueño de su vida. Un sueño en cuya realización puso todo su esfuerzo. Pero no pudo ser...



CLAUDIO CARUDEL
JOCKEY
(Foto: MACARIO)

EL «PASMO» DE LA ZARZUELA

CARUDEL cuenta su vida



«El caballo es mi medio de vida. A la montura y al jinete les une algo especial, que va del cariño a la manía.»

«CUANDO ME SUBI POR PRIMERA VEZ A UN CABALLO, ME LLEVE UN SUSTO TREMENDO»



Escribe: CARLOS JIMENEZ

Fotos: MACARIO Y ARCHIVOS DE CARUDEL Y DE «as»



UNA radiante mañana de otoño, cuando el sol aparece entre jirones de algodón estirado, y las gentes, por las calles, se mueven deprisa, para soltar el punto de frío que no quieren confesarse. Paseo de Extremadura arriba. Se pasa Aluche. Y Campamento. Y Cuatro Vientos. Se adivinan las últimas casas de un Madrid entre urbano y campesino y, cuando un rótulo nos indica que entramos en Alcorcón (¿pueblo o capital?), un desvío a la derecha, una estrecha carretera que circunda un descampado en el que los guardias civiles se entrenan con sus motos, en traje de faena, y un letrero: «Venta de la Rubia», nos dice que hemos llegado.

Nuestras caras de sueño, de hombres que trasnochan, que pocas veces tienen oportunidad de ver salir el sol (en todo caso, antes de acostarse) se notan enseguida. Allí, los hombres tienen el rostro curtido, la desenvoltura del que está en sus mejores horas del día.

Entre ellos, un hombre menudo, rubio, con la sonrisa fácil y la memoria prodigiosa para recordar rostros, para saludar a quien no veía desde siete años atrás, monta en un caballo castaño, alrededor de un hipódromo casero, en el que entrenan los ejemplares de la Cuadra Rosales, lejos del mundanal ruido del Hipódromo de la Zarzuela.

—Es la primera tanda. Salimos hace ya una hora, y nos quedan otras dos tandas más. Hacia las once habremos terminado, porque solemos estar con cada grupo de caballos una hora. Primero, salen los buenos de verdad; más tarde, los discretos; en el último grupo, los que están mal de forma, los que andan tocados...

Claudio Carudel, en sus horas desconocidas. Vistiendo una camisa a cuadros escoceses y un jersey de lana. Un Carudel muy distinto del que todos verán dos días más tarde, embutido en una casaca de seda de colores brillantes, en busca de su enésima victoria. Pero el mismo Carudel que, a los treinta y seis años, lo ha conseguido prácticamente todo en su profesión, en la que es el número uno desde hace ya...

—Vine a España por vez primera el veintinueve de junio de mil novecientos cincuenta y siete. Pero no volví, para quedarme, hasta enero del año siguiente. Y no he vuelto a moverme en estos diecisiete años.

Porque Carudel, aunque ya se vaya olvidando, vino un día de Francia, de una tierra natal que no era su patria.

—No, no lo era, porque mi padre, aunque oriundo de Francia, tenía la nacionalidad inglesa. Pero él, que ahora vive aquí, en España, donde ejerció durante un par de años su profesión de entrenador, había preparado caballos en muchos lugares, hasta en Turquía. Cuando yo nací, el doce de abril de mil novecientos treinta y ocho, estaba residenciado en Chantilly, a un tiro

«VINE A ESPAÑA EN 1957 PARA MONTAR EN EL GRAN PREMIO. REGRESE EN OTOÑO... Y NO HE VUELTO A MARCHARME»



Victorioso, sobre «Mangangá». Lleva de la brida, al caballo, Héctor Antonio, hijo del propietario. El que acaricia a la montura es André Carudel, padre del jinete.



Claudio, cuando hizo la primera comunión.



Por la puerta de ganadores, sobre «Donagua». El marqués de Villapadierna le esperaba.

de piedra de los hipódromos de París. Y en esa ciudad crecí, y me hice un hombrecito.

Claude Serge Carudel Carratt, hijo de André y Susanne; segundo de los dos hermanos del matrimonio, tras su hermana, Jeanine. Un hombre que, casi, casi, nació para jockey.

–Puede ser. Mi abuelo había sido jinete. Mi padre entrenaba. Yo nací y viví en un pueblo cuyo ambiente es hípico cien por cien. El hipódromo tenía que atraerme. Y además contaban el peso, la talla ideales...

Con toda la seguridad que da el haberse leído «¿Arde París?», recuerdo que Claudio (lo de Claude está ya tan olvidado que su mujer le llama Claudio, y hasta él mismo se da este nombre españolizado) había nacido prácticamente con los alemanes a las puertas de su casa, y con el mundo metido en una guerra de cuidado.

–Por eso, mis primeros años no fueron fáciles precisamente. Ya dije que mi padre tenía la nacionalidad inglesa, y el ejército de Su Majestad Británica le había llamado a filas. Se incorporó a un regimiento de paracaidistas con base en la Isla, y yo fui creciendo sin conocerle. Vivíamos con mi madre, francesa, y, si no pasamos hambre, lo cierto es que había bastante necesidad. El hecho de que anduviesen por allí los alemanes me costó algo muy curioso: ser un inglés que no hablaba el idioma de su país, porque en aquellos años en que debí aprenderlo, no se podía utilizar este idioma sin arriesgarse a tener líos con los soldados de Hitler.

Claudio Carudel es un hombre mesurado. Creo que no sería capaz de expresar bien sobre el papel su tono apacible, sin rencores, sin iras, sin odios, sin pasión, si no fuese porque basta reproducir una a una, con mimo, las palabras que él va escogiendo con facilidad en un idioma que ha llegado a dominar con todo el lujo de las sutilezas, sin fallar en un tiempo de verbo y apenas dejando traslucir la blandura de su acento francés:

–Decía que yo fui creciendo sin conocer a mi padre, que no volvió hasta el final de la guerra. Fuimos a esperarle a París, y cuando vi a mi madre abrazarle, emocionada, me sentí extraño. El hombre se acercó a mí y yo le dije: «¿Cómo está usted, señor?» Me decían: «¡Es tu padre!» Y a mí, que era un chaval, claro, me costaba trabajo entender lo que significaba aquello. Un hombre desconocido allí, en casa, como amo y señor.

Ha levantado la vista un momento y, sin perder su acento dulce, afirma:

–La Humanidad debería acabar con las guerras. Aunque sólo fuera por los niños.

LA PRIMERA VEZ

Claudio estudió en Chantilly sus primeros números y sus primeras letras, en el instituto, hasta alcanzar el «certificat d'ètudes» a los catorce años, que es el nivel mínimo de enseñanza para quienes no van a continuar con los libros.

–Iba al colegio todos los días de nueve a doce y de dos a cinco, excepto jueves y domingos. No era ni bueno ni malo como estudiante: se me daba bien la Aritmética, pero nunca pude con la ortografía francesa, que es endemoniada, como la Gramática en sí. Pero yo era un chiquillo travieso, quizá porque había oportunidad de serlo en aquel ambiente: todo bosques, prados, sitios abiertos donde correr y jugar a gusto. Entre aquellos árboles, los chicos podíamos hacer cosas que nuestros niños de ciudad nunca pueden imitar. De todas formas, si no llega a ser por los caballos quizá hubiera sido mejor estudiante.

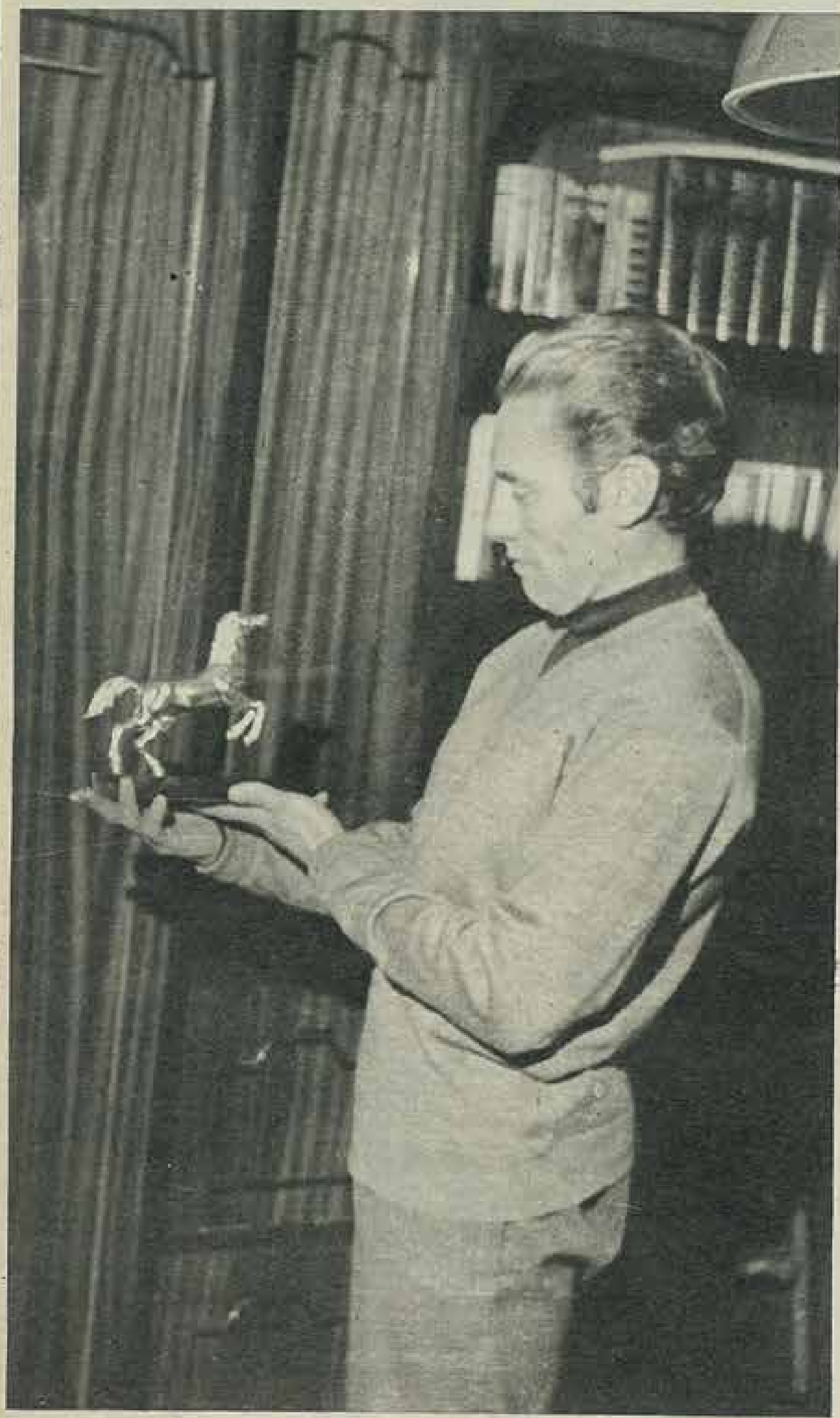
Con Carudel no hay que recordar el «cherchez la femme», sino un «buscad el caballo». Y hemos llegado hasta él.

–¿Recuerda cuándo se subió por vez primera a un equino?

–Sí, claro que me acuerdo. Verá, yo no tenía aún los nueve años cumplidos, cuando un jueves me tropecé con mi tío George Curratt, que venía montado de un entrenamiento. Me llamó: «¡Eh!, Claude, ven aquí!» Saltó a tierra, me aupó sobre el animal y lo fue conduciendo de las riendas a pie.

–Y ¿qué sintió?

«LA GUERRA MUNDIAL NO ME PERMITIO CONOCER A MI PADRE HASTA QUE FUI MAYORCITO»



Un cuadro, una estatuilla... Para Carudel siempre será protagonista el caballo.



La motocicleta, una de sus aficiones.

—De verdad, de verdad..., miedo. Era un bicho enorme y, para colmo, tenía la costumbre, al entrar en el box, de hacerlo a toda prisa. Total, que me llevé un susto de muerte, cuando se soltó de las manos de mi tío y me entró a toda prisa en su habitación. Pero a pesar del «respeto» que me producían los caballos, seguí acercándome con asiduidad a las pistas para ver los entrenamientos. La belleza de los caballos me atrajo siempre, pero ¡eran tan grandes!...

—Oiga, Carudel, ¿qué es para usted un caballo?

—Pues un animal que, a la vez, es mi forma de vivir, mi solución. Con el caballo le une al jinete un lazo especial, de afecto, de «manía», como si fuera un amigo. Cada mañana, en el entrenamiento, se estudian sus condiciones, sus rarezas, su forma de reaccionar. Y se ponen en él muchas ilusiones para el momento de las carreras. Es un binomio extraño el que forman un animal que pesa casi media tonelada y un hombre de apenas cincuenta kilos, que pone, sin embargo, la inteligencia al servicio del poderío muscular.

—Chantilly tiene su hipódromo, pero casi es un lujo para el pueblo. Allí se corren muy pocas reuniones al año, que eran sólo cuatro o cinco en la época en que yo comenzaba a frecuentar las pistas, aunque había premios de calidad, como el Derby francés o el Prix Dianne, que viene a ser el Oaks, para las mejores potrancas de tres años. Sin embargo, el reducido número de reuniones no tiene apenas importancia, porque los cinco hipódromos de París están muy cerca.

—De todas formas, Chantilly es quizá el centro de entrenamiento más importante del país, ¿no es así?

—Sí, por supuesto. Superior, incluso, al de Maisson Laffite. Quizá en éste haya más caballos, pero las mejores cuadras, las más selectas, están en Chantilly. En mis años mozos podía ver, a diario, los productos de Dupré, Mme. Volterra, Boussac, el Aga Khan...

—Y también había grandes jockeys, en los que usted pudo fijarse, ¿verdad?

—¡Hombre! Por entonces, mi ídolo era Roger Poincelet, que estaba en la cumbre, cerca ya de su ocaso. Tuve ocasión de tratarle, y Poincelet era un señor muy antipático y soberbio, pero de cualquier forma un fuera de serie en las pistas. También estaba Yves Saint-Martin, que era un aprendiz que prometía cuajar en el gran jinete que es hoy. Y a mi lado tuve a un gran profesional, Deforge, el cual, sin embargo, duró muy poco, quizá porque tenía problemas con el peso, pero que ganó el Derby francés con «Tamanar», propiedad de don Ramón Beamonte, poco después de venirme yo a España.

—Pero usted...

—Yo, cuando terminé los estudios, dije a mi padre que quería ser jockey, y éste me respondió que lo pensara bien, pero que si era mi deseo, fuese adelante con él. Pero como él tenía pocos caballos, me llevó a un colega de prestigio, el inglés, afincado en Francia, Jack Cunnington. (Se llama, de verdad, John, pero está tan habituado a ser llamado Jack que, si alguien utilizara su nombre de pila, estoy seguro de que no se reconocería.) Jack me hizo aprendiz a sus órdenes, con ese contrato por cinco años, en los cuales un chaval debe aprender un oficio y montar sus primeras carreras.

—¿Se puede suponer que usted destacaría pronto?

—Ni mucho menos. Yo era malísimo al principio. No fui precoz y mi desarrollo como jinete fue muy lento. Además, que jockey me hice en España. En Francia no pasé de aprendiz, y con muy poco relieve, por cierto.

DOS CAIDAS PARA EMPEZAR

Este Carudel sincero y sencillo consigue dejar perplejo muchas veces. Porque es difícil rehuir con tanta naturalidad, como él lo hace, todo aquello que pudiera sonar a vanagloria. O siquiera a mitificar un ápice un nombre como el suyo, que difícilmente podrá escalar un solo peldaño más en su deporte.

—Tenía quince años cuando me inicié como aprendiz. Ya se sabe: cuidar de los caballos, trabajar como un mozo de cuadra, escuchar, mostrarse dispuesto a hacerlo todo sin escurrir el bulto.

—Hasta que llegó su primera oportunidad, claro...

—Si se refiere a mi debut en el hipódromo, más valdría olvidarlo. ¡Qué vergüenza pasé, Dios mío! La primera vez que salí a las pistas en público fue en Saint-Cloud, uno de los mejores hipódromos de Francia. Allí estaban los profesionales más importantes, los propietarios, los preparadores... y yo no hago más que subirme sobre «Gome» en el «paddock», en ese carrusel que sirve para que los aficionados vean el estado y lámina del caballo antes de la carrera, cuando va la yegua y, ¡hala!, se levanta sobre las patas y yo, que estaba

«EN LA CARRERA DE MI DEBUT, LA YEGUA QUE MONTABA ME TIRO AL SUELO DOS VECES»


Con Analía Gadé, el día que recibió la placa de «popular».


La vaquilla ha revolcado a Claudio Carudel. Al quite, Landete.


Regreso del trabajo mañanero.

nervioso como un flan, me doy una costalada imponente. No es que la yegua fuera mala, sino que tenía la costumbre de levantarse de manos si no se encontraba bien sujeta. El caso es que me vuelven a subir, y cuando salimos hacia la pista yo iba destrozado. No hacía más que pensar en el ridículo que había hecho. Así que salimos a la pista y, ¡zas!, otra vez que se levanta el animal y otra vez que caigo de culo al suelo. «Gome», que era la mar de inteligente, salió al trote hacia la salida, y yo, con unos lagrimones que me corrían por la cara quemando, quemando, me fui tras ella, a la carrera, por delante de las tribunas. La yegua, tan contenta, me esperaba en la línea de salida, dispuesta a tirarme otra vez. Pero ya no la dejé. Salimos, entré de los últimos, pero llegué sano y salvo hasta el final. Hoy pienso que no he sido el único al que sucedió algo parecido en el comienzo, pero hay que saber lo mal que se pasa en esos momentos.

Conviene recordar que Cunnington entrenaba, entre otras cuadras, la de un propietario español que mantenía allí algunos de sus efectivos: don Ramón Beamonte, titular de la Yeguada Ipintza, que había adquirido varios ejemplares, como «Tamanar», «Arabian», «Cocorico», «Migoli II»...

—Pero solía montarlos Deforge, que era el jockey titular del preparador. Yo llegué a montarlos mucho en los entrenamientos, pero muy pocas veces en las pistas. Recuerdo que una vez salí en Le Tremblay sobre «Arabian», que era un caballo extraordinario, en una carrera de aprendices. Debí de ganar por diez cuerpos, pero lo hice tan mal, tan mal, que terminé segundo solamente.

—¿Cuándo llegó su primera victoria?

—Pues fue precisamente en ese hipódromo de Le Tremblay, en París. En mi octava actuación como jinete, hace ahora veinte años. Montaba a «Touraine», que era propiedad del señor Mathieu Goendonal, en una prueba reservada a los aprendices, y aquella vez no tuve problemas.

—¿Alegría?

—No sé... Casi sentí rabia. Un triunfo no me parecía bastante. Yo quería ganar muchas veces. Muchas...

—Pero allí no era fácil.

—Cierto que no. En Francia recibí muy pocas oportunidades. En cinco años sólo conseguí sumar treinta victorias, menos que en mi primer año de jinete en España. Por esa razón, yo no acababa de sentirme satisfecho, y pensaba muchas veces en si habría equivocado mi camino. La verdad es que aquel camino sólo podía desembocar en algo mediocre: olvidarme de mis sueños de llegar a jinete y quedarme en mozo de cuadra, trabajando para cualquier preparador importante.

EL PESO Y SUS PROBLEMAS

—Los jinetes suelen hablar de lo sacrificado que resulta para ellos mantenerse en un peso bajo, idóneo para las carreras de caballos. ¿También ha sido éste su problema?

—Claro. Como el de todos. A los dieciséis años pesaba yo cincuenta y dos kilos, igual que hoy. Sin embargo, montamos en estos momentos con medio kilo o un kilo de menos, porque ahora no suben a la báscula ni el casco protector ni el paño que va debajo de la montura.

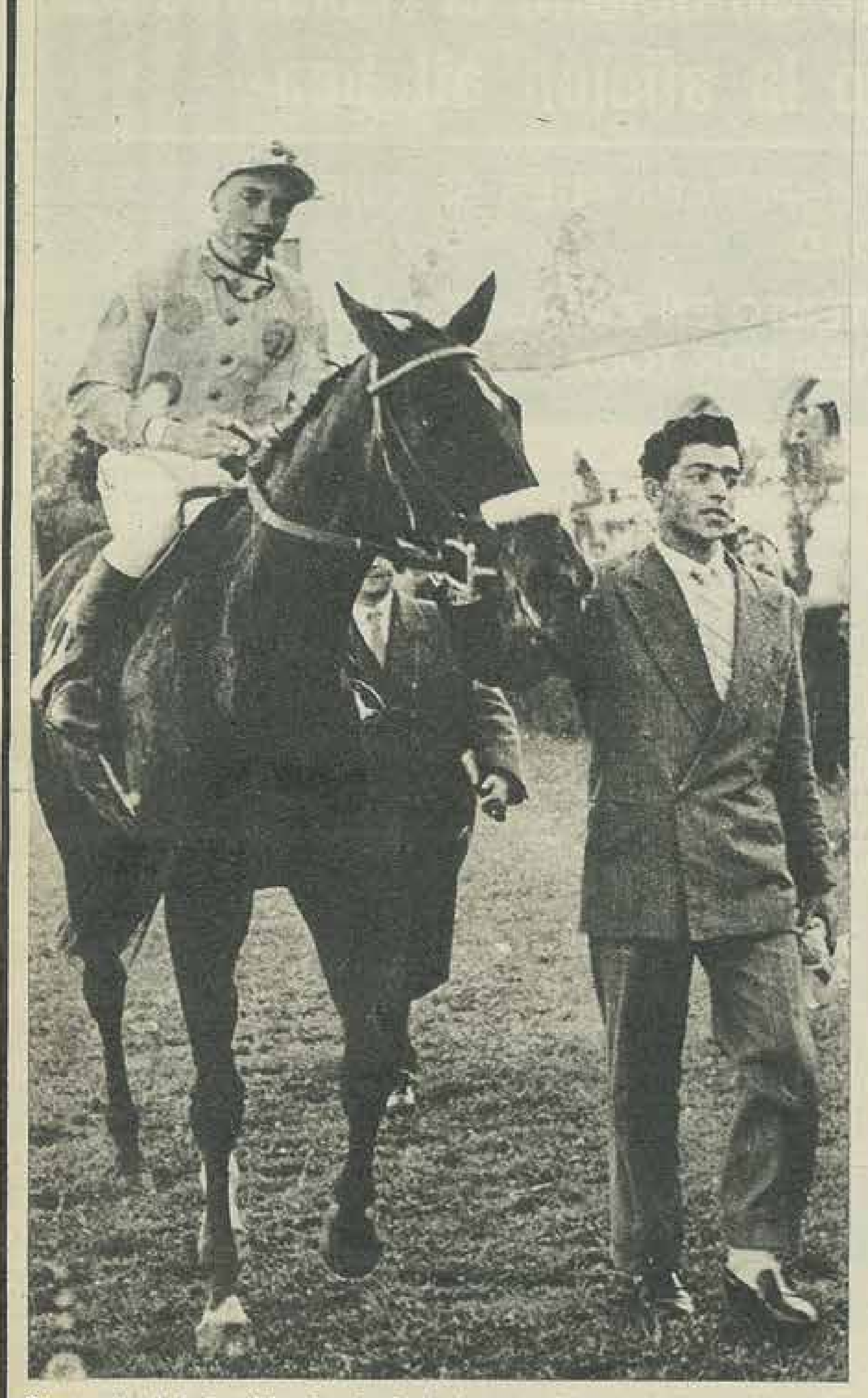
—El conseguir mantenerse así, ¿qué le ha costado?

—Sacrificios. Quizá no tanto como a otros compañeros, como Juan Antonio Borrego, por ejemplo. Pero aun sin ser de los más sacrificados, debo tener cuidado constantemente. En casa, privarme de algunos platos: no probar prácticamente el pan, las féculas, la cerveza... Alguna vez hacemos una excepción e, indefectiblemente, se paga. Es muy fácil subir dos o tres kilos, pero luego no hay forma de quitárselos. Mire, el verano pasado me pusieron a pie los comisarios durante tres semanas, y engordé dos kilos en aquellos días. Si supiera lo que me costó rebajarlos luego.

—¿Cómo lo consiguen?

—Cuando no queda otro remedio, hay que ir a la sauna o al baño turco. Pero éste es un recurso de última hora, siempre muy peligroso, porque le priva a uno de algunas energías que son muy necesarias a la hora de la verdad, en una llegada reñida. Luego, está el cuidado con no muscularse dema-

«Sólo tengo una pasión secreta: la caza»



Primera victoria de Carudel en España. Acaba de ganar el Memorial Duque de Toledo (27 de octubre de 1957, a lomos de «Abe de Fuego»).



«"Wildsun" es el caballo más bonito que he montado», ha dicho Carudel. De la brida lleva a la montura don Ramón Beamonte, su propietario.

siado, porque la grasa, al fin y al cabo, puede quemarse de mil maneras diferentes, pero el músculo, no. Y, sin embargo, hay que estar en forma, tener los brazos y las piernas fuertes... ¡Es muy complicado!

La esposa de Carudel nos ha ofrecido alguna bebida. Claudio ha sonreído una vez más y ha dicho: «Yo nada, Mary, gracias.» Y me explica:

—Cuidar las comidas es algo importantísimo. Por la mañana, una hora antes de amanecer, me desayuno con café y unas tostadas de pan especial. A mediodía, me conformo con carne asada, ensalada y fruta. Por la noche, algo de verdura o pescado y un poco de fruta. Y eso, ahora, porque durante muchos años me he ido a la cama sin cenar: a las seis y media, más o menos, me tomaba un té con una tostada y... hasta el día siguiente. Ahora ceno un poco, pero siempre dos o tres horas antes de acostarme, para ir a la cama con la digestión bien hecha, que es muy importante. La verdad es que el cuerpo llega a acostumbrarse a este régimen de comidas, aunque cuesta mucho trabajo.

VER SALIR EL SOL

La vida de un jockey es ascética. Estos hombres menudos cargan con una enorme responsabilidad cada vez que actúan. Sobre sus manos descansan los gastos y las ilusiones de un propietario, las esperanzas y los duros invertidos en boletos de los apostantes, el colegio de los hijos, y su comida, y el piso, y el futuro...

La vida del jinete empieza muy pronto, cuando las ciudades duermen y los apostantes del domingo sueñan con un ganador que pague cien a uno.

—Los caballos deben empezar a salir de las cuadras con las primeras luces; hay que levantarse una hora antes para poder estar listo en el momento oportuno. Luego, tres o cuatro horas a caballo. Y yo acostumbro regresar por las tardes, después de comer, a las cuadras, porque me interesa mucho saber cómo han reaccionado los caballos, comprobar si se comieron el pienso, si asimilaron perfectamente el trabajo de la mañana. Un triunfo en una carrera no es algo improvisado, sino el cuidar mil detalles y tener luego un poco de suerte.

Esa vida pausada, tranquila, sosegada del jockey profesional tiene pocas variaciones. Muy escasas oportunidades para la cana al aire.

—La verdad es que no echo en falta algunas diversiones, porque la vida que hago es precisamente la que me gusta. Yo adoro estar en casa con mi mujer y mis hijos, con la familia. Salgo muy pocas veces y prácticamente jamás lo hago sólo o con amigos. Claro que tengo mi vicio secreto...

—¿Cuál?

—¿Sabe? Yo soy cazador. Un pésimo cazador, pero la caza es mi pasión.

Recuerdo a Miguel Delibes: *«Al cazador le basta el presentimiento de una perdiz para que en su interior se desate una revulsión psíquica... Ante una perdiz que apeona surco arriba o en raudo vuelo hacia el monte, el cazador se electriza, en fulminante metamorfosis, se convierte en hombre primitivo, se estimulan sus facultades de acecho, mimetismo y simulación...»*

—Es cierto; para mí, no hay nada como tirar a la perdiz. Una vez a la semana salgo, con dos o tres amigos al monte, en busca de la perdiz roja. Ahora, que la veda se abre, no habrá semana en que el miércoles o el jueves no me vaya con la escopeta a quemar unos cartuchos. Y es que la caza, además de ser apasionante, es un deporte bueno para nosotros. Y el caso es que me gustan los deportes. Todos ellos. Los que más, el fútbol y el baloncesto. El fútbol me encanta, pero tengo muy pocas ocasiones de ir a un estadio, y lo más que hago es ver partidos por televisión. Y eso que, si pudiera escaparme a ver al Madrid o al Atlético, lo haría encantado.

Pero la verdad es que el futbolista y el jockey suelen tener los mismos días de trabajo. Esos domingos terribles del deportista, de nosotros, los periodistas deportivos, de los que no pueden descansar mientras los demás lo hacen.

—El problema de los domingos es, sobre todo, español. Lo digo porque aquí sólo hay carreras los días de fiesta y algún que otro sábado, mientras que los países más desarrollados en este deporte suelen tener pruebas casi todos los días. Para nosotros, los jockeys, los domingos son un día muy duro. Mire, empezamos con un baño turco o una sauna por las mañanas, para restar unos gramos que siempre suelen hacer falta. Por la tarde, montar en cuatro, cinco o seis carreras, siempre con la responsabilidad de hacerlo bien. Cada domingo juntamos alegrías y disgustos. Son días de prueba.

Son esos domingos en que siempre debía de brillar el sol para que las camisolas de seda luciesen su colorido restallante, para que el pelo de los caballos, cuando galopan sobre el césped, reluzca con fulgores de acero. Para que un jockey pueda sonreír a lo azul cuando atraviesa la meta en primer lugar...



EN LA ROMAREDA TAMBIEN ES EL «CACIQUE DEL AREA»

Ovejero: «Me emocionó el recibimiento que me tributó la afición atlética»

- «EN REALIDAD LO ESPERABA, PUES SE QUE ME APRECIA DE VERDAD»
- «ESTOY MUY CONTENTO EN ZARAGOZA; UNICAMENTE RECIBO ATENCIONES POR TODAS PARTES»

SU traspaso al Zaragoza provocó división de opiniones entre los aficionados rojiblancos. Mientras que unos pocos aprobaron la operación, otros quedaron un tanto desilusionados al estimar que Iselín Santos Ovejero continuaba teniendo un sitio en la defensa rojiblanca. Ahora el ex central rojiblanco triunfa en La Romareda, al igual que lo hiciese antes en el Manzanares. La afición maña está encantada con él, y su entusiasmo llegó al máximo cuando meses atrás rompió, de un tremendo balonazo, uno de los postes de la portería. También en La Romareda continúa siendo el «cacique del área».

La semana pasada Ovejero volvió, por primera vez como zaragocista, al Manzanares. Y la afición rojiblanca, lejos de gritarle por sus entradas, primero le tributó un cariñoso recibimiento y después le aplaudió casi constantemente.

—¿Qué tal por Zaragoza?

—Muy bien. La afición me ha acogido de una forma extraordinaria, y únicamente recibo atenciones por parte de todos.

Hablamos, seguidamente, del recibimiento que le tributaron los aficionados rojiblancos.

—¿Lo esperabas?

—La verdad es que sí. Lo esperaba porque sé que la afición atlética es sensacional y sé que me aprecia.

—¿Qué sentiste cuando al saltar al terreno de juego el publico comenzó a aplaudirte?

—Te puedes imaginar. Sentí una gran alegría y, sobre todo, una tremenda emoción.

Ovejero —en lo que a las lesiones se refiere— no ha tenido demasiada suerte, pues a las primeras de cambio resultó lesionado, lo que le ha impedido tomar parte en las primeras jornadas del campeonato.

—¿Recuperado?

—Afortunadamente, sí.

—Ante el Atlético hay quien opina que estuviste por bajo de tus posibilidades. ¿Estás de acuerdo?

—Sí. Acabo de salir de una lesión y lógicamente no estoy a punto. Me faltan partidos.

«QUEDAR ENTRE LOS PRIMEROS»

El Zaragoza es uno de los «gallitos» de la presente campaña. Ya lo fue en la pasada, clasificándose, contra todo pronóstico, en tercer lugar.

—¿Qué papel podéis hacer?

—Nuestras aspiraciones son grandes. Estamos todos muy ilusionados por terminar entre los primeros. Cuanto más arriba, mejor.

—¿Lo lograréis?

—La temporada, prácticamente, acaba de comenzar. Quedan, por tanto, muchos puntos por disputar, pero yo creo que sí, que como mínimo igualaremos la clasificación de la pasada temporada.

—En el orden personal, ¿qué espera Ovejero de la temporada?

—Ante todo, ser útil a mi equipo.

—¿Triunfarás en el Zaragoza igual que lo hiciste en el Atlético?

—Ese es mi deseo y mi esperanza. Si la suerte me acompaña un poco y las lesiones me respetan, estoy seguro que triunfaré.

Era obligado hablar del Atlético de Madrid, entre otras cosas porque Iselín conoce sobradamente a la plantilla rojiblanca. Conoce sus posibilidades y su juego.

—¿Cómo viste al Atlético?

—Fenomenal. ¿Cómo le iba a ver si nos marcó cuatro goles?

—Dicen que no anda muy bien...

—Yo lo vi fenómeno. Si en algún momento atravesó algún «bache» en su juego, ya se ha recuperado.

—¿Puede aspirar al título?

—El Atlético es uno de los principales favoritos.

—¿A qué otros equipos consideras, también, con posibilidades para alzarse con el título?

—Al Barcelona, al Real Madrid y al Zaragoza —dice sonriendo.

El cuadro de La Romareda, como saben, se encuentra disputando la Copa de la UEFA. Ya eliminó al Vitoria de Setúbal y actualmente intenta dejar en la cuneta al Grasshopper suizo.

—¿Hasta dónde puede llegar el Zaragoza en la competición europea?

—Eso nunca se puede saber, entre otras cosas porque intervienen muchos factores. Lo importante es que vayamos pasando eliminatorias.

—¿Qué tal es el Grasshopper?

—Es un buen equipo. Duro y correoso. Nos costará trabajo eliminarlo.

Suerte y que veas cumplidos todos tus objetivos.



«ACABO DE SALIR DE UNA LESION Y ME FALTAN PARTIDOS»

«ASPIRAMOS A CLASIFICARNOS ENTRE LOS PRIMEROS»

Por PEREZ ROMERO

UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA







PAHIÑO, «EL CAÑONERO DE BALAIDOS»

CON Manuel Fernández Fernández «Pahiño» se produjo una de las muchas revelaciones del fútbol español que surgen como consecuencia de una atención a la cantera.

El Celta de Vigo, desde la temporada de 1939-40, milita en Primera División. Tras unos balbuceos iniciales, con jugadores que son supervivientes de la época anterior a la guerra civil, se mantiene decorosamente, hasta que se produce una auténtica invasión de jugadores canarios que cuajan en excelentes figuras y que despiertan las ansias de otros clubs. En Vigo, la marcha de Juan del Pino al Sabadell va a causar un fuerte impacto. El Celta se ve sin delantero centro, y vuelve sus ojos hacia un muchacho nacido en San Pelayo de Navia, en medio de un ambiente rural y de un paisaje paradisiaco. Se llama Manolo Fernández, pero para todos es «Pahiño». El muchacho destaca en el Arenas de Alcabre, que es uno de los grandes «pioneros» del fútbol modesto vigués, juntamente con el Peñasco, el Deportivo Coya, el Sárdoma, el Silva, el Deportivo Nieto, el Matamá, el Rápido de Bouzas, etc., todos ellos acaudillados por los «grandes» Turista y Gran Peña, ambos de Lavadores. Es esa excepcional cantera que siempre tuvo Vigo aun cuando ahora parece que anda un tanto desasistida y carente de productos.

Pahiño se enrola en el Celta. Es un jugador con enorme disparo, fácil remate, valiente y con unas condiciones de agilidad que harán de él pronto un ariete de regate corto y preciso. Pahiño llega al Celta con Aretio, y ambos son muy jóvenes, pero con posibilidades ilimitadas. El Celta desciende a Segunda, y en un año, con un Pahiño en fulminante racha goleadora, vuelve a la Primera División, venciendo al Granada en el Metropolitano, por cuatro a uno, en partido de promoción. Pahiño ya está en Primera, y ahora es cuando el joven de San Pelayo de Navia inicia su carrera meteórica hacia el estrellato en el fútbol español. Es un futbolista de una honradez ilimitada en el campo. En cada partido se entrega con pasión y fuerza. No se intimida ante nada ni ante nadie. Los contrarios le temen y saben de sus terribles condiciones como goleador. Pahiño, en el área de los sustos, allí donde hay que mostrarse entero, no cede nunca terreno. Y el Celta, viento en popa, hace un equipo sensacional, que golea despiadadamente en Balaídos, que gana muchos puntos fuera, y que aspira a los primeros lugares de la Liga.

Con Ricardo Zamora de entrenador, el Celta llega a la final de Copa, en el año de 1948. Bien sabido es que, si no tiene que jugar en una semana tres partidos ante el Español, el equipo vigués hubiese sido más enemigo en la final. Aun así se puso por delante en el marcador, pero le fue venciendo el cansancio lógico y la lesión del portero Simón, que no admitía, en aquellos tiempos, sustituto. El Celta acaba de aportar a la selección nacional tres jugadores, que tienen en Zurich, ante Suiza, una actuación sensacional. Son ellos, Gabriel Alonso, como defensa de ala, Miguel Muñoz, como medio volante, y Pahiño como ariete. Tres jugadores del Celta, y Aretio convocado como suplente. Nunca el equipo vigués tuvo tanta gente, al mismo tiempo, en la selección nacional absoluta. Esto tenía que traducirse en una oferta continua hacia el equipo de Balaídos. Y el Celta —que siempre tuvo la desgracia de caer en la política de los traspasos, que tan cara y perniciosa fue para sus intereses en todo tiempo y lugar— accedió a la venta de Pahiño y Muñoz al Real Madrid. Doble traspaso al que seguiría unos años más tarde el de Gabriel Alonso, el de Sobrado, el de Atienza y el portero Pazos. Esta relación de jugadores da perfecta idea de una política deportiva nefasta y lamentable que descalifica de por sí a los dirigentes que la siguieron. Pahiño, pues, se vino al Madrid. Aportaba al club del Bernabéu un título de máximo goleador de la Primera División, actuando en las filas del Celta, y una racha de fácil rematador como pocos. Pahiño, por su facilidad ante el marco, por su intuición, por su perfecto disparo con ambos pies, con su buen juego de cabeza, estaba en la línea —salvando las distancias— de Lángara. Pero podía ser comparado a cualquiera de los anteriores de nuestra guerra —Bata, Campanal, Sañudo— y tan eficaz o más que los Zarra y César, con los que alternaba en el equipo nacional español. Aun cuando, a este respecto, los seleccionadores nunca fueron justos con Pahiño, que alcanzó el estrellato en la selección cuando actuaba en el Celta, que sólo llegó una vez siendo integrante del Real Madrid, y que incluso estando en el Deportivo de La Coruña marcaba dos goles ante Irlanda, en Dublín, cinco días más tarde le dejaban fuera del conjunto ante Inglaterra en Londres. Esto, tras ser el goleador español en Dalymount Park, en la capital del Eire, da una idea de la poca justicia seleccionadora con Pahiño, que ha sido un jugador de un rendimiento sensacional para el Real Madrid, que quizá, apresuradamente, cuando la llegada de Di Stéfano, no supo ver un futuro, y dejó en libertad a Pahiño, que se fue a La Coruña para ganar con este equipo, en Chamartín, al propio Madrid, y marcar los dos goles en el Bernabéu a Di Stéfano y compañía. En el primer año de Di Stéfano en el Madrid, con el juego asombroso que éste fabricaba, y con Pahiño de ariete, se puede asegurar que el vigués hubiese roto muchas veces los marcadores. Su facilidad de remate, asistida por el genio de Di Stéfano, hubiese causado estragos en las metas adversarias.

Del Deportivo coruñés al Granada, y ya la retirada y el retorno a la vida de los negocios. Pahiño vive en Guipúzcoa, actualmente, y se dedica a empresas marítimas. Sigue expectante los partidos del Celta y del Real Madrid, y conserva un recuerdo imborrable de su paso por las canchas de juego, donde fue un auténtico «semidiós» del fútbol español, y donde dio ejemplos perennes de una honradez realmente fantástica. Un gran tipo, un gran futbolista y un hombre honrado. Manuel Fernández «Pahiño».



ASI ERA

- Pahiño fue un delantero centro de muchos quilates.

Un rematador excepcional. Tiraba a gol con ambas piernas y sus performances en el Celta y en el Real Madrid fueron sensacionales. Buen regate, valiente, buen juego de cabeza, tesonero, con mucho empuje, con fácil disparo con ambas piernas. Pahiño fue un ariete ideal. Lo tenía todo para triunfar en ese puesto. Como así ocurrió.

(En el grabado, acaba de conectar un disparo sensacional con la izquierda, que batirá al portero suizo. La jugada es en el partido internacional España-Suiza, jugado en Zurich en 1948. Pahiño estuvo espléndido de juego y remate.)



«DI STEFANO HA SIDO "EL NO VA MAS EN FUTBOL", CRUYFF ES BUENO, PERO DE EL A LA "SAETA" HAY UNA DISTANCIA MUY GRANDE»

«DE CADA CIEN EXTRANJEROS QUE VIENEN SOLO UNO ES RENTABLE»

LLEGO humildemente al Celta. Venía del Arenas de Alcabre y se convertiría en un delantero centro de leyenda. Uno de los mejores que ha tenido el fútbol español a través de todos los tiempos. Pahíño era humilde en sí, fue humilde y honrado jugando, y ahora es humilde en sus contestaciones al periodista. Pahíño es un ejemplo para tanto «encopetado» que existe hoy en el fútbol. Hombres que no le llegan ni a las botas deberían aprender de este gallego que vive en Guipúzcoa, trabajando y teniendo recuerdos para sus días de gloria deportiva, cuando era el mejor goleador de todo el fútbol español. Un Pahíño que debió ser más ensalzado y más seleccionado. Un Pahíño que jugaba pendiente de que los aficionados –los que pagan, como él dice– quedasen contentos. Un Pahíño que nunca volvió la cara en el área, que se jugó sus piernas entre los defensas adversarios y que levantó a miles de espectadores de sus asientos. Un Pahíño que en Balaídos y en el Bernabéu hizo goles de antología. Tratar de reflejar aquí las dianas famosas de Pahíño supondría el disponer de mucho espacio. Equipos de todo el mundo saben de sus impactos. Y algunos, hasta en cantidad que llegó a la media docena en un solo encuentro. Pahíño fue un semidiós en toda la extensión de la palabra.

–¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida deportiva?

–He visto muy buenos futbolistas, pero el que más me llenó, por encima de todos y a muchos codos de los demás, ha sido Alfredo di Stéfano. En la «Saeta Rubia» se reunieron todas las buenas cualidades de otros que fueron fenomenales. Di Stéfano fue el no va más del fútbol. Muy por encima de Cruyff, claro.

–Si hoy tuviese Pahíño veintidós años, ¿en qué puesto podría seguir jugando?

–En el que siempre jugué, de delantero centro. Fue el puesto que más me gustó, por el ansia y la satisfacción de meter goles. Claro que hoy escasean los «hombres-gol», y se achaca al marcaje que sufren los arietes... Pero sigo diciendo que continúan jugando once contra once, lo que pasa es que se tira muy poco a puerta. En mis tiempos nadie daba facilidades en el área. Uno estaba modestamente siempre en la brecha y procuraba tirar a puerta sabiendo que el porcentaje, a la larga, le sería favorable.

–¿Cuál es el mejor recuerdo deportivo?

–Siempre hay buenos recuerdos del fútbol. Ser máximo goleador con el Celta y el Real Madrid. No obstante haber sufrido una grave lesión, no puedo dejar en olvido la promoción contra el Granada en el Metropolitano. Los granadinos tenían un equipo formidable. Mi buen amigo el defensa González, en una plancha, me fracturó el peroné, y así actué los cuarenta minutos restantes del encuentro, en contra


El Deportivo de La Coruña con Pahíño. Los coruñeses ganaron en Chamartín al Madrid y Pahíño marcó los dos goles. Fue una revancha suya en el primer partido jugado por él en el Coruña, tras ser baja en el Madrid. De pie, de izquierda a derecha: Juanancо, Botana, Tomás, Rodolfo, Irusquieta y Otero. Agachados: Arsenio, Bazán, Lechuga y Tino.


Equipo del Celta de Vigo, subcampeón de España de Copa en 1948. De pie, arriba: Armando (auxiliar), Mesa, Simón, Cabiño y Zamora (entrenador); fila intermedia: Gaitos, G. Alonso y Yayo; delantera: Roig, Muñoz, Pahíño, Aretio y Vázquez.



El Madrid es un club de caballeros. Y suele recordar a los jugadores que le sirvieron mucho y bien. Por eso, en su carteles anunciadores, suele reproducir la figura de una de sus estrellas. En este caso, el cartel liguero de un Madrid-Celta reproduce la figura de Pahíño. Una casualidad, un Madrid-Celta, los dos grandes amores futbolísticos de Pahíño.


Un recuerdo grande para Pahíño fue la promoción ante el Granada en el desaparecido estadio Metropolitano. Venció el Celta por 4-1 en 1945. De pie, de izquierda a derecha: Marzá, Cons, Yayo, Fuentes, Trujillo y Deva; agachados: Venancio, Munuaga, Pahíño, Aretio y Roig.

Debut en el equipo nacional absoluto. Adversario, Suiza, en Zurich en 1948. España, que jugó muy bien, empató a tres goles. De pie, de izquierda a derecha: Gainza, Curta, Gabriel Alonso, Nando, Pahíño, Muñoz, Clemente, Eizaguirre, Igoa, Alconero y Epi.

de la opinión del «míster» y de los compañeros. Era muy importante aquel partido para el Celta y estimé que debía continuar en el terreno de juego. Mi «Celtiña» volvió a Primera.

—¿Y el peor?

—Pues cuando fui al Deportivo. La directiva del Coruña era formidable, pero se marcharon aquellos caballeros y, a la temporada siguiente, entraron otros, con los cuales hubo muchos roces. Tuve que hacerme cargo del equipo como entrenador y me censuraron muchísimo. Menos mal que no cobraba nada por hacer esa labor...

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—A Di Stéfano. Aunque parece que ahora hay interés en olvidar un poco la verdadera altura futbolística de Alfredo. La gente está obsesionada con Cruyff y empiezan haciendo comparaciones, cuando no puede haberlas, puesto que la «Saeta Rubia» jugaba y hacía jugar a los compañeros los noventa minutos, sin reservas de ninguna clase. Su enorme afición al fútbol, su ansia por ganar, su clase fenomenal y los triunfos que consiguió. Además, que no lo digo yo, sino que se pronuncian favorablemente los críticos y aficionados del mundo entero. Di Stéfano, repito, ha sido un líder y será muy difícil que vuelva a surgir otro jugador de sus condiciones.

—Juzgue al fútbol español de hoy...

—A mí no me gusta, y razono el comentario, puesto que veo demasiada obsesión en querer hacer mucho y bien en poco tiempo. Admito que tres o cuatro extranjeros merece la pena traerlos. No sé si crearán escuela, pero vale. La base está en que los niños tengan campos donde practicar el fútbol. Hay que empezar desde abajo. Y querer ser los primeros en el concierto mundial, hoy en día, es como «pedir peras al olmo».

—¿Qué le falta?



Pahíño, con la elástica del Real Madrid, entidad en la cual jugó durante cinco años como titular indiscutible.

—Lo dicho, atender mejor la cantera. Gastarse esas fabulosas cifras que piden por un mediocre jugador extranjero en profesores, entrenadores, terrenos de juego, ropa y botas. Que ese dinero vaya a parar a los juveniles. A la larga se obtendrán mejores beneficios.

—¿Y qué le sobra?

—La invasión de extranjeros. Está infestado de ellos el fútbol español. No hace falta ser un lince para darse cuenta de que de cada cien sólo uno es rentable. Los noventa y nueve restantes son un perjuicio para la mayoría de los nuestros. Les cierran el paso. Acabarán desmoralizándose.

—¿Qué sintió cuando fue internacional por primera vez?

—Mire usted, es la mayor satisfacción que tuve en mi vida futbolística. Yo estaba en el Celta y veía muy difícil entonces que el seleccionador se fijara en un jugador de provincias. No es como ahora, que Kubala observa hasta jugadores en Tercera División. Para mí, el partido de Zurich representó un premio a mi afición y constancia. Kubala es ejemplar en esto, y es lamen-



El grito es elocuente. El balón aún no ha entrado en el marco y Pahíño grita gol tras su espléndido cabezazo. El adversario es la Real Sociedad y el escenario Chamartín, en febrero de 1950.

SU FICHA DEPORTIVA

● Manuel Fernández Fernández (Pahíño) nació en San Pelayo de Navia (Pontevedra), el 21 de enero de 1924. Comenzó jugando en el Navia C. F., pasó al Arenas de Alcabre. Fichó por el Celta, y en 1949 ingresó en las filas del Real Madrid. En 1953 al Deportivo de La Coruña, dos temporadas después al Granada, donde abandonó la práctica del fútbol activo. Ascendió con el Celta de Vigo a Primera División al finalizar la temporada 1944-45, al vencer en un partido único de promoción al Granada C. F. por cuatro tantos a uno. Partido que se disputó el 16 de junio de 1945, en el Metropolitano.

Máximo goleador nacional de Liga en las filas del Celta, en la temporada 1947-48. Marcó 23 tantos.

Máximo goleador nacional de Liga en la temporada 1951-52, dirigiendo el ataque del Real Madrid. Marcó 28 goles.

Subcampeón de España de Copa en la final que el Celta de Vigo perdió ante el Sevilla C. F., en 1948.

Disputó tres partidos internacionales con el primer equipo nacional: En Zurich, el 20 de junio de 1948, Suiza, 3; España, 3. Marcaron Pahíño e Igoa (2). España: I. Eizaguirre; Clemente, Curta, Alonso; Alconero, Nando; Epi, Muñoz, Pahíño, Igoa y Gaínza.

En Barcelona, el 2 de enero de 1949, España, 1; Bélgica, 1. Marcó Silva. España: I. Eizaguirre; Clemente, Aparicio, Lozano; Alconero, G. Alonso; Epi, Silva, César, Igoa (Pahíño) y Gaínza.

En Dublín, el 27 de noviembre de 1955, Irlanda, 2; España, 2. Los dos goles españoles fueron obra de Pahíño. España: Carmelo; Guillamón, Garay, Campanal II; Mauri, Segarra; Miguel, Domenech (Arteche), Pahíño, Maguregui y Collar.

Un partido internacional con la selección B en su haber.

En La Coruña, el 20 de marzo de 1949, España B, 5; Portugal B, 2. Marcaron: Igoa (2), Ontoria, Bazán y Escudero. España B: Velasco; Casas, Curta, G. Alonso; Ontoria, Mújica; Basora, Bazán, Pahíño, Igoa y Adrián Escudero.





Delantera del Celta en la final de Copa: Roig, Muñoz, Pahiño, Aretio y Vázquez. Un gran quinteto.

«KUBALA ESTA HACIENDO UNA GRAN LABOR Y NO ME EXPLICO LAS CENSURAS»

table que existan hasta críticos que le censuren.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía hacerlo?

—De mí solían decir que tomaba el fútbol demasiado en serio. Cada uno es como es, y yo estimé que no podría defraudar a los que me pagaban, que en realidad son los aficionados, aunque presuman de ello algunos directivos. El secreto de una persona es saber darse cuenta de hasta dónde puede llegar. Yo, sinceramente, creo que me retiré en el momento preciso. Pude haber renovado otra temporada por el Granada, pero fui honrado y les dije que había llegado mi hora. Con mucha pena, eso sí, pero el calendario marcó el momento de mi despedida.

—¿Qué hace en la actualidad don Manuel Fernández Fernández (Pahíño)?

—Pues trabajar, como todo el mundo, para poder sacar a la familia adelante. Tengo un negocio de barcos de pesca y me va bien.

Y Pahiño se despide a través del teléfono preguntándome por su compadre Miguel Muñoz.

—¿Le ve usted?

—Pues, sí, en el sitio normal, en los campos de fútbol madrileños.

—Déle un abrazo cuando lo vea —concluye Pahiño.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



ZAMORA



MIEZA



OCEJA



G. ALONSO

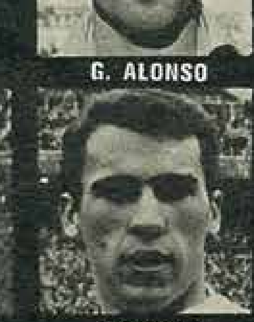


APARICIO



NANDO

EPI



AMANCIO



DI STEFANO



L. SUAREZ



GENTO



● Es difícil, muy difícil, hacer de seleccionador. Porque, en verdad, nunca están contentos todos. Pero el hecho de obligarme a ello hace que forme un equipo donde justifico la elección de Zamora, como portero, por lo mucho y bien que me han hablado de él. Los demás los conocí jugando y creo que fueron los mejores. Que conste que hay hombres como Muñoz, Gainza, Herrerita, César, Emilín García (del Oviedo), Lángara, etc., de calidad muy buena. Pero los elegidos creo que son los idóneos. Aunque me puedo equivocar, como les ocurre a todos.

DOS TANTOS SUYOS SIGNIFICARON TRES PUNTOS PARA LOS ILICITANOS

JUAN ANTONIO GOMEZ-VOGLINO, *EL HOMBRE-GOL DEL ELCHE*

● **«ASPIRO A SER EL MAXIMO REALIZADOR DE LA LIGA»**

● **«ME GUSTA EL SOBRENOMBRE DE "VERDUGO DEL AREA"»**

● **«CON RUBEN CANO ME ENTIENDO HASTA CON LOS OJOS CERRADOS»**



Juan Antonio Gómez-Voglino, en acción. El año pasado fue el máximo goleador del Atlanta argentino.

SU cara de niño se esconde entre la larga y lacia cabellera. Es joven y goleador.

Tiene nombre y apellido largos, como la cantidad de goles que lleva marcados desde que juega al fútbol. Del Atlanta de Argentina, al Elche. La camiseta, desde luego, cambió de color, y también el ambiente, pero el número sigue en su sitio. Juan Antonio Gómez-Voglino sigue siendo el mismo «9» de siempre. El de los tantos decisivos.

–¿No se cansa de su trabajo?

–¡Qué va! Al contrario. Me gusta jugar al fútbol y que me llamen el «verdugo del área».

–¿Goleador nato?

–Siempre me he destacado por eso.

–¿Cuántas dianas lleva ya?

–Dos. Una al Atlético de Madrid, de tiro libre, y otra a la Unión Deportiva Las Palmas, la que significó el empate en el estadio Insular.

Dos goles y tres puntos. Nada más exacto. Nada más interesante para los aficionados al fútbol y, en especial, para los ilicitanos, que este año han puesto buena cara con las actuaciones del equipo. No sólo en casa, sino también en terreno contrario.

Gómez-Voglino, o Voglino a secas, como le llaman ahora, llegó de Argentina directamente para el Elche, pero no se había especificado que sería como extranjero. Al alemán Hiller se le dio la baja. Pero en su lugar entró Rubén Cano.

–¿Qué fue lo que pasó en realidad?

–En la Federación Española figuraba Juan Carlos Heredia como segundo extranjero, y no llegaba de Argentina. Y sin él no se le podía dar la baja. Por lo menos, así fue como me lo contaron.

–¿Pasó momentos angustiosos?

–¡Figúrese! No sabía si me iba a quedar o marcharme otra vez para mi patria. Menos mal que, después, encontraron una solución.

–Declarar en rebeldía a Juan Carlos Heredia...

–Así parece.

–¿No lo sabía?

–Oficialmente, no. Considero que los papeleos y los asuntos de despacho los tienen que llevar los directivos. Los jugadores debemos dedicarnos a cumplir todos los domingos en el campo.

–Y todo salió bien. Gómez-Voglino ingresó al fútbol español. ¿Satisfecho?

–Claro que sí. Este era mi firme propósito.

–¿En Argentina le trataban mal?

–No es eso. Todo lo contrario. Lo que sucede es que aquí se gana más dinero que allá. Y todo profesional quiere asegurarse el porvenir. Como cualquier hijo de vecino.

MAS RAPIDEZ

–¿Puede decirse que no encontró diferencias en la forma de jugar?

–Por un lado, no. Porque mi situación en el campo siempre es la misma. No ha cambiado para nada. Los goles también van llegando y espero que, a medida que transcurra la Liga, irán aumentando. Quiero ser el máximo goleador de la competición. Diferencias también encontré. No lo voy a negar. En España se juega mucho más rápido. Se corre más. Mucho más que en Argentina.

–¿Hubo problemas con sus nuevos compañeros?

–Ninguno. Creo que tampoco los habrá. Todos sabemos nuestro oficio. Nuestra profesión. Y todos debemos cumplir para nuestro propio beneficio.



He aquí los dos extranjeros del Elche. Rubén Cano y Gómez-Voglino.

–¿Qué le parece la plantilla?

–Considero que es fuerte. Y que dará mucha guerra en la Liga.

–¿Conocía a Cabrero y Montero?

–Claro que sí. Cabrero era un «crak» en el Lanús. Después fue traspasado al Newell's Old Boys y, de ahí, al Atlético de Madrid. No me explico, sinceramente, cómo «chupaba» banquillo en el club madrileño. Tuvo que haber algún gato encerrado...

–Tampoco juega en el Elche, ahora...

–Pero es distinto. Está lesionado.

–¿Y Montero?

–Es un futbolista muy conocido en Sudamérica. Especialmente en el Río de la Plata. Un mediocampista «de novela».

–Y de Rubén Cano, ¿qué nos puede decir?

–Lo que usted quiera. Jugamos juntos en el Atlanta y nos entendemos muy bien. Incluso, con los ojos cerrados. Esto, de verdad, me favorece a mí y al equipo.

IDOLO DE ALTABIX

Gómez-Voglino llegó y gustó. Es un nuevo ídolo en Elche. Un argentino que pronto se hizo querer. Un hombre que llegó con la fama de goleador y ha marcado dos goles y conseguido tres puntos.

–¿Cómo es eso que pierden estrepitosamente en su casa y salen fuera y ganan o empatan?

–Sólo perdimos estrepitosamente un solo partido en Altabix. Frente al Español. Pero se trató de un accidente. Un accidente del fútbol. El dos-cuatro no reflejó lo sucedido en el campo de juego. Fuimos superiores. Y nuestras oportunidades se multiplicaban, pero sin cristalizar.

–¿Y esa victoria en Balaídos?

–Normal. Nuestro equipo está capacitado para hacer cualquier tipo de proeza.

–¿Y hacer millonarios?

–¿Cómo?

–Sí; millonarios en las quinielas...

–¡Ah, sí! También hacemos millonarios, pero de alegría, a nuestra hinchada, que creo es una de las más maravillosas del mundo. No sé por qué, pero el ilicitano es cariñoso y, la mayoría de las veces, noble y amable.

–¿Qué le parece el fútbol español?

–La verdad, no puedo dar una opinión valedera, porque hace poco tiempo que estoy aquí. Pero creo que los críticos exageran un poco. No está tan mal como dicen.

–¿Vio el Argentina-España?

–Por televisión. No me gustó nada el partido. Sin embargo, los españoles mostraron muchas cosas buenas. Lástima que Argentina no pudo disponer de sus mejores jugadores.

–¿Un sueño?

–Ser campeón con el Elche. Ya sé que muchos me dirán que estoy loco. No. No me parece algo tan descabellado. Yo, cuando estaba en el Atlanta, otro cuadrito modesto, también decía lo mismo. Creo que si lo pensáramos todos los integrantes de la plantilla..., otra cosa sería. Es como una meta impuesta. Aunque, en muchos casos, sea imposible..., como ganar en Balaídos...

MIRO



De esta forma logró la victoria Charo García de la Barga.



Charo no puede disimular su alegría.



«Estoy muy contenta. Es la primera vez que participo en un trial y todavía no me creo que haya ganado», dice a nuestro compañero.

Mas de veinticinco señoritas participaron en una prueba disputada en Villaviciosa de Odón

EL TRIAL, UN DEPORTE APTO PARA MUJERES

● Charo García de la Barga, de dieciséis años, fue la vencedora absoluta de la competición

Texto: TOMAS DIAZ-VALDES
Fotos: SANTY ALVAREZ

¿QUIEN dijo que el trial es un deporte violento? Una buena razón de todo lo contrario la ofrecieron dos docenas de decididas jovencitas al mando de sus caballos de acero. En la localidad madrileña de Villaviciosa de Odón, a la sombra de su célebre y bien conservado castillo, un grupo de señoritas, de edades comprendidas entre los doce y los dieciocho años, hicieron una demostración de equilibrio y habilidad pilotando una motocicleta. Ha sido la primera vez que en la región Centro se celebra una competición deportiva de este tipo. Y todo gracias a la sección motorista de Educación y Descanso y a la estimable colaboración de Gloria Castellano.

El profano quizá puede echarse las manos a la cabeza. Pero no, no hay por qué asustarse. El trial, indudablemente, es la modalidad menos arriesgada del motociclismo deportivo. Hasta tal punto, que niños de corta edad –de seis, siete, incluso cinco años– lo practican con gran éxito. ¿Por qué no nuestras féminas? No ha sido la primera vez en España. Todo hay que decirlo. Pero, repito, es el debut femenino en Madrid. Y dado el éxito alcanzado en esta primera edición, es muy posible que en un futuro no muy lejano abunden como corresponde. Creemos que después de esta experiencia muchas chicas se aficionarán.

Nervios, tensión, incluso lágrimas, pudimos observar minutos antes de la salida. Era curioso mirar a nuestro alrededor y comprobar la responsabilidad de todas las participantes. No sabían lo que tenían que afrontar. Muchas de ellas estaban más preocupadas por el miedo al ridículo que por otra cosa. Precisamente, cuando lo importante, dadas las circunstancias, era participar.

Vespinos, pequeños ciclomotores y las motos trialeras de verdad: Montesa Cota y una Ossa Andrews. Unas, bien cuidadas, y otras, menos. Pero en el momento de la verdad todas funcionaban perfectamente. Eso sí, no faltaban los «mecánicos» improvisados que intentaban ayudar, dentro de sus posibilidades, a las encantadoras damas.

APLAUSOS Y DECEPCIONES

Aplausos, decepciones... El público, numeroso, animaba lo suyo, al mismo tiempo que corría a socorrer a alguna que otra participante que salía disparada de su montura. Hubo quien al frenar lo hacía al revés, es decir, aceleraba; otras, antes de terminar la zona perdían el casco protector..., y otra que, sin penalizar, se hizo con el primer puesto. Este es el caso de Charo García de la Barga, una jovencita que apenas ha cumplido los dieciséis años y que, al mando de una Montesa Cota-123, cubrió las ocho zonas controladas, sin ninguna penalización.

En la entrega de trofeos no podía estar más satisfecha:

–Es una ilusión enorme –nos decía, cargada con todos los trofeos conseguidos, mientras era felicitada por sus familiares y amigos–. No me lo creo todavía. ¿Me van a hacer una entrevista? ¿Para dónde es? ¡Papá! Quieren hacerme una entrevista para AS-COLOR.

El cronista apenas puede moverse. Amigas, amigos, familiares... Todos quieren conocer las impresiones de Charo. Una niña pequeña, muy dicharachera, nos dice: «¡Oiga! Yo soy hermana de Charo, tengo ocho años, estoy estudiando y también monto en una moto pequeña. ¡Sáqueme también!» Por otro lado me abordan: «Yo también soy hermana de Charo. He sido la segunda. Me llamo Pilar García de la Barga. ¿También voy a salir?» Habría sido mejor no decir nada. Pero la ilusión de estas jóvenes participantes es tan grande, que bien merece una dedicación por nuestra parte.

Charo, una chica de grandes ojos, morena, a duras penas puede contestar a nuestras preguntas. Constantemente es interrumpida por amigos que quieren felicitarla. No cabe duda, Charo García de la Barga, de dieciséis años, estudiante de Secretariado, es la protagonista de un «Alicia en el país de las maravillas». Un hermoso cuento convertido en realidad. Es bonito contemplar su satisfacción por el éxito primero, en una competición motociclista.

–Hace dos años que aprendí a montar en moto –continúa diciéndonos–. En casa somos muy aficionados. Primero tuve un Vespino, y hace unos meses me compraron una Cota-123.

UN DEPORTE FACIL

–¿Es difícil para una joven como tú montar en este tipo de moto?

–¡No! ¡En absoluto! Es muy interesante, porque, aparte de practicar un deporte, estás en contacto con la Naturaleza. Somos un grupo de amigas que todos los fines de semana, en Pelayos de la Presa, lo practicamos. Aquí está mi hermana Pilar, que ha sido segunda, y mi prima María Luisa Márquez, que ha conseguido el tercer puesto en segunda categoría.

–¿Piensas seguir participando en trial?

–Por mi parte, desde luego. Ahora bien, es imprescindible que se celebren más competiciones para nosotras.

Ya ven, está dispuesta a seguir. Y es que el trial tiene «duende». Es una modalidad que ha cuajado entre la juventud española. Día a día se multiplican los practicantes. Hasta tal punto, que nuestras féminas –aquí tienen la prueba– lo han acogido con calor. Esperemos que estas competiciones continúen celebrándose. La primera experiencia ha culminado en un rotundo éxito. Y bien merecen estas bellísimas jóvenes, aunque terminen con algún tiznón que otro, más atención por parte de las organizaciones.

CLASIFICACION:

Categoría primera (máquinas hasta 50 c. c.):

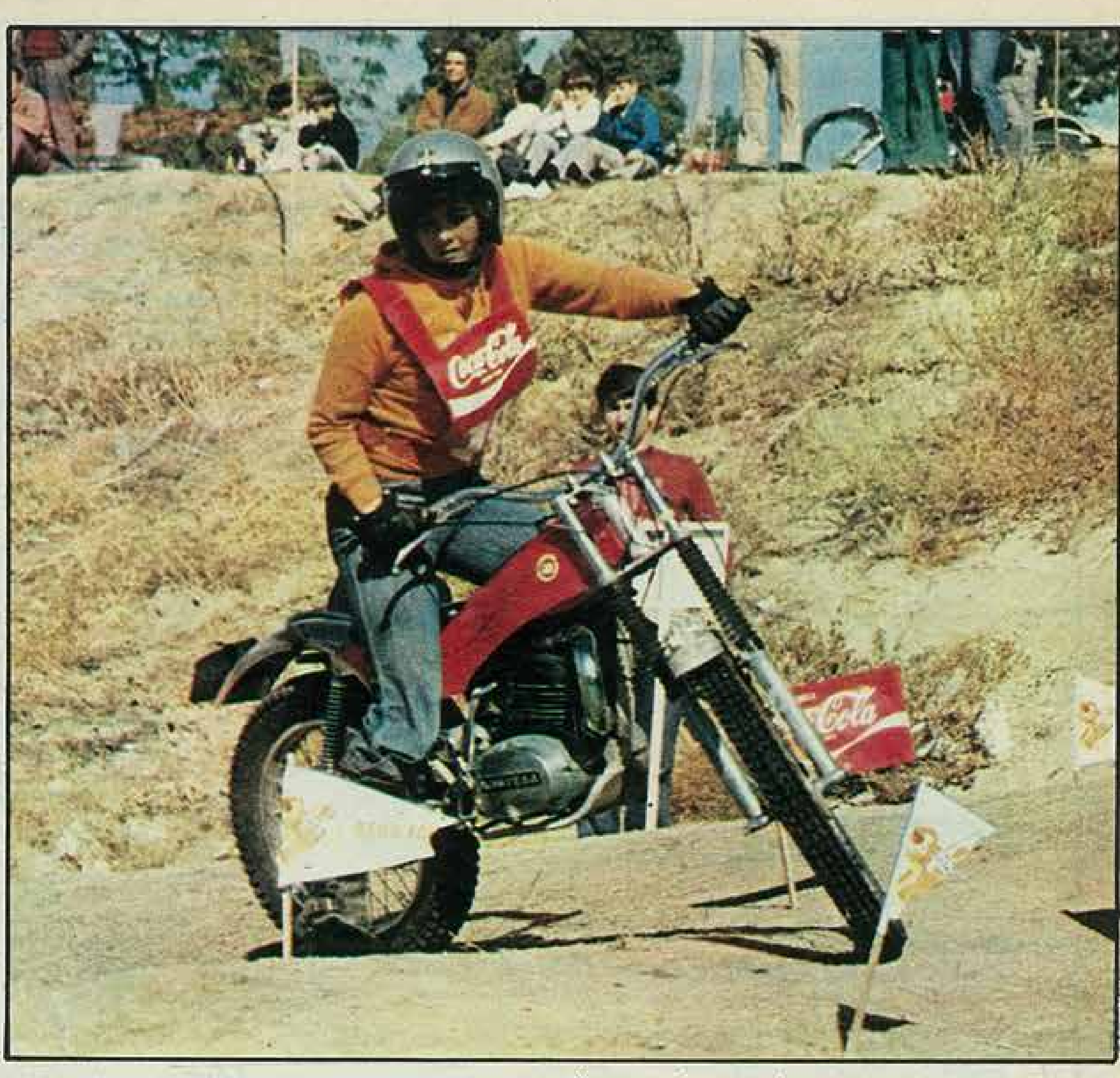
1. Paloma Cavanas (Vespino), 8 puntos.
2. Estrella Arcos (Lambreta), 9.
3. C. Díaz-Valdés (Montesa), 10.
4. Nuria Gamero (Montesa), 10.
5. María Rosa Durán (Montesa), 19.
6. Teresa Domínguez (Vespino), 19.
7. Pilar Domínguez (Vespino), 22.
8. Elena García (Vespino), 22.
9. María Teresa Sáez (Vespino), 24
10. Sagrario Fermoso (Vespino), 28, y María Isabel Manzano (Guzzi), 28.

Categoría segunda (máquinas de más de 50 c. c.):

1. Charo García de la Barga (Montesa Cota-123), 0 puntos.
2. Pilar García de la Barga (Montesa Cota-123), 6.
3. María Luisa Márquez (Montesa Cota-123), 8.
4. Elena Hernández Herrero (Montesa Cota-123), 10.
5. Trinidad Irisarri (Ossa-250), 16.



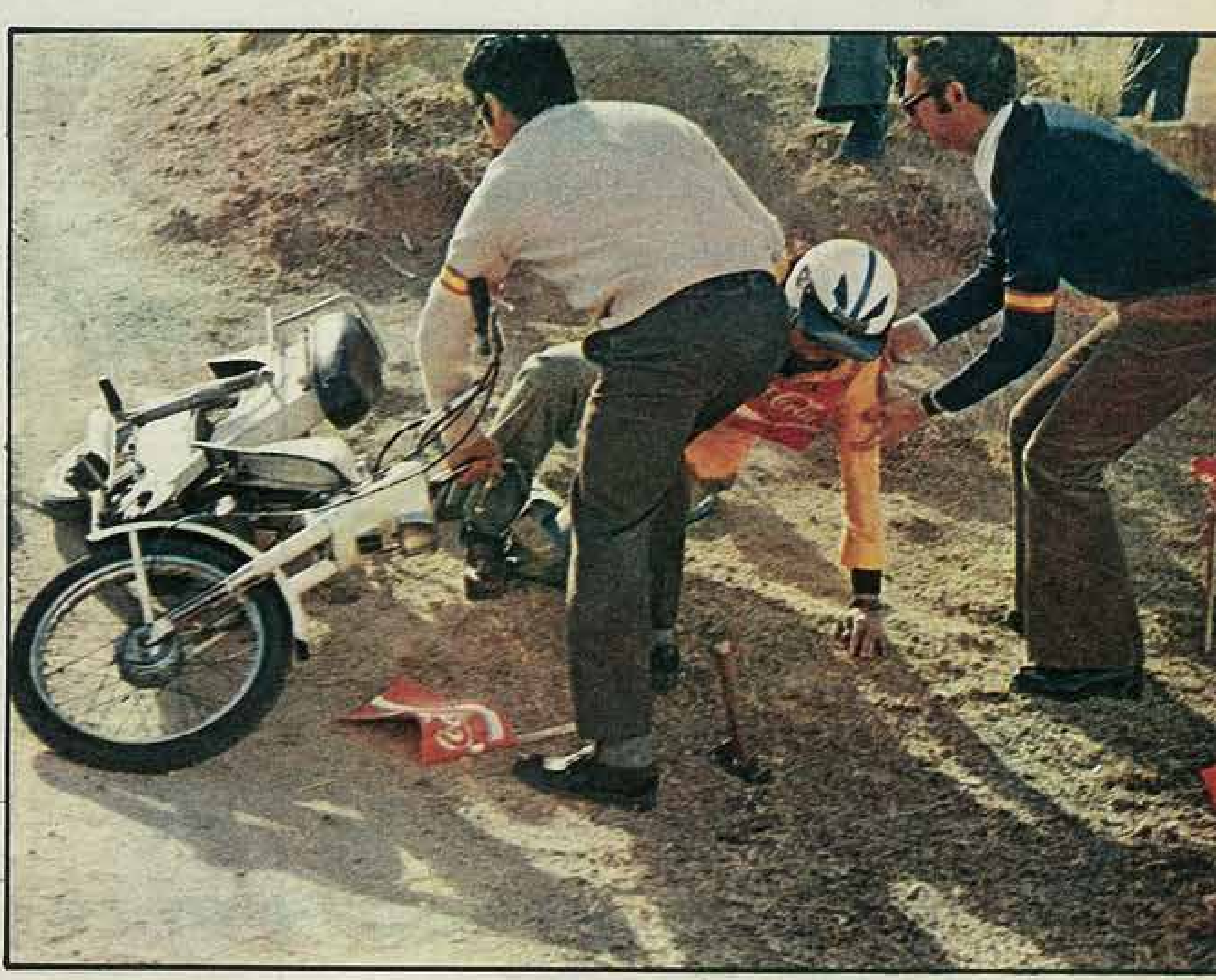
La participante más joven: María Concepción Díaz-Valdés, hija de nuestro compañero, doce años, tercera clasificada.



Elena Hernández Herrero no tuvo mucha suerte. Un «fiasco» en la zona número cuatro, le hizo perder toda posibilidad de victoria.



Pilar García de la Barga, hermana de la triunfadora, realizó una magnífica carrera, clasificándose en la segunda posición.



Las caídas no fueron muy abundantes. En la foto, una de las participantes intenta ponerse en pie ayudada por varios colaboradores.



«EL HOMBRE Y EL MAR», «EL HOMBRE Y EL REAL MADRID» ...HIJO DE UNA CUBANA

Santiago Bernabéu:

«YO TAMBIEN SOY ORIUNDO»

«QUEREMOS ECHAR A TREINTA ARGENTINOS QUE TENEMOS, Y ALLI HAY MILES DE ESPAÑOLES QUE VIVEN TAN CONTENTOS»

«YO NO SE NADA DE FUTBOL, AUNQUE EN 1902 YA ME DIERON UNA BANDA Y UNAS BOTAS COMO PREMIO»

«BATIMOS EN LA FINAL DE COPA AL BARCELONA. ¿POR QUE NO PODEMOS REPETIRLO EN LA LIGA?»

«ESTAMOS ACOSTUMBRADOS A LOS EXITOS Y TAMBIEN A LOS FRACASOS»

«PERO LO QUE NO LLEGARA JAMAS SERA ESE DESASTRE QUE ALEGRARIA A MUCHOS»

«SI NUESTROS NIBELUNGOS JUGARAN EN OTROS EQUIPOS, A BUEN SEGURO QUE TODOS DIRIAN QUE SON FABULOSOS»

«NO ESTOY CADUCO, NO SOY VIEJO, NI TAMPOCO UN MAFIOSO»

«DEFIENDO A LOS MIOS PORQUE ES MI OBLIGACION. QUE YO LOS ATACARA SERIA EL COLMO»

Por LUIS ARNAIZ

DON Santiago en Santa Pola. «El hombre y el mar.» Don Santiago y su corazón a muchos kilómetros de la costa, en el centro, en la meseta castellana. «El hombre y su Real Madrid.» No hay lágrimas en los ojos, pero su rostro tampoco es el risueño de otras tardes. Algo le preocupa a don Santiago.

–No, no... Toda va bien, muy bien. Muy bien.

Suena a unos metros el ronco rumor del Mediterráneo en este atardecer otoñal. Me imagino su figura en la mecedora de ese modesto hotelito alicantino en el que descansa el más humano –con defectos y virtudes– de cuantos presidentes de club me he echado a la cara en muchos años.

Las olas acaban junto a la casa. Don Santiago y doña María ven la «tele», cambian sonrisas, cambian ilusiones. En sus ojos queda el gran resquicio para un mundo que en los dos no ha perdido su razón de ser.

–Preferiría que habláramos en Madrid. El miércoles, por ejemplo. Por teléfono suelen surgir problemas. No es fácil entenderse. Y esta línea, además...

He de luchar con don Santiago unos minutos. Pero el «presi» no opone ningún reparo a la lejana charla.

–Lo hago por y para los lectores de AS-COLOR. Si no, ¡de qué, hombre, de qué!

Desde hace no mucho don Santiago ha hecho de su vehemencia mutismo; de sus «explosiones» conocidas de siempre, una parca diplomacia.

–He de andarme con cuidado, porque después... ¡Lee uno cada cosa!

Pienso en las gafas caladas de doña María. En la mecedora, ajada por el paso de los años, donde va y viene el presidente blanco. Y mantengo en mi retina los detalles inconfundibles de ese hogar marinero en el que pasa sus horas –entre la pesca y el mar, entre el sol y la soledad, más allá de la huraña y acogedora tierra– uno de los hombres más arraigados en este difícil mundillo del fútbol.

–Ahora hay mucha gente que sabe, que entiende, que dice esto y lo otro, que pontifica. Yo, no... Yo no sé nada. Pero en 1902 me dieron una banda como premio por jugar un partido no sé dónde.

Esa es su razón. ¿Hay quién pueda combatirla?

El mar, lejos y cerca, bulle con sus pulmones incansables, con su incontenible vigor, con su vida inapagable.

«USTEDES DEBEN JUZGAR»

Un capítulo aparte. Don Santiago bulle en su asiento. Su vitalidad se le rebela a cada instante. «Ustedes –me dice– son los que deben juzgar. La prensa tiene todo en sus manos. Nosotros sólo somos comparsas. Pero pienso que lo suyo es construir, no destruir. Por eso siempre admití las críticas positivas y me negué al resto. No tengo manías persecutorias contra nadie. No las he tenido jamás. Me llevo muy bien con todos los periodistas, aunque haya excepciones, claro está.»

Un vistazo de doña María, plácida, callada, compañera ideal para este hombre al que se le escapa el corazón por el pecho.

–¿Y su vehemencia, don Santiago, dónde quedó?

–Yo no soy vehemente. Sé «atarme». Pero no soy vehemente.

–¿Qué es, entonces?

–Un hombre que ha llegado inmerecidamente a la presidencia de un gran club. Eso es lo que soy.

–¿Y desde su cargo cómo ve el panorama de la Liga? ¿Cree acaso que el Real puede hacerle la competencia al Barcelona, que puede optar al título liguero?

–¿Y usted qué piensa?

–La cosa parece estar difícil...

–Por supuesto, por supuesto que lo está. Pero por ahora vamos bien, ¿no? Y supongo que al final no haremos el ridículo.

–El Barcelona, don Santiago, aprieta...

–El Barcelona y el otro, y el otro. Todos aprietan. Pero nosotros les ganamos a los azulgranas cuatro a cero en la final de Copa. ¿Por qué no podemos batirles otra vez? No creo que resulte imposible.

–Las cosas se les han puesto cuesta arriba en esta rivalidad. Cruyff, Heredia,

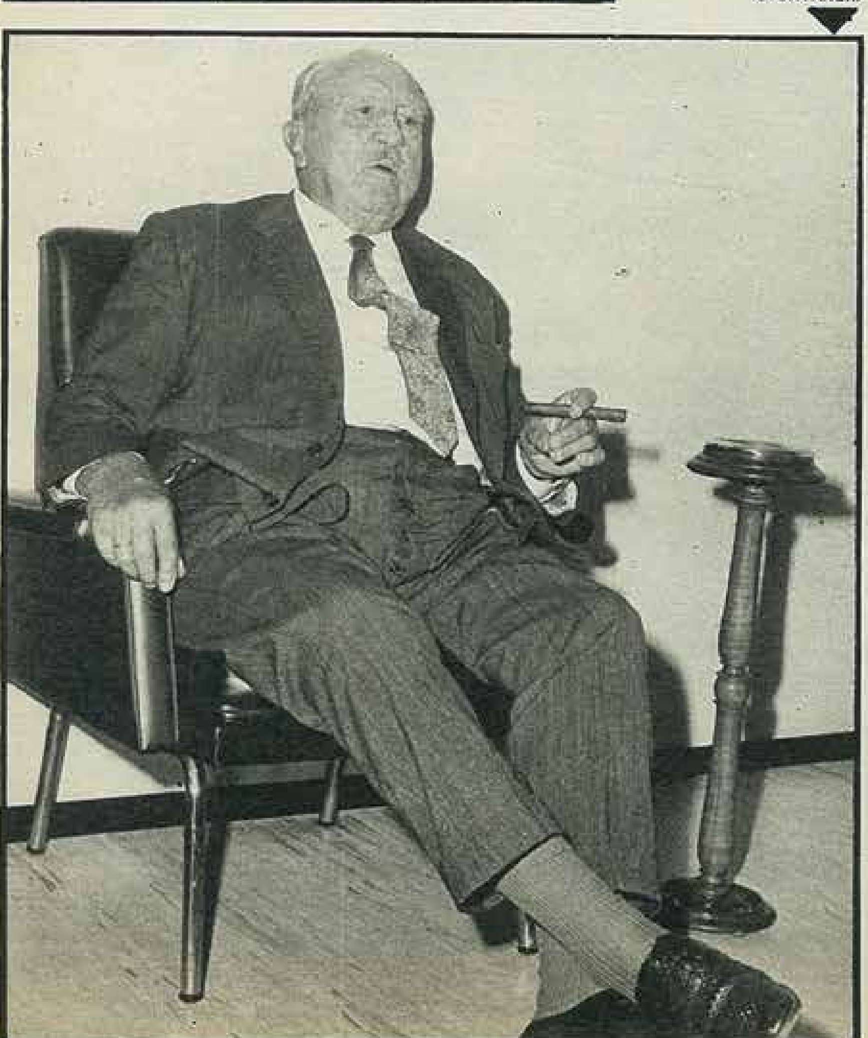


«La Liga está muy difícil. Por eso tenemos que luchar a fondo.»



«¿Mi vehemencia? Sé atarme. He aprendido a hacerlo.»

«Nunca acepté la mala intención ni la envidia.»



Neeskens, Marinho... ¿Cómo van a superar el trance?

Se irrita don Santiago.

–Pues... ¡luchando! La rivalidad la mantenemos con todos los equipos. Con los «grandes» y con los «chicos». Y ya sabe usted que las diferencias son cada día menores. Ante eso, lo único que queda es luchar, luchar siempre. Que es lo que acaba de hacer Orantes en la «tele» frente a ese rubio sueco, frente al Borjn ese.

–Don Santiago, ¿no le da miedo el fracaso, ahora que parece que los hinchas madridistas empiezan a echar en falta títulos importantes?

–¿En falta títulos importantes? ¿Y la Copa, amigo? ¿Es que eso no cuenta ya para nadie? Nosotros estamos acostumbrados a todo. A los triunfos, que los hemos tenido. Y a los fracasos, que también han llegado. Lo que no conoceremos será esa catástrofe que adivinan muchos... y que alegraría a otros tantos. Eso, el desastre, jamás.

LOS HOMBRES

A su lado, la gran masa madridista; frente a él, los contestatarios, que nunca faltan. Bernabéu, don Santiago, sabe de amigos. Y de enemigos. Quizá por eso hace mucho que dejó en descanso el mosquetón.

–Lo importante es trabajar, trabajar.

–¿Qué me dice de Miljanic?

–Que es un gran trabajador, que les trata a ustedes, a la prensa, de maravilla, que se desvive por el equipo... Lo otro, los resultados, habrán de esperar. El que hable ahora no hace más que errar sin tino.

–¿Es suficiente el trabajo para estar en el Real, para triunfar en el Real?

–A mí sí me es suficiente.

–¿Qué me dice de los dos nibelungos?

–Pues... ¿Qué quiere que le diga? Si estuvieran en otro club, todo el mundo diría que son formidables. Como están en el Real Madrid, que si esto, que si lo otro, que si no valen, que si no corren, que si se echa la mano a la cadera, que si tiene el pelo rizado... Lo malo de la posición madridista es que estamos sometidos al juicio de todos.

–¿Y esos juicios no son benévolos?

–A veces, no.

–¿Discrepa?

–Discrepo yo y discrepan todos. O casi todos, que un garbanzo no hace un cocido.

Doña María debe haberle observado en su quietud, con sus ojos llenos de amor, con esa mirada admirativa en quien tiene en su marido un ídolo humano.

–Además –sigue don Santiago–, es tan difícil hablar de las cosas... Hoy, que si los extranjeros. ¿Y sabe?: yo también soy oriundo. Mi madre era de La Habana...

–¿Habla del lío de los argentinos?

–De eso no hay quien hable. ¿Qué pasa con ellos? Resulta que en Argentina hay cientos de miles de españoles y están tan contentos con que vivan allá; nosotros tenemos aquí a treinta y queremos echarles.

–¿Eso le decepciona?

–Me decepcionan muchas cosas. Dicen que estoy viejo, caduco, que soy un dictador, que tengo pinta de mafioso... Lo que soy es madridista. Y lo que tengo es la obligación de defender a los míos por encima de todo. Que yo atacara a los chicos, ¡sería el colmo!

El ruido del mar a lo lejos. La calma de una charla apasionada.

–¿Qué pretende defender?

–Lo más defendible que hay en esta vida: la justicia. La constante y perpetua voluntad de darle a cada uno su derecho. Y si quiere se lo digo en latín.

–Sin embargo, usted, don Santiago, dijo que sólo hablaría con periodistas que peinaran canas. Usted puso el veto a los jóvenes. ¿O no?

–No, no... Usted no tiene canas, ¿eh? Yo lo que digo es que me gusta hablar con gente que me conozca, de frente, mirándonos a los ojos para que no haya malas interpretaciones.

–Don Santiago, ¿qué ocurriría si se viera obligado a olvidarse de todo este tinglado futbolístico?

–No lo sé... Lo mío es el fútbol. Lo es desde siempre. Tengo esa foto que le decía, de hace más de setenta años, en la que ya andaba dándole patadas al balón. Todo eso es el fútbol para mí.

–Y se le advierte disconforme, desconfiado, molesto...

–Me molestan las críticas destructivas, se lo repito. Eliminamos a los islandeses, venciéndoles dos a cero en su terreno y seis a cero en Madrid, y todo el mundo, o casi todo, dijo que eran unos «petardos». Unos días más tarde, la selección de Islandia, con la mayoría de esos jugadores que se nos enfrentaron, empataba con Alemania Democrática..., ¡en terreno oriental! Digo yo que no serían tan malos. Más cosas. Derrotamos cinco a cero al Nimes, en Chamartín, y la opinión de muchos es que ese resultado no merecía que se le concediera ningún elogio. El Barcelona ganó uno a cinco en el Parque de los Príncipes y todos se volcaron en regalos. Que es como debe ser, que es lo que debe ser y lo que nos niegan, el pan y la sal. Eso me desconcierta, porque los que nos censuran chocan con la gran masa que nos sigue, que nos alienta, que confía en nosotros.

–¿Y en esos ratos...? ¿No le han dado nunca ganas de coger la maleta?

–Nunca he tenido ganas de dejarlo. Los que la tienen son otros que me callo. Estoy aquí para defender los intereses del club. Yo no me «he trabajado» esto. Sé que hay constantes censuras para mi trabajo, pero aquí sigo, porque lo quiere la mayoría. Admito mis fallos, pero lo que no tolero es que se ataque a los míos, porque creo qye soy como debo ser. Cuando me oigo por la radio pienso que se equivocaron conmigo, que podría hablar mejor, ser más diplomático... De verdad, Arnaiz, hay días que lo hago fatal.

El rumor del agua lejos y cerca, saludo y despedida.

Don Santiago Bernabéu. «El hombre y el mar.» «El hombre y el Real Madrid.» Ese es su pecado.



Bernabéu, en triunfo. Tras él, una masa fiel siempre.





REAL MADRID C. F. 1974-75

De pie, de izquierda a derecha: José Luis, Benito, Miguel Angel, Camacho, Breitner y Pirri; agachados: Aguilar, Vitoria, Santillana, Macanás y Netzer. (Foto Larrú.)

«ESTAR EN EL MADRID ME LLENA DE ORGULLO»

MILJANIC: «YO NO SOY UN BLUFF»

UN buen día... para unos; un mal día... para otros, el Real Madrid se decidió a prescindir de los servicios de Miguel Muñoz, un hombre que lo había dado todo por los colores de su club y que había logrado la más impresionante estela de triunfos en la larga historia de los blancos de Chamartín. Aquel día, la estrella, la evidente buena estrella de un hombre como Miljan Miljanic comenzó a cambiar de signo. Aquel mismo día su vida dio un giro completo, un cambio radical... Y empezó esta nueva etapa del hoy técnico madridista, después de que el Real se despidiera de otra etapa con el resonante triunfo sobre el Barcelona por cuatro-cero en la final de Copa. Al poco, Miljanic llegaba de Alemania Federal. Al poco, comenzaban a orillita mismo de la Castellana unos métodos que nunca se habían conocido y que nadie sabía cómo podrían terminar, cómo pueden terminar.

—Hoy, pasados unos meses desde entonces, ¿cómo está la situación, Miljan Miljanic?

—Yo no quiero hablar del pasado. Yo no puedo hablar del pasado, porque no lo conozco. Sí puedo decirle cómo veo las cosas ahora, cómo las siento. Aquel Madrid que yo tomé necesitaba de otros caminos. Al menos, eso pensaba yo. Necesitaba de otra orientación. Había gente que debía acostumbrarse a un nuevo tipo de entrenamientos, gente que venía de una mala campaña, gente que salía de lesiones... Fue muy importante que el equipo ganara la final de Copa para que los chicos se dieran cuenta de que podían hacer cosas importantes, de que estaban capacitados para hacerlas. La moral se levantó entonces y poco a poco empezamos a preparar al equipo en la situación psicológica debida. Había que preparar un conjunto para el futuro, y eso es lo que hicimos. Por suerte, esta plantilla estaba dotada de hombres como Manolo (Velázquez), Grosso, Amaro. Eso nos dio serenidad. Y ánimos para preparar a los jóvenes que han de ocupar sus puestos. La mirada del Madrid estaba puesta en el futuro y en él sigue colocada. Hoy existe una mayoría de jugadores jóvenes. Lo difícil es poder repetir esa cadena triunfal de un equipo como no ha habido otro. Porque lo mismo de problemático es construir un Real Madrid a semejanza de aquél que fabricar otro pintor como Goya. Esas cosas sólo ocurren una vez en la vida.

—En este Real Madrid al que Miljanic intenta dotar de una nueva fisonomía hay hombres que parecen insustituibles, hombres intocables...

Miljanic se sorprende.

—¿Quién es intocable?

—Netzer, por ejemplo.

—Netzer es un gran jugador. Un gran jugador que pasó sus problemas, que tuvo que acostumbrarse a un fútbol distinto... Este año Gunter está sometido a otro régimen de trabajo. Y ha progresado, ha progresado.

—¿Físicamente?

—En todos los aspectos de su juego. Netzer es hoy tan obrero como el que más. Y un creador, también. Netzer es un trabajador que crea, que concibe el fútbol, que ha hecho del fútbol un arte. Y es que ya no se puede triunfar en este oficio sin correr, sin luchar, sin dejarse el pellejo en el campo, como dicen por aquí.

—¿Qué hay del alicaído Breitner?

—Paul debe demostrar su calidad.

—¿Tiene calidad?

—Claro, claro que la tiene. Sólo le hace falta demostrarlo.

—¿Cuándo lo hará?

—Pronto, porque es un excelente futbolista que sabe lo que se trae entre las manos. Es un hombre muy joven, pero ya



Miljanic conversa con el presidente del club.

● «NETZER ES HOY TAN OBRERO COMO EL QUE MAS»

● «HAY QUE DAR TIEMPO A BREITNER PARA QUE SE ADAPTE Y TRIUNFE»

● «TENGO MIS ESPERANZAS PUESTAS EN CAMACHO»

● «NUESTROS VETERANOS POSEEN UNA GRAN CALIDAD»



Conferencia con los otros técnicos madridistas: Molowny, Santiesteban y Antonio Ruiz.

con la suficiente experiencia como para haberse labrado la fama. Lo que ocurre es que necesita adaptación, como todos. Breitner jugó muchos años atrás, para irse después hacia adelante, hacia la punta. Y hay que tener en cuenta que sólo tiene veintidós años.

—Aquí no es lo que era en el Bayern...

—Hay que darle tiempo al tiempo. Breitner triunfará. Y a no tardar. Yo estoy convencido de ello.

—Otro tema, Miljanic, el de los veteranos.

—¡Ah, ésa es la gran suerte del Real!

—¿Su gran suerte?

—Sí, porque son hombres que saben mucho de fútbol, que tienen una gran calidad en sus botas. Y además son hombres serios, responsables. Estoy muy contento con ellos porque sé que puedo contar con su valiosísimo concurso en cualquier instante.

—¿Van a jugar?

—Tengo mucha fe en todos ellos. Sí, mucha fe.

—¿Jugarán o no jugarán?

—Si los necesito, sí. A mí no me importa la edad que puedan tener, sino el rendimiento que den en el campo. Eso es lo auténticamente necesario; a eso es a lo que hay que echar mano cuando sus recursos son necesarios. Yo no he desechado a ninguno de ellos.



El técnico yugoslavo: «Netzer es insustituible.»

—¿Amancio?

—No, no... Cuento con él. Ya le digo que no me importa su edad. Ahora corre y trabaja como un muchacho que empezara. Amaro es un fenómeno como jugador y como persona. Gente así es el fundamento del club.

—El futuro los jóvenes, ¿no?

—Sí, sí.

—Y Miljanic es de los pocos que tienen esperanzas en Camacho, un muchacho al que se ha criticado duramente.

—Tengo mucha ilusión en este chico, no lo niego.

—¿Por qué?

—Pues porque tiene condiciones. Pero... Los veteranos son expertos; a los que empiezan hay que cuidarles, mimarles, tratarles con afecto. Es necesarario tener paciencia. Los jóvenes necesitan más tacto, más mimo.

—¿No están muy verdes algunos de esos jovenzuelos que protege Miljanic?

—Yo no protejo a nadie. ¿Verdes? Durante estos años es cuando los jugadores reciben más críticas. Siempre ha sido así. Yo no puedo decir que vayan a resultar unos fenómenos con el paso de los años, no puedo decir que se harán figuras, pero si trabajan, si estudian, si se afanan, si puedo asegurarle que estarán mucho más cerca de la consagración definitiva.

—Hay quien apunta ya que Miljanic sólo es un «bluff»...

Se ríe un buen rato, pero sin molestarse. Al parecer porque ya debe haber llegado a sus oídos el tan poco elogioso calificativo.

—¿Un «bluff» yo? Usted lo sabe, amigo. No es el primer día que entreno. Ni el Real mi primer club. Yo también tengo mi historia, mi larga historia. He conseguido muchas cosas en esta vida. He triunfado y fracasado. Pero nadie puede decir que yo haya llegado hoy a esto. Ya tengo muchas, muchísimas horas de vuelo.

—Eso no es suficiente para triunfar en un gran club como lo es el Madrid, en un club que necesita de victorias importantes...

—Lo mío es trabajar. Y a eso he venido. Quiero triunfar, pero...

—¿Qué?

—No hay que tener prisas con esto. Las cosas, «piano», despacio.

—La fama de los «poderosos» apremia. ¿A Miljanic no?

—Hay muchos «grandes» que quieren triunfar y muy pocos que lo consiguen. El fútbol es una batalla de ambiciones.

—Usted hizo su agosto.

—El Real me llamó y a mí me convino. Deportivamente no niego que ha sido un gran paso, un paso adelante.

—Económicamente tampoco tendrá quejas, ¿eh?

—El dinero, el dinero... Eso no lo es todo. Palabra de honor. Se lo digo de corazón. Estoy supercontento en el Real Madrid. Y sin más problemas que el de intentar darle al club lo que se merece.

—Un título liguero, ¿no?

—La Liga es nuestra ambición, nuestra meta, sí.

—Y ahí está el Barcelona...

—El Barcelona y otros más. Con todos esos vamos a luchar.

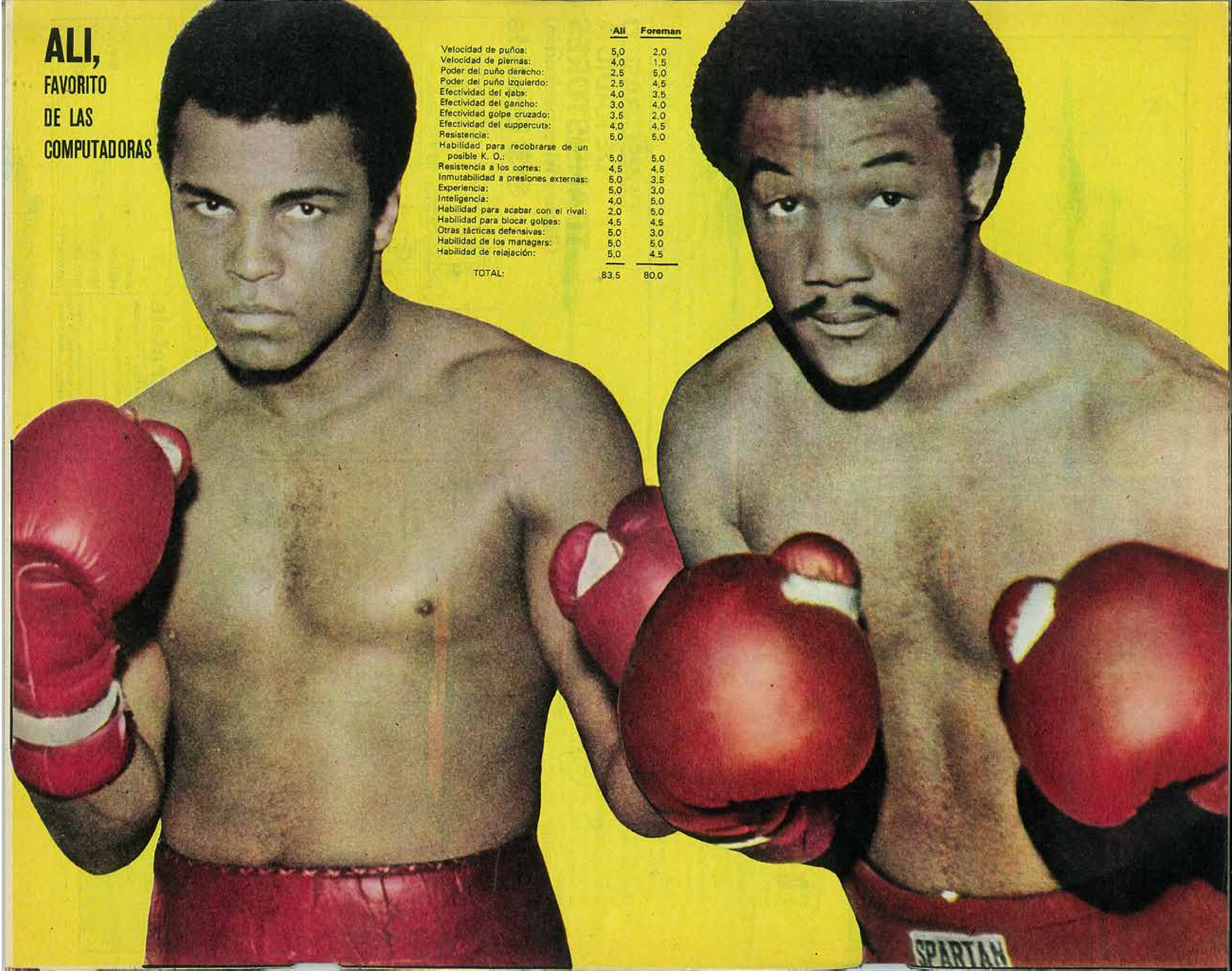
Miljan Miljanic ha ganado en sus primeras escaramuzas. Quedan aún muchas batallas por librar. El tiempo le dará o le quitará la razón. Siempre es así.

—Pero estar aquí ya me llena de orgullo.

M. DE ROBLES

ALI, FAVORITO DE LAS COMPUTADORAS

	Ali	Foreman
Velocidad de puños:	5,0	2,0
Velocidad de piernas:	4,0	1,5
Poder del puño derecho:	2,5	5,0
Poder del puño izquierdo:	2,5	4,5
Efectividad del «jab»:	4,0	3,5
Efectividad del gancho:	3,0	4,0
Efectividad golpe cruzado:	3,5	2,0
Efectividad del «uppercut»:	4,0	4,5
Resistencia:	5,0	5,0
Habilidad para recobrarse de un posible K. O.:	5,0	5,0
Resistencia a los cortes:	4,5	4,5
Inmutabilidad a presiones externas:	5,0	3,5
Experiencia:	5,0	3,0
Inteligencia:	4,0	5,0
Habilidad para acabar con el rival:	2,0	5,0
Habilidad para blocar golpes:	4,5	4,5
Otras tácticas defensivas:	5,0	3,0
Habilidad de los managers:	5,0	5,0
Habilidad de relajación:	5,0	4.5
TOTAL:	83,5	80,0

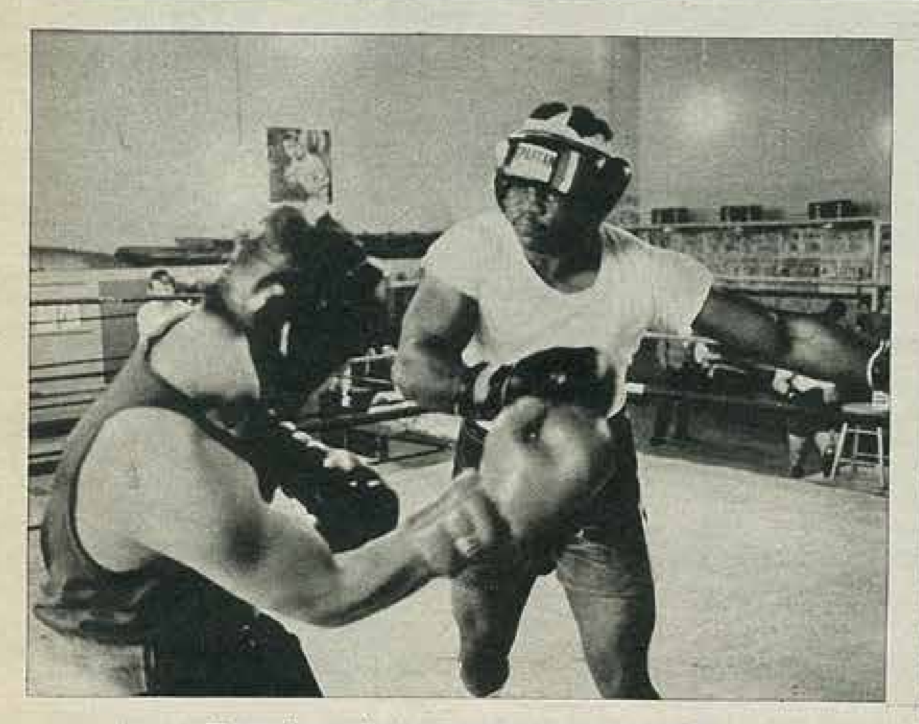


Mañana en Kinshasa (Zaire), el combate del siglo

GEORGE FOREMAN Y MOHAMED ALI, DOS COLOSOS FRENTE A FRENTE

- **SE CALCULAN UNOS INGRESOS DE MAS DE MIL MILLONES DE PESETAS**
- **LAS SILLAS DE RING CUESTAN 26.500**
- **GASTOS DE LA VELADA: 682 MILLONES**

UN REPORTAJE DE RAMON SANCHEZ



El actual campeón hace guantes con un «sparring».



Foreman, haciendo «footing» en vísperas de la pelea.

TREINTA y seis horas antes de que George Foreman pulverizara a Ken Norton, Henry A. Schwartz, vicepresidente ejecutivo de la compañía Video Techniques, convocó una inesperada rueda de prensa en la antesala del estadio Poliedro, en Caracas.

—Con todos los respetos para Norton —dijo Mr. Schwartz—, quiero anunciarles que la próxima defensa del título mundial, por parte de Foreman, tendrá lugar, a finales de septiembre, en Kinshasa, Zaire.

Los periodistas se miraron entre sí, sorprendidos. Uno de ellos, norteamericano para más señas, que no había entendido bien lo que el promotor de la reunión había querido decir, preguntó ingenuamente:

—¿Kinshasa Zaire? ¿Quién es ese muchacho?

EL COMBATE DEL SIGLO

Esta anécdota, demostrativa de la ignorancia del colega yanqui, puede muy bien servir de introducción al gran acontecimiento pugilístico de mañana. Un nuevo «combate del siglo», en el que dos gladiadores de piel charolada y puños anestesiantes, Mohamed Alí (ex Cassius Clay) y George Foreman, dirimirán el título mundial de los grandes pesos que posee éste último.

La gestación del combate fue difícil. Eran muchos los millones de dólares en juego, y no resultó sencillo poner de acuerdo a los mentores de ambos. Los forjadores de la confrontación, los hombres que la hicieron posible, son John Daly, Henry A. Schwartz y Don King. Daly es cofundador del Grupo Hemdale, compañía organizadora de espectáculos y diversiones, bien reputada por lo montado hasta el momento; Schwartz, del que ya hablamos al principio, ocupa el puesto de vicepresidente de la Video Techniques, compañía de televisión en circuito cerrado, que surgiera hace tres años, casi al unísono con la subida de Foreman al trono mundial de los pesos pesados, y, finalmente, King es un promotor de Cleveland, de raza negra y pasado aún más oscuro —estuvo cuatro años en la cárcel, por un asalto a mano armada en el que perdió la vida un hombre—, que fue quien realmente puso de acuerdo a Foreman y Alí para la firma de contratos.

ESCENARIO

La razón de que el escenario de la pelea se situara en Africa, y más concretamente en Zaire, es de índole económica. Primeramente, se intentó montar el combate en Kuwait, pero Foreman se negó a ello, alegando que allí la influencia musulmana sería excesiva. Finalmente, ambos bandos se pusieron de acuerdo en que el estadio 20 de Mayo, en Kinshasa, cumplía los requisitos necesarios. Ni a Foreman ni a Alí les convenía dirimir sus deportivas disputas en territorio americano, habida cuenta de que el Fisco se llevaría gran parte de sus ganancias. Aunque ésta es la realidad, uno de los promotores, Don King, quiso poner un poco de poesía, diciendo:

—Será un simbólico «happening» de color. Es el regreso de los hijos pródigos a Africa, la tierra madre del folklore negro.

El estadio es enorme. Normalmente, tiene una capacidad de 125.000 espectadores, de los cuales 35.080 son sentados. Sin embargo, 400 obreros trabajaron arduamente, durante día y noche, para que estas plazas con derecho a asiento aumenten hasta 62.800. Se prevé un lleno completo —hace días, el Gobierno del Zaire decía haber recibido 100.000 peticiones—, pero esto es algo que no preocupa a los organizadores, ya que el negocio reside en la retransmisión, por circuito cerrado, a varios países. Tan sólo en Norteamérica, se calcula que serán 400 salas —entre ellas el Madison Square Garden— las que reciban en directo, y en color, las incidencias del combate. Un combate que será visto también en Japón, Francia, Inglaterra y algunas áreas de China y Rusia.

PRECIO DE LAS ENTRADAS

Las mejores entradas de «ringside» —por cierto, todas ellas impresas en Estados Unidos— costarán alrededor de las 26.500 pesetas, y las más baratas, cinco zaires, lo que equivale a unas 660 pesetas. Se espera que sean testigos presenciales de la confrontación unos 16.000 zairotas, invitados por el Gobierno, a los que acompañarán en las gradas gran número de aficionados europeos —400 franceses, 400 alemanes y más de 1.000 ingleses— y, sobre todo, de americanos. Como era previsible, los problemas han surgido de inmediato. Kinshasa tiene tan sólo tres hoteles, uno de ellos de primera categoría, claramente insuficientes para albergar a las 12.000 personas que tratan de hallar alojamiento. Por ello, el Gobierno de aquel país ha habilitado villas privadas, casas diplomáticas, residencias universitarias... ¡e incluso barcos! Los púgiles, acompañantes, y los 500 periodistas que informarán sobre el desarrollo de la pelea, están instalados en N'Sele, casa presidencial y escenario de conferencias y reuniones políticas, situada a una hora en coche de Kinshasa, siguiendo la ribera del río Zaire.

EL ALUCINANTE MUNDO DE LAS CIFRAS

El combate de mañana miércoles ha desbordado todas las previsiones en materia de cifras. Baste decir que el costo de la pelea se eleva a 11.770.000 dólares (¡más de 682 millones y medio de pesetas!), y que cada uno de los dos grandes protagonistas se llevará la nada despreciable cantidad de 280 millones de pesetas. De todas formas, hay que dejar constancia de que tanto uno como otro han gastado en los entrenamientos la cantidad de 500.000 dólares, lo que equivale a veintiocho millones y medio de pesetas. Una cantidad mayor de la que la mayor parte de los boxeadores —incluyendo a antiguos campeones mundiales— han ganado a lo largo de su carrera deportiva.

Pese a los numerosos gastos, lo más probable es que los promotores salgan ganando dinero. Según los cálculos, esperan ingresar en sus arcas, entre unas cosas y otras, 20 millones de dólares, lo que les proporcionaría una ganancia neta de ocho millones (464 millones de pesetas). Para mayor garantía, las bolsas de los púgiles han sido depositadas hace tiempo en el Banco Barclays de París, siendo pagaderas veinticuatro horas después de la pelea.

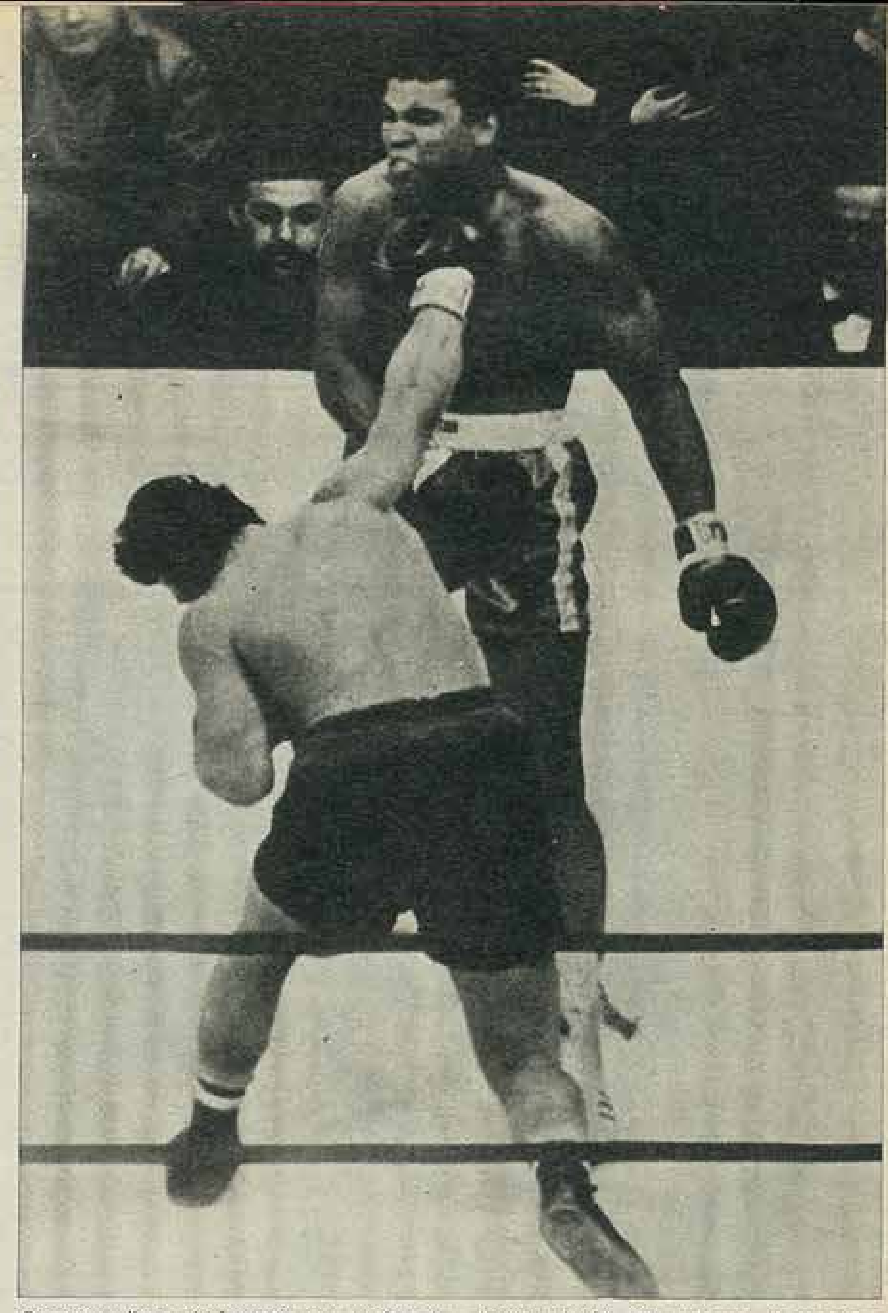
Por lo que se refiere a la posible audiencia del combate, resulta muy difícil, como es lógico, calcular la misma, pero, a grandes rasgos, se estima que cerca de mil millones de personas seguirán el desarrollo de la emocionante confrontación a través de la pequeña pantalla.

Como pueden ustedes apreciar, son cifras mastodónticas en todos los órdenes,

FOREMAN Y ALI COBRARAN CADA UNO 280 MILLONES DE PESETAS



En el combate que recoge la fotografía, Mohamed Alí —entonces Cassius Clay— puso K. O. a Jerry Quarry en el cuarto asalto.



Bonavena llega claramente, con su derecha, al rostro de Alí. Sin embargo, el argentino acabaría perdiendo el combate.

ras que se barajan en torno al Alí-Foreman. Una pelea que rebasa los límites de audiencia jamás conocidos y que se convierte, de esta forma, en el más grande acontecimiento pugilístico del siglo.

LA DESPEDIDA DE ALI

Según todos los indicios, y si, después, puede resistir la tentación que acomete a todas las figuras del cuadrilátero, el de Kinshasa será el último combate de Mohamed Alí, «El loco de Louisville». El parlanchín y vocinglero discípulo de Angelo Dundee ha declarado recientemente:

—Esta será mi última pelea. Quiero marcharme con mi grandeza intacta. El mundo del boxeo está preparando mi partida para esa noche, y yo quiero dejar a todos asombrados. Que nadie apueste contra mí. Habrá millones de musulmanes a mi lado, y, por el contrario, serán pocos los partidarios de Foreman.

En este último apartado tiene razón. El señor Mondugu Bula, un diputado zairota, encargado por el presidente Mobutu de todo lo referente al «match» de mañana, ha dicho:

—En el Zaire, el ochenta por ciento del público es partidario de Alí.

DUELO DIALECTICO

Durante una de nuestras recientes visitas a Londres vimos cómo Alí era entrevistado para la BBC, prestigiosa cadena televisiva del Reino Unido. Fue una conversación sabrosa, centrada sobre su próxima y trascendental papeleta, que recogimos para nuestros lectores.

—¿Reconoce usted que Foreman pega más duro que Mohamed Alí? —le preguntó el periodista.

—Sí —admitió el de Louisville—, pero no me preocupa lo más mínimo. Joe Frazier tenía una potencia de pegada superior a la mía, y lo mismo ocurría con Floyd Patterson, Sonny Liston, George Chuvalo, Henry Cooper, etcétera. La experiencia e inteligencia para eludir esos golpes es lo que cuenta, y yo tengo ambas virtudes.

Seguidamente admitió que había seguido un fortísimo régimen de entrenamiento durante casi cinco meses, con la vista puesta en recuperar un título que considera suyo.

—Además —prosiguió Alí—, ésta será la verdadera primera defensa del entorchado mundial que hace Foreman. George se encontrará con el indiscutible campeón y sentirá un miedo pavoroso. Bailaré en torno de él hasta aburrirle, antes de noquearle.

El entrevistador aludió al impresionante récord del actual rey de los pesos pesados, vencedor en las cuarenta peleas que ha entablado, pero Alí le interrumpió.

—¡Foreman es un boxeador sucio! No lo digo en su aspecto moral, sino por su estilo. Cuando se enfrentó a Frazier, golpeó a su adversario deliberadamente en la nuca, cuando Frazier pretendía retirarse tras un cuerpo a cuerpo. Con Joe «King» Román hizo lo mismo. Le golpeó cuando no estaba en pelea, y con Ken Norton consiguió el K. O. cuando éste se encontraba sobre las cuerdas, sin defensa posible, y el árbitro se disponía a ordenar el «break». Sí, Foreman es un boxeador muy sucio.

Y no pudimos por menos de soltar la carcajada, cuando el ex campeón mundial, adoptando el papel del periodista, y en el colmo de sus «fantasmadas», demandó:

—¿Sabe usted cómo mido yo mi velocidad antes de cada pelea? Entro en mi habitación con la luz encendida, doy al interruptor y si antes de que la estancia quede en sombras me encuentro metido en la cama, es que estoy preparado.

¡Increíble Mohamed Alí! Un hombre extraordinario que revolucionó el mundo del boxeo, pero al que la inactividad forzosa en 1968 y 1969, provocada por su negativa a cumplir el servicio militar, le hizo perder gran parte de sus facultades, minadas por el inexorable paso de los años.

FOREMAN, CAUTO Y CONFIADO

George Foreman, por su parte, se encuentra cauto y confiado, ante el más difícil compromiso que hasta el momento se le haya presentado en su trayectoria pugilística. Recientemente, declaraba en una publicación especializada de los Estados Unidos:

—Lamento que aquel corte en la ceja me impidiera pelear con Alí, obligando al aplazamiento, ya que me encontraba en inmejorable forma física y moral. De todas formas, estoy totalmente recuperado y en condiciones de noquear a Mohamed. Me he entrenado con intensidad y mi puesta a punto es perfecta. Podría mantener mi ritmo durante los quince asaltos si fuera necesario, pero estoy convencido de que la pelea no llegará al límite. La resolveré antes, y probaré que soy un verdadero campeón, no un advenedizo llegado al trono por la suma de circunstancias.

Preguntado sobre si tenía alguna táctica especial para superar al dicharachero Alí, Foreman replicó:

—A él nunca le han gustado los golpes en el cuerpo. Esa fue la clave del éxito de Frazier cuando le derrotó por vez primera. En la segunda ocasión, él trabó a su adversario en todo momento y supo provocar el «clinch» siempre que se veía en peligro. Si trata de hacer esto conmigo, se llevará una gran sorpresa.

El «manager» de Foreman es Dick Sadler, que rige los destinos del campeón desde que, el 23 de junio de 1969, debutara en el profesionalismo, noqueando en tres rounds a Dave Waldheim, en Nueva York. Con respecto a su pupilo, Sadler ha manifestado:

—Lo bueno de George es que cuando aprende una cosa, ya no la olvida. Cuando ganó la medalla de oro en las Olimpiadas de 1968, era como una especie de diamante en bruto que he ido puliendo poco a poco. Creo firmemente que revalidará el título. Mire usted, al retirarse Joe Louis, llegó a decirse que no surgiría ningún otro como él, pero llegó Rocky Marciano, y a éste le sucedió Alí. Pues bien, el puesto de Mohamed no puede estar ahora en mejores manos.

PRONOSTICO INCIERTO

Como puede apreciarse, el pronóstico de la pelea de mañana es sumamente incierto. Se enfrentan la potencia y la velocidad. Ahora bien, a sus treinta y dos años largos, ¿en qué estado se encuentra la velocidad de Mohamed Alí? No hay que olvidar las palabras expresadas por el propio púgil de Louisville:

—Foreman no ha encontrado nunca un hombre de mi experiencia. Cuando él tenía solamente quince años, yo batía a Liston y conquistaba el título mundial.

La experiencia que Alí menciona puede ser un arma de doble filo. Según nuestra opinión, la clave de la pelea estriba en las piernas del mahometano, esas aladas extremidades inferiores que en tantos y tantos combates le han permitido una increíble capacidad de desplazamiento, mostrándose a los ojos de los espectadores como un auténtico peso ligero. ¿Conseguirán en esta ocasión mantenerle alejado de los durísimos impactos de su adversario? De esta circunstancia depende, en gran manera, el que recupere o no la corona que siempre creyó de su propiedad.

LAS COMPUTADORAS

El caso es que las computadoras dan como ganador del combate a Mohamed Alí. Su veredicto lo hemos incrustado en las fotos en color de ambos púgiles. Según ellas, la ventaja de Alí se centra en la velocidad (tanto de puños como de pies), efectividad en el «jab» y el golpe cruzado, capacidad de reacción y presiones externas, experiencia, superiores tácticas defensivas y habilidad de recuperación, mientras que las bazas de Foreman son el poder de sus puños, efectividad del gancho y del «uppercut», inteligencia y capacidad para acabar con el contrario. La diferencia es escasa: 83,5 puntos contra 80, favorable a Alí. Sin embargo, hay que considerar esta suma de valores como un hecho puramente anecdótico. En boxeo, el K. O., la ley de la pegada, es el juez supremo, y cualquier insignificante detalle, cualquier descuido, puede dar al traste con los pronósticos e incluso con una notable ventaja en la puntuación.

ESPADAS EN ALTO

Lo único cierto es que todo está preparado para la celebración del considerado «combate del siglo». Dentro de veinticuatro horas, 125.000 personas, en Kinshasa, y muchos millones en todo el mundo, rugirán frenéticamente cuando George Foreman y Mohamed Alí suban al ring. Y es probable que la algarabía se haga silencio expectante cuando el locutor lance a los cuatro vientos la clásica voz:

—¡Segundos fuera!

Ramón SANCHEZ

(Fotos Archivo.)



Mohamed Ali (NACIO EL 17 DE ENERO DE 1942 EN LOUISVILLE, KENTUCKY)

Fecha	Rival	Escenario	Resultado
	1960		
29 octubre	Tunney Hunsaker	Louisville	V. P. 6.º
27 diciembre	Herb Siler	Miami Beach	V. K. O. 4.º
	1961		
17 enero	Tony Esperti	Miami Beach	V. K. O. 3.º
7 febrero	Jim Robinson	Miami Beach	V. K. O. 1.º
21 febrero	Donnie Fleemen	Miami Beach	V. K. O. 7.º
19 abril	Lamar Clark	Louisville	V. K. O. 2.º
26 junio	Duke Sabedong	Las Vegas	V. P. 10
22 julio	Alonzo Johnson	Louisville	V. P. 10
7 octubre	Alex Miteff	Louisville	V. K. O. 6.º
29 noviembre	Willi Besmanoff	Louisville	V. K. O. 7.º
	1962		
10 febrero	Sonny Banks	Nueva York	V. K. O. 4.º
28 febrero	Don Warner	Miami Beach	V. K. O. 4.º
23 abril	George Logan	Los Angeles	V. K. O. 4.º
19 mayo	Billy Daniels	Nueva York	V. K. O. 7.º
20 julio	Alejandro Lavorante	Los Angeles	V. K. O. 5.º
15 noviembre	Archie Moore	Los Angeles	V. K. O. 4.º
	1963		
24 enero	Charlie Powell	Pittsburgh	V. K. O. 3.º
13 marzo	Dough Jones	Nueva York	V. P. 10
18 junio	Henry Cooper	Londres	V. K. O. 5.º
	1964		
25 febrero	Sonny Liston	Miami Beach	V. K. O. 5.º
	(Campeonato mundial)		
	1965		
25 mayo	Sonny Liston	Lewiston	V. K. O. 1.º
22 noviembre	Floyd Patterson	Las Vegas	V. K. O. 12
	1966		
29 marzo	George Chuvalo	Toronto	V. P. 15
21 mayo	Henry Cooper	Londres	V. K. O. 6.º
6 agosto	Brian London	Londres	V. K. O. 3.º
10 septiembre	Karl Mildenberger	Francfort	V. K. O. 12
14 noviembre	Cleveland Williams	Houston	V. K. O. 3.º
	1967		
6 febrero	Ernie Terrell	Houston	V. P. 15
22 marzo	Zora Folley	Nueva York	V. K. O. 7.º
	1970		
26 octubre	Jerry Quarry	Atlanta	V. K. O. 3.º
7 diciembre	Oscar Bonavena	Nueva York	V. K. O. 15
	1971		
8 marzo	Joe Frazier	Nueva York	P. P. 15
	(Campeonato mundial)		
26 julio	Jimmy Ellis	Houston	V. K. O. 12
17 noviembre	Buster Mathis	Houston	V. P. 12
26 diciembre	Jurgen Blin	Zurich	V. K. O. 7.º
	1972		
1 abril	MacFoster	Tokio	V. P. 15
1 mayo	George Chuvalo	Vancouver	V. P. 12
27 junio	Jerry Quarry	Las Vegas	V. K. O. 7.º
19 julio	Al «Blue» Lewis	Dublín	V. K. O. 11
20 septiembre	Floyd Patterson	Nueva York	V. K. O. 7.º
21 noviembre	Bob Foster	Stateline	V. K. O. 8.º
	1973		
14 febrero	Joe Bugner	Las Vegas	V. P. 12
31 marzo	Ken Norton	San Diego	P. P. 12
10 septiembre	Ken Norton	Los Angeles	V. P. 12
20 octubre	Rudi Lubbers	Yakarta	V. P. 12
	1974		
28 enero	Joe Frazier	Nueva York	V. P. 12

TOTAL: 44 peleas ganadas (31 por K. O.), dos perdidas y ningún nulo.

George Foreman (NACIO EL 22 DE ENERO DE 1948 EN MARSHALL, TEJAS)

Fecha	Rival	Escenario	Resultado
	1969		
23 junio	Dave Waldheim	Nueva York	V. K. O. 3.º
1 julio	Fred Ashew	Houston	V. K. O. 1.º
14 julio	Sylvester Dullaire	Washington	V. K. O. 1.º
18 agosto	Chuck Wepner	Nueva York	V. K. O. 3.º
18 septiembre	John Carroll	Seattle	V. K. O. 1.º
23 septiembre	Cookie Wallace	Houston	V. K. O. 2.º
7 octubre	Vernon Clay	Houston	V. K. O. 2.º
31 octubre	Roberto Dávila	Nueva York	V. P. (8)
5 noviembre	Leo Peterson	Scranton	V. K. O. 4.º
18 noviembre	Max Martínez	Houston	V. K. O. 2.º
6 diciembre	Bob Hazelton	Las Vegas	V. K. O. 1.º
16 diciembre	Levi Forte	Miami Beach	V. P. (10)
18 diciembre	Gary Wiler	Seattle	V. K. O. 1.º
	1970		
6 enero	Charley Polite	Houston	V. K. O. 4.º
26 enero	Jack O'Halloran	Nueva York	V. K. O. 5.º
16 febrero	Gregorio Peralta	Nueva York	V. P. (10)
31 marzo	Rufus Brassell	Houston	V. K. O. 1.º
17 abril	James J. Woody	Nueva York	V. K. O. 3.º
20 abril	Aaron Eastling	Cleveland	V. K. O. 4.º
16 mayo	George Johnson	Los Angeles	V. K. O. 7.º
20 julio	Roger Russell	Filadelfia	V. K. O. 1.º
4 agosto	George Chuvalo	Nueva York	V. K. O. 4.º
3 noviembre	Lou Bailey	Oklahoma City	V. K. O. 3.º
18 noviembre	Boone Kirkman	Nueva York	V. K. O. 2.º
19 diciembre	Mel Turnbow	Seattle	V. K. O. 1.º
	1971		
8 febrero	Charley Boston	Saint Paul	V. K. O. 1.º
3 abril	Stamford Harris	Lake Geneva	V. K. O. 2.º
10 mayo	Gregorio Peralta	Oakland	V. K. O. 10
14 septiembre	Vic Smith	El Paso	V. K. O. 1.º
21 septiembre	Leroy Caldwell	Houston	V. K. O. 3.º
7 octubre	Ollie Wilson	San Antonio	V. K. O. 2.º
29 octubre	Luis Pires	Nueva York	V. K. O. 4.º
	1972		
29 febrero	Murray Goodwin	Austin	V. K. O. 2.º
7 marzo	Clarence Boone	Beaumont	V. K. O. 2.º
10 abril	Ted Gullick	Los Angeles	V. K. O. 2.º
11 mayo	Miguel Páez	Oakland	V. K. O. 2.º
10 octubre	Terry Sorrels	Salt Lake City	V. K. O. 2.º
	1973		
22 enero	Joe Frazier	Kingston	V. K. O. 1.º
	(Campeonato del mundo)		
1 septiembre	Joe «King» Román	Tokio	V. K. O. 1.º
	(Defensa del título)		
26 marzo	Ken Norton	Caracas	V. K. O. 1.º
	(Defensa del título)		

TOTAL: 40 peleas ganadas (38 por K. O.), ninguna perdida y ningún nulo.

UNO DE LOS MAS FAMOSOS GOLEADORES MODERNOS

CARLOS BIANCHI

IDOLO DEL STADE DE REIMS, PODRA JUGAR AL FUTBOL DENTRO DE CINCO MESES

- **«HA SIDO UN ACCIDENTE, NADA MAS QUE ESO»**
- **«GALLEGO CAYO CON TODO SU CUERPO SOBRE MI RODILLA»**
- **«ESTUVE EN TRATOS CON EL REAL MADRID, PERO ME GUSTARIA JUGAR EN EL BARCELONA»**



POSTRADO en un lecho de la clínica del profesor Joudet, en París, junto con su mujer, está Carlos Bianchi. Resignado ya. Buscando revistas de deportes para entretenerse durante las horas muertas. En la habitación 127 hay silencio. Mucho silencio.

–Estoy bastante calmado. Casi no me acuerdo lo que me pasó. Pertenece al pasado...

Carlos Bianchi, el brillante delantero del Velez Sarsfield que ahora se destaca en Francia defendiendo al Stade de Reims, no tiene más remedio que armarse de paciencia y aguantar en el hospital después de la operación que le han hecho por su doble fractura, abierta, de tibia y peroné.

–¿Cómo sucedió?

–¡Huy, la misma pregunta me la hace todo el mundo! Lástima que no haya traído un magnetófono. Porque, de ser así, aprieto el botón y... ¡listo!

A pesar de su desgraciada lesión, a pesar de que sabe que tendrá que empezar de nuevo, como quien dice, sigue teniendo, como todos los argentinos, el gran sentido del humor.

–Pero...

–Lo digo en broma. Comprendo su misión y la respeto. Como también hay que respetar la misión del futbolista...

–¿Ha sido una fatalidad?



«No firmé contrato por el Granada por diversos motivos que deseo omitir.»



La visita de otro argentino. Héctor Yazalde, flamante ganador de la bota de oro, como el máximo goleador europeo, le muestra a Carlos Bianchi, en la habitación 127 de una clínica de París, su preciado trofeo de oro puro. Junto a los futbolistas, Margarita, la esposa del convaleciente jugador del Stade de Reims.

–Así lo creo yo. No hubo falta ni patada. Tan sólo un choque, una caída y mi pierna izquierda rota.

–¿Explíquese?

–Gallego y yo fuimos al balón. Con la fatalidad de que el azulgrana cayó con todo su peso sobre mi rodilla y sentí el chasquido.

–¿Notó que se había lesionado?

–No sólo noté. Lo vi. Me miré, enseguida, la rodilla y vi un hueso salido.

–¡Habrá sufrido lo suyo!

–No. Cosa rara. No sentí dolor cuando oí el chasquido. Después, sí, pensé lo peor.

Fue en un partido amistoso. Entre un combinado de París Saint-Germain y Stade de Reims y el Barcelona. Un partido lleno de emoción y entusiasmo en los comienzos y de drama al final. Bianchi y Gallego salieron en camilla del estadio del Parque de los Príncipes, de París. El público, que empezó aplaudiendo al Barcelona, terminó abucheándole. Y especialmente a Gallego y Sadurní.

–Sin embargo, existía, en el campo, un duelo Bianchi-Gallego, ¿o no?

–Dentro de lo estrictamente deportivo. Y nada más. Lo que sucedió ha sido fortuito, circunstancial... No se le debe culpar a nadie. Porque no hubo culpables.

–¿Gallego entra virilmente al balón?

–Sí; como todos los defensa del mundo. Y en esa jugada podría haberse roto él la tibia y el peroné. ¡Cualquiera sabe! El fútbol tiene estas cosas. Y hay qye aceptarlas como tales. Un accidente lo tiene cualquiera en la vida.

–¿No le guarda rencor al español?

–¿Cómo le voy a guardar rencor? De ninguna forma. Es más, me gustaría jugar con Gallego..., pero en el mismo equipo. Es un futbolista contundente, pero sin mala intención. Con un estado físico envidiable y grandes condiciones para cubrir el puesto de zaguero escoba.

–¿Se acabó el fútbol para Bianchi?

–¿Quién le dijo eso? No. Yo volveré a los campos de juego. Tengo veinticinco años y mucho fútbol por delante. El médico me ha dicho que quedaré igual que antes.

Carlos Bianchi es uno de los más famosos goleadores modernos. Antes de ser traspasado a Francia concretó la hazaña de ser el primero en toda la historia del Velez Sarsfield. Entre 1967 y 1973 consiguió ciento veintiún goles. Y dentro de esta estadística diremos que durante tres años consecutivos ha sido el máximo realizador del campeonato argentino. Veinticuatro tantos, en 1970; Cuarenta y dos, en 1971; y treinta y dos, en 1972. Aparte de esto, en 1971 se consagró como el mejor jugador de Argentina del año.

–¿Es agua pasada también lo del Granada?

–Mire, ahora que lo pienso, me gustaría jugar en España. De verdad. Pero en aquel momento tuve que obrar de esa forma. Por diversos motivos. Por diversas circunstancias que más vale omitirlas y olvidarlas. Aquello quedó en el pasado. Pero que nadie piense que tengo algo contra el Granada.

–¿Y sobre su posible traspaso al Real Madrid?

–Con sinceridad le voy a decir una cosa, a mí me hablaron sobre ello. Y estuve ilusionado con la idea.

–¿Algún directivo?

–No se lo voy a decir. Pero me hablaron sobre esa posibilidad.

Posibilidad que se desvaneció al contratar el Real Madrid a Paul Breitner. Pero, en realidad, hubo conversaciones. Incluso Miljanic le hizo una visita –según dicen– al estadio del Stade de Reims. La posibilidad era un trueque entre Bianchi y Mas, que, después, se quedó en agua de borrajas.

–¿Y ahora?

–Ahora sueño con jugar en el Barcelona...

–¿Tanto le impresionó?

–Desde luego, es uno de los mejores equipos del mundo.

–Entonces, ¿no le ha gustado Francia?

–Sí que me gusta. Y también a mi mujer. Incluso me dan todas las atenciones que necesito y se me trata como un verdadero ídolo. Pero un futbolista es como un aventurero errante.

–¿Le gustaría mucho jugar en España?

–Sí; claro que sí. Y en el Barcelona, no le digo.

–Pero si el Barcelona tiene más extranjeros de la cuenta en sus filas...

–Michels habló conmigo y me dijo que tenía interés que me integrara a la plantilla del Barcelona.

–¿Una promesa de palabra?

–Tan solo eso...

Carlos Bianchi, siempre con una sonrisa a flor de labios, parece como si le gustara la idea de ir a España. Sus ojos le bailan sobre las ojeras oscuras. Una fatalidad hizo que visitara el quirófano. Aunque él ya lo había hecho antes para operarse de un menisco. Tendrá para cinco meses en el dique seco. Obligado por una jugada desgraciada. Por una caída aparatosa del azulgrana Gallego.

Vicente BERENGUER



¿SE RETIRA UNO DE LOS MEJORES FUTBOLISTAS DEL MUNDO?

FRANZ BECKENBAUER EL CAPITAN DEL BAYERN DE MUNICH ESTA ENFERMO

● UNA DISTENSION EN EL MUSCULO ABDOMINAL HACE QUE SOLO RINDA EL SESENTA POR CIENTO

«HE LLEGADO AL LIMITE», DICE EL «KAISER»

CUANDO Franz Beckenbauer, el famoso jugador alemán al que sus compatriotas llaman «kaiser», emperador, de veintinueve años, logró igualar a tres, con un gol extraordinario, el partido que jugaba el Bayern contra el FC Colonia (que era al mismo tiempo su 300 partido de Liga de los 310 posibles), su equipo recibió nuevamente impulso e incluso los más íntimos conocedores de las interioridades del club percibieron un sentimiento de tranquilidad: Beckenbauer vuelve a ser el que era. Pero la realidad es muy otra, ya que el capitán del Bayern sufre una grave lesión, mucho más grave que las que padeció hasta ahora. Beckenbauer se encuentra a punto de pasar al dique seco. «No puedo más», dijo el propio Franz al final del partido.

En las informaciones publicadas después del partido contra el Colonia, se podía leer claramente que Beckenbauer había jugado nuevamente como en sus buenos tiempos de la final del Campeonato del Mundo y en el mismo escenario.

SESENTA POR CIENTO

«Una absoluta tontería», comentó Beckenbauer refiriéndose a estas alabanzas que considera fuera de lugar. «Actualmente sólo puedo jugar al sesenta o setenta por ciento de mi rendimiento normal», resaltó.

Pero aclara al mismo tiempo la sorprendente diferencia entre las apariencias y la realidad. «Actualmente sólo puedo arrastrarme por los partidos, pero a la larga esto no puede acabar bien.»

Beckenbauer está dispuesto a acabar con esta situación, que se prolonga desde el pasado Mundial, lo más pronto posible. Franz quiere descansar, pero los directivos del Bayern, el presidente, Neudecker, y el gerente, Schwan, no le dejan.

Aparentemente, Beckenbauer ha de pagar ahora el precio de los éxitos y fatigas de la temporada pasada y de una carrera que le lleva sin pausa de un estadio a otro.

La lucha por la conquista del Campeonato alemán, por la Copa de Europa y por el Campeonato del Mundo, 87 partidos internacionales y más de 1.000 encuentros con su club han mermado las fuerzas de este férreo pero no robusto muniqués, hasta casi más allá del límite tolerable.

DISTENSION DEL MUSCULO ABDOMINAL

Las consecuencias de este rápido desgaste se empezaron ya a notar durante el pasado Campeonato del Mundo: una distensión en el músculo abdominal que entre partido y partido tenía que ser tratada por el masajista Deuser y el médico de la selección, profesor Hess. «Logramos siempre ponerlo a punto», resaltaba Deuser con orgullo. Empero Beckenbauer quiere poner fin a estas soluciones provisionales.

Ante España, Beckenbauer despeja un balón antes de que Quini pueda impedírselo.



Cubriendo a Gárate, el capitán del Bayern ha alejado el peligro.

Los dos médicos muniqueses Spannbauer y Montag le han advertido del peligro. Las distensiones en la musculatura abdominal pueden ser muy peligrosas si se las soporta mucho tiempo. En Beckenbauer se puede observar ya una de estas reacciones. La distensión se ha extendido a otros músculos del abdomen. El profesor Hess, médico de la selección nacional, comenta: «En un estado avanzado, tales daños sólo pueden ser eliminados mediante una operación».

DOLORES PERMANENTES

Ciertamente que Beckenbauer no se encuentra todavía en este caso, mas los dolores son permanentes. «Desde hace varias semanas no me encuentro bien y mi preparación para el último partido de Liga consistió en media hora de gimnasia», comentó. Durante el partido evita instintivamente todo movimiento brusco y demasiado rápido: «No puedo esprintar ni correr y sólo me deslizo por el campo.»

Sin embargo, de esta forma no beneficia ni al equipo ni a él mismo. Resalta: «Además, mi condición empeora de día en día, ya que no me entreno debidamente.»

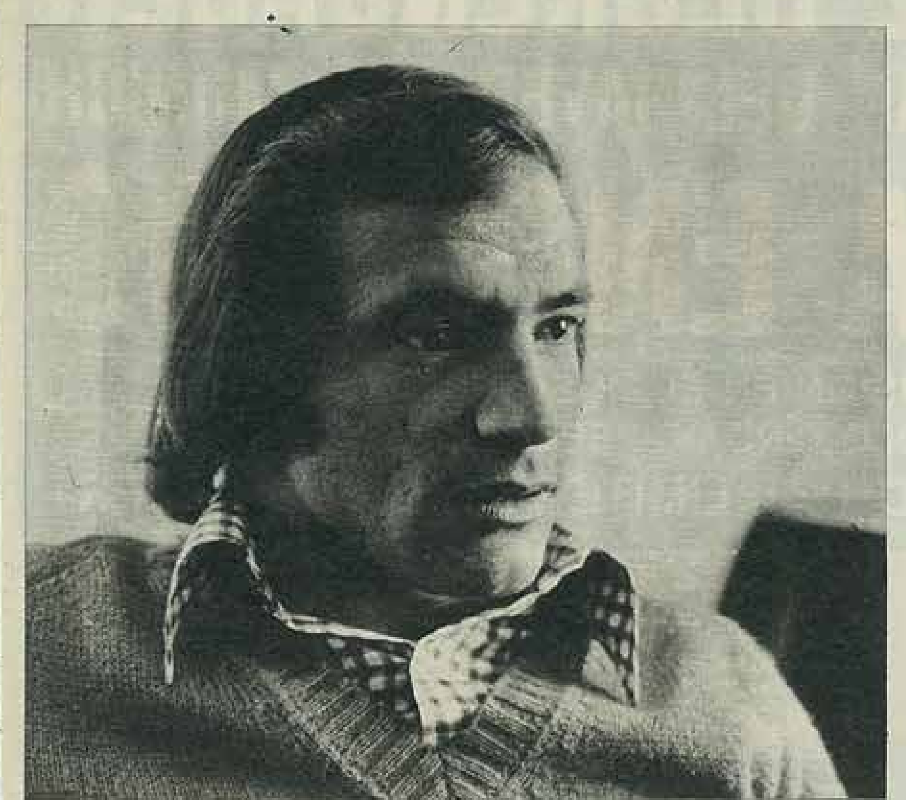
Neudecker y Schwan se encuentran en el conflicto de conceder a su estrella el necesario descanso, lo que traería consigo una baja en el rendimiento del equipo, o seguir dejando jugar a Beckenbauer en el convencimiento de que es mejor un «emperador», aunque sea sólo sesenta por ciento, que ninguno. El abdomen de Beckenbauer es tratado con radiaciones y a los tres días el jugador nota una cierta mejoría que, sin embargo, desaparece en los primeros minutos del partido.

No hace mucho que Beckenbauer tuvo ocasión de experimentar las obligaciones a que le somete su fama. El Bayern disputó un partido contra el Lazio, de Roma. Antes de jugarse el encuentro, los italianos habían impuesto la imprescindible condición: pagaremos 120.000 marcos, siempre que jueguen todos los muniqueses integrantes de la selección campeona del Mundial. Por este motivo, Beckenbauer no tuvo más remedio que alinearse con el equipo.

«He llegado ya al límite», comentó después del partido y dio a entender que no está dispuesto a poner en peligro su carrera.

REGRESA A BUENOS AIRES DESPUES DE SOLUCIONAR DIVERSOS ASUNTOS EN MADRID

OSCAR M





«NO HE MERECIDO ESTO»

«Me voy triste y lastimado»

● «TODO LO QUE HICE –BIEN O MAL– FUE PENSANDO EN LO MEJOR PARA EL EQUIPO»

● «EL REAL MADRID ME HA PAGADO HASTA EL ULTIMO CENTIMO»

Y el goleador argentino asegura:

● «HASTA EL PROXIMO AÑO NO PUEDO JUGAR EN EL RIVER»

LLEGO un día del mes de julio del año pasado. Venía como figura. Como «vedette» del fútbol argentino –era el máximo goleador del fútbol de aquel país– y el Real Madrid pagó al River Plate entre doce y catorce millones por su fichaje. Eran días aquellos en los que unos y otros estaban convencidos que con los refuerzos de Netzer y Mas el Real Madrid volvería por sus fueros, pero –el fútbol tiene estas cosas– miren por donde, pese a estos dos fichajes millonarios, el cuadro de Chamartín iba a realizar una de sus más flojas campañas.

Oscar Mas, no obstante, se metió muy pronto a la afición en el bolsillo. Sus espectaculares jugadas, sus goles de volea, cautivaron a los aficionados, pero llegó un día en que Oscar Mas dijo algo contra Luis Molowny, ya entrenador del equipo. Con Gunter Netzer tampoco se entendía demasiado bien –Mas declaró en cierta ocasión que Netzer no le llegaba a Velázquez ni a la suela de los zapatos– y comenzaron los problemas. Cuando la Liga finalizó, ya todo el mundo sabía que Mas no continuaría en el Real Madrid de Milianic, y en julio pasado –un año después de su fichaje a bombo y platillo– lo que todos sabíamos se confirmó: Oscar Mas causaba baja en la plantilla blanca.

Ahora, octubre del 74, Oscar Mas regresa a su Buenos Aires. Cuando estas líneas salgan a la calle, ya se encontrará en tierras bonaerenses. En los últimos meses que ha pasado en Madrid ha resuelto diversos asuntos de orden particular, como vender su coche y otros enseres que había comprado meses atrás. En Buenos Aires –o tal vez en Europa– le espera una nueva vida. Una nueva carrera balompédica.

Con Oscar «Pinino» Mas he hablado unos días antes de iniciar su viaje.

–¿Triste?

–Sí, la verdad es que me voy tremendamente lastimado. No merecí salir del equipo de esta forma.

Se queda callado. Por su mente pasan, sin duda, recuerdos y más recuerdos de los días pasados en Madrid. En el Real. En Chamartín, con la afición aplaudiéndole enforvorizada.

–Todo lo que hice –continúa–, bueno o malo, fue pensando en el bien del equipo, pero...

–¿Qué?

–Me faltó, quizá, marcar más goles. Fui el máximo goleador del equipo, pero eso no fue suficiente. Tal vez todo hubiese sido diferente si yo marco más goles.

Como sin duda recordarán, entre el Real Madrid y Oscar Mas hubo sus más y sus menos a raíz de su baja, que el jugador recibió por carta en su casa de Buenos Aires cuando disfrutaba de sus vacaciones. El argentino tenía firmado contrato por tres años y, lógicamente, exigió que se le abonasen los dos que le faltaban por cumplir. El Madrid parece ser que en un principio no estaba dispuesto a satisfacer las peticiones de Mas, pues, entre la ficha y los sueldos mensuales, la cifra total ascendía a bastantes millones de pesetas.

–¿Cómo terminó todo?

–Felizmente, muy bien. Para el Real Madrid únicamente tengo palabras de agradecimiento.

–¿Te pagaron todo?

–Hasta el último céntimo.

Y posteriormente remacha:

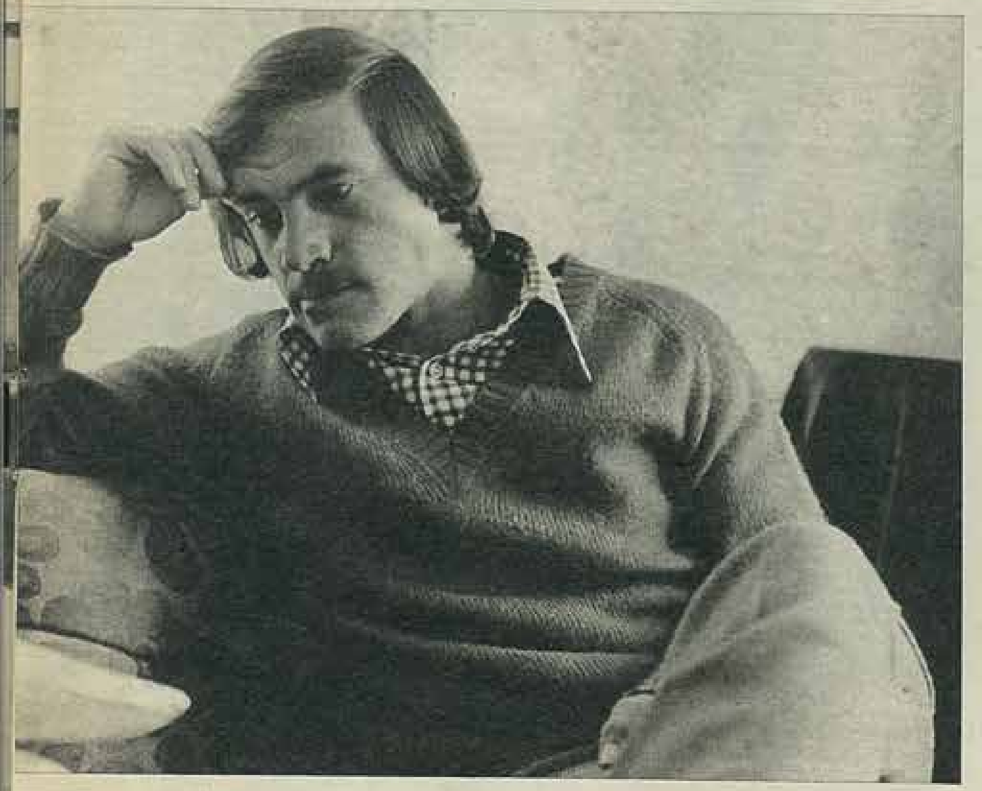
–Se han portado muy bien conmigo.

Había un tema que merecía tratar con Oscar Mas. ¿Que cuál? Sencillamente, el de por qué no triunfó en Chamartín.

–¿Por qué, Oscar?

–No he fracasado. Esto lo puedo decir muy alto. Fui el máximo goleador del equipo, pero quizá, como te decía anteriormente, me faltó marcar más goles. Al fin y al cabo me ficharon como goleador.

AS EN LA HORA DEL ADIOS





● «TAL VEZ VAYA, COMO CEDIDO, AL MARSELLA»

● «PIENSO REGRESAR A ESPAÑA»

Por ELOY S. CASTAÑARES



Julio de 1973. Oscar Mas –en medio de una gran expectación– firma por el Real Madrid.

–¿Y por qué no marcaste más goles? ¿Faltó, tal vez, juego por la izquierda? ¿No te entendías con tus compañeros?

Sonríe levemente. Me da la impresión que se trata de una sonrisa un tanto triste y amarga. Dicen que las despedidas son tristes y es verdad. Oscar Mas está triste y hasta emocionado.

–Bueno –dice al fin–, faltó juego por la izquierda, por la derecha y también por el centro.

–¿Han influido en tu salida del equipo cuestiones extradeportivas? Se habló de algún que otro roce...

–No.

–Pero Oscar Mas y Gunter Netzer no congeniaron demasiado bien, ¿no?

Pero el ex madridista se sale por la tangente:

–Ya he dicho que no guardo rencor a nadie. Absolutamente a nadie, pero insisto que no merecí esto.

–¿Tampoco guardas rencor a Miljanic, que según dicen fue quien te puso el veto?

–Tampoco.

–¿Has visto jugar esta temporada a tu ex equipo?

–Sí.

–¿Y qué te parece?

–Les deseo lo mejor.

–¿Pueden ser campeones?

–Es pronto para saberlo. Yo, desde luego, me alegraría mucho si alcanzasen el título.

SEIS MESES EN PARO

Una nueva vida comienza ahora para Oscar «Pinino» Mas. Una nueva vida lejos de Madrid y del Real. Lejos del equipo que pagó entre doce y catorce millones por su fichaje, y lejos también de una afición que siempre apreció a Mas. Que disfrutó con su juego y con sus goles.

–¿Qué planes tienes para el futuro?

–De momento, ninguno.

–Perteneces al River, ¿no?

–Sí.

–¿Entonces?

–Con el River no puedo jugar hasta el próximo año. Faltan seis meses, y medio año en paro es demasiado tiempo para un jugador. No es lo mismo entrenarse que jugar domingo tras domingo. Se pierde ritmo, puesta a punto. De todo.

–¿Qué vas a hacer en estos seis meses?

–Estoy estudiando algunas proposiciones

–¿Se pueden saber?

–Sí. Es posible que estos meses actúe, como cedido por el River, en el Marsella francés. No lo sé. Una vez en Buenos Aires hablaré con los directivos del River y veremos qué es lo más conveniente.

–Económicamente, ¿existen grandes diferencias entre lo que ganarás en el River y lo que te pagaba el Madrid?

–Sí. En Argentina se paga mucho peor que en España, pero qué le vamos a hacer.

«QUIZA REGRESE»

Oscar Mas, al ser extranjero, no puede fichar por ningún equipo español, pues, como saben, la DND prohíbe el traspaso de jugadores extranjeros entre clubs españoles. Pero Mas –si continúa teniendo, como creo, su residencia oficial en Madrid– muy pronto podría acogerse al convenio de doble nacionalidad. En ese caso sí podría jugar en cualquier club español.

–¿Piensas volver a España?

–Esa es mi idea y mi deseo. Sinceramente creo que volveré al fútbol español.

Hasta la vista, entonces, Mas. Y mucha suerte, ya sea en el fútbol francés, en el argentino... o la próxima temporada en el nuestro.



Isidro juega en el estadio Santiago Bernabéu contra su antiguo club vistiendo los colores del Sabadell.



La amargura de los quirófanos queda atrás cuando es abrazado por una de sus hijas.

HOY NOS RECIBE...

ISIDRO (EN LA HORA DEL ADIOS Y LA ESPERANZA)

«HABRIA DE SABER QUE ME IBA A PASAR LO MISMO Y A SUFRIR LO QUE HE SUFRIDO Y VOLVERIA A SER FUTBOLISTA»

«ME GUSTARIA QUE EL DIA DE MI HOMENAJE EL ESPECTACULO FUESE BUENO PARA QUE SE DIVIRTIERA EL PUBLICO»

Por JULIAN DE REOYO - Fotos: MONTIJANA y ARCHIVO



A través de AS-COLOR, Isidro manda este saludo: «Para toda la afición deportiva, un abrazo como despedida del fútbol.»

QUE nadie piense que ésta va a ser una entrevista de signo trágico. No lo es ni tan siquiera triste. Nuestro personaje de hoy es todo un Hombre –con mayúscula– muy por encima de las adversidades, muy por encima de las tragedias. Isidro ha sabido vencer en mil batallas y aceptar la derrota en cien peleas, y él ha estado siempre sobreponiéndose a todo y a todos. Tiene el semblante firme, y su rostro quiere sonreír. Seguro que logrará sonreír. El día del homenaje será una fecha inolvidable para Isidro. Este día, en el estadio Santiago Bernabéu, escenario de sus mejores triunfos, se dará cita la España futbolística, los hombres de bien, que aman este deporte. Mañana –ojalá no– tal vez sea la última vez que Isidro acuda a un estadio de fútbol.

–¿Por qué?

–Porque para no ver a los jugadores, es mejor que no vaya a los campos nunca más.

Así es la tremenda y desnuda verdad. A Isidro le extirparon el ojo derecho tras penosas operaciones, y casi ha perdido la vista del izquierdo, y gracias al doctor Barraquer –¡benditas sus manos y su ciencia!–, que ha logrado que el ex jugador pueda ver de cerca. Por eso hemos podido mirarnos cara a cara mientras Isidro me contaba detalladamente las seis operaciones sufridas, las seis intervenciones soportadas con fe, con esperanza. Al final le pregunté:

–¿Volverías a ser jugador de fútbol?

Antes de contestarme se ha puesto un poco más serio, ha vuelto su rostro hacia el mío, he visto cómo su mirada, su escasa mirada, trataba de penetrar totalmente en la mía, y me ha dicho con cristalina sinceridad:

–Julián, te doy mi palabra de honor que aun sabiendo que me iba a ocurrir lo mismo que me ha ocurrido, que iba a sufrir lo que he sufrido, y que el final habría de ser el mismo, sería otra vez futbolista.

Por primera vez en mi vida me quedé mudo, atónito. Luego, mi reacción fue alegre porque aquel muchacho que tenía enfrente había sido lo suficientemente feliz como para dar por bien empleadas las adversidades sufridas. Mi admiración por Isidro subió hacia lo infinito. Antes de llegar a esa última pregunta Isidro me había hablado de sus comienzos.

–Comencé jugando en el colegio de los Marianistas en Jerez de la Frontera. Allí es donde empecé a soñar que llegaría a ser un jugador famoso.

–¿Cuál fue tú caminar por el fútbol?

–Utrera, Betis, Real Madrid y Sabadell.

–¿Recuerdas lo que pagó el Madrid por tu ficha?

–Un millón de pesetas y el traspaso de Luis al Betis.

–¿Y qué recibió el Madrid del Sabadell?

–Un millón de pesetas.

«MI FUTURO DEPENDE DE DIOS Y DEL DOCTOR BARRAQUER»

«MIS HIJOS EMPEZARAN ESTE AÑO A HACER LOS PRIMEROS PINITOS CON EL REAL MADRID»

«MI LESION FUE EN UN GOLPE FORTUITO CON EL JUGADOR DEL MALAGA CONEJO»

«EN CINCO TEMPORADAS CON LOS DEL BERNABEU, GANAMOS CINCO CAMPEONATOS DE LIGA, UNA COPA DEL GENERALISIMO Y FUIMOS DOS VECES SUBCAMPEONES DE EUROPA»

«NO VOLVERE A LOS CAMPOS DE FUTBOL, PREFIERO QUEDARME EN CASA»



El ex jugador con un grupo de amigos. Son éstos: Miguel de los Reyes, Luis Sabell, Adolfo Gil de la Serna y Paco Domínguez.

—¿Cuánto tiempo estuviste en la «casa blanca»?

—Cinco temporadas.

—¿Cuántos campeonatos ganaste?

—Ganamos cinco Ligas y una Copa del Generalísimo.

—¿Internacional?

—Una vez con el equipo «B», contra Italia.

—¿Qué portero fue el mejor a tu espalda?

—Domínguez.

—¿Con quién formaste la mejor defensa?

—Con Santamaría y Pachín.

—¿El mejor jugador?

—Alfredo di Stéfano.

—¿Tu mejor recuerdo?

—La final de Copa contra el Sevilla, que ganamos por 2-1.

—¿El peor recuerdo sobre el campo?

—No ser campeón de Europa. En dos ocasiones fuimos subcampeones.

—¿Tu lesión de los ojos fue consecuencia del fútbol?

—Sí. Salté a disputar un balón de cabeza con Conejo, que jugaba en el Málaga; yo llegué al balón y él me golpeó fortuitamente. Fue una jugada de mala suerte. Era la temporada 1969-70.

—¿Eres un hombre amargado?

—Amargado no; triste, sí.

—¿No sientes nunca alegría?

—Sí, tengo muchos momentos de alegría, que me los proporcionan los recuerdos y algunas realidades del momento.

—¿Pondrás algún negocio con el dinero que te quede de tu homenaje?

—De negocios no quiero ni oír hablar. Las experiencias que tengo fueron funestas. Puse una granja, y se morían las gallinas; luego, un bar, y a la gente se le quitaron las ganas de beber, y más tarde unos telares, y yo creo que todo el mundo dejó de vestirse.

—¿Qué harás entonces?

—Lo que ha pensado la Comisión Organizadora para que no me falte ni mi bienestar ni el de mis hijos.

—¿Sientes agradecimiento hacia alguien?

—Agradecimiento hacia mi madre, que, por desgracia, la perdí el diecinueve de marzo de este mismo año. También a muchos amigos que me han demostrado un gran cariño.



El rostro de Isidro ha vuelto a sonreír. Hay esperanza en su semblante cuando contesta a las preguntas de Julián de Reoyo.

—¿Podrás seguir trabajando?

—Todo depende de Dios y del doctor Barraquer. Hasta dentro de cinco o seis meses no sabré si podré hacer nada.

—¿Has recobrado mucha visión?

—He recuperado mucho más de lo que yo mismo pensaba, pero no me puedo desenvolver solo en algunos momentos.

—¿Sientes rencor hacia alguien?

—No, no soy rencoroso.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Cuatro, dos niñas y dos niños. María del Carmen, de catorce años; Paloma, de doce; Isidro, de diez, y el pequeño Enrique tiene nueve.

—¿Quiénes son los que más te acompañan?

—Las niñas.

—¿Serán jugadores de fútbol Isidro y Enrique?

—Este año, si Dios quiere, empiezan a hacer sus pinitos con el Real Madrid.

—¿Qué es lo más agradable que tiene el fútbol fuera del terreno de juego?

—Viajar, ver mundo. Conozco toda Sudamérica, Europa y parte de Africa.

—¿Qué deseas en el día de tu homenaje?

—Que el espectáculo sea bueno y, aunque para mí será muy duro en esta última visita a un campo de fútbol, ver el estadio Bernabéu con una buena entrada.

—¿Por qué los futbolistas nunca os ponéis de acuerdo para constituir una Mutualidad de la que recibierais unos beneficios en caso de una lesión como la tuya e incluso un retiro?

—He hecho un gran estudio a este respecto, y tengo que hablar con Isacio Calleja, a ver si nos ponemos de acuerdo para que nadie se pueda ver como yo, e incluso que el jugador que llega a retirarse, y no tiene suficiente para vivir, transcurrido un tiempo, reciba ayuda del fútbol, que es por lo que cotizó durante su vida deportiva.

—¿Será difícil conseguirlo?

—Si nos reunimos unos pocos, no.

Estaban presentes en la entrevista Adolfo Gil de la Serna, presidente de la Federación Castellana de Fútbol, y Luis Sabell, vocal relaciones públicas de la misma, y a todos nos parecía mentira que, dentro de la gran organización que tiene el fútbol, esté carente de alguna entidad que cuide de los jugadores que sufren algún percance de cara al futuro, ya que la Mutualidad de futbolistas cubre los gastos de las lesiones y tiene establecidas algunas indemnizaciones, pero no resuelve totalmente el problema, y no digamos de esos jugadores que tienen mala suerte con los negocios o les timan y pierden ese dinero ganado con tanto sacrificio durante tanto tiempo. No creo que se negara a pagar ningún jugador las cuotas que se establecieran, y con ellas se aseguraban su porvenir y el de sus compañeros de profesión.

Pero hay que dejar todas estas divagaciones para otra ocasión. Lo que interesa ahora es el homenaje a Isidro. Tiene que ser un homenaje lleno de calor y cariño hacia un jugador que lo dio todo sobre el terreno de juego, y estaría dispuesto a darlo otra vez, si eso fuese posible. El público, el buen aficionado, va a tener ocasión de demostrar, una vez más, de lo que es capaz cuando se le requiere para un acto así, y al mismo tiempo verá en acción a las máximas figuras extranjeras, afincadas en nuestros clubs, y a una joven selección española, de la que tanto esperamos de cara a ese difícil compromiso que tenemos con Escocia. El árbitro será el colegiado castellano internacional Antonio Camacho.

Al repasar los momentos felices vividos dentro del fútbol y hablar de un futuro prometedor lleno de optimismo, el rostro de Isidro ha vuelto a sonreír (de ello da fe la fotografía del amigo Montijano), ha vuelto a sonreír a la vida.



- Ciclismo. Merckx ha ganado la XI Escalada a Montjuich. ¿Había ganado esta prueba alguna otra vez?

  A. Una más. ☐
  B. Dos más. ☐
  C. Tres más. ☐
  D. Cuatro más. ☐
  E. Todas más. ☐

- Ciclismo. En la Escalada a Montjuich sólo ha habido dos triunfos españoles. Uno lo obtuvo Bahamontes (primera edición); el otro, en 1973...

  A. Ocaña. ☐
  B. Fuente. ☐
  C. Jesús Manzaneque. ☐
  D. M. M. Lasa. ☐
  E. Perico Fernández. ☐

- Fútbol. Se ha puesto de moda (?) el número de actuaciones que ha realizado Gallego como internacional español. ¿Usted lo sabe?

  A. 6. ☐
  B. 16. ☐
  C. 26. ☐
  D. 36. ☐
  E. 666. ☐

- Tiro. González Chas se ha proclamado nuevamente campeón de España en arma corta grueso calibre, tiro olímpico. ¿De qué región es este tirador?

  A. Chasconbalas. ☐
  B. Vascongadas. ☐
  C. Cataluña. ☐
  D. Galicia. ☐
  E. Castilla la Nueva. ☐

- Fútbol. En los cuatro primeros partidos de Liga, el Atlético de Madrid sólo marcó un gol. ¿Recuerda su autor?

  A. Ayala. ☐
  B. Gárate. ☐
  C. Salcedo. ☐
  D. Adelardo. ☐
  E. Ovejero. ☐

- Fútbol. Jair (Jairzinho), la gran figura de la selección brasileña, ha fichado por un equipo francés. ¿Cuál?

  A. Nimes. ☐
  B. Olympique de Marsella. ☐
  C. Olympique de Lyón. ☐
  D. Stade de Reims. ☐
  E. Perpignan Cineclub. ☐

- Fútbol. ¿El Feyenoord ha jugado alguna vez la final de la Copa de Europa?

  A. Sí. ☐
  B. No. ☐
  C. Sí, aunque perdió. ☐
  D. No, aunque la ganó. ☐
  E. Sólo la de Recopa. ☐

- Hazañas históricas. Alf Dean es un sudafricano gran aficionado a la pesca, que el 21 de abril de 1959 pescó, con caña y sedal, un escualo que pesaba... ¿Cuánto?

  A. 20,7 kg. ☐
  B. 207 kg. ☐
  C. 1.207 kg. ☐
  D. 2.207 kg. ☐
  E. 10.207 kg. ☐

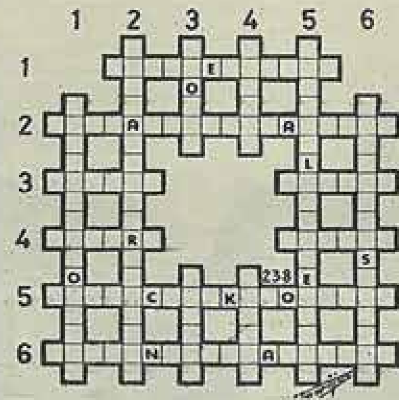
- Hazañas históricas. En agosto de 1913, un ciudadano británico, Edward Bliss, de cincuenta años, logró un golpe jamás igualado en la historia del golf mundial. ¿A qué distancia mandó la bola?

  A. 907 metros. ☐
  B. 207 metros. ☐
  C. 1.307 metros. ☐
  D. 407 metros. ☐
  E. 007 metros (muertes). ☐

- Fútbol. Casi es, también, hazaña histórica. ¿Qué jugador marcó el primer gol de la Liga española? (Era extremo derecho del Español.)

  A. Prat. ☐
  B. Samitier. ☐
  C. Tena. ☐
  D. Bosch. ☐
  E. Amiano. ☐

REJAGRAMA



(Dedicado al automovilismo)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad en su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el REJAGRAMA, las letras que figuran en los salientes horizontales superiores formarán el nombre de un corredor automovilista.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Especialidad del automovilismo deportivo consistente en una prueba de regularidad desarrollada en uno o varios itinerarios a partir de una localidad determinada. Fundaban, instituían, levantaban. 2: Insecto díptero muy molesto, de cuerpo negro y alas transparentes. Conjunto de islas y tierras continentales situadas dentro del círculo polar antártico o próximas a él. Extensión grande de terreno arenoso. 3: Libre y exento de peligro, daño o riesgo. Corredor automovilista argentino que fue campeón del mundo en cinco ocasiones. 4: Calor grande. Nota musical. Unión o conformidad. 5: Trozo de carne asada en parrillas o frita. Corredor automovilista escocés, campeón del mundo de Fórmula 1 en 1963 y 1965, fallecido durante el circuito de Hockenhein, en 1968. Kilogramo. Famoso poema homérico en que se narran las aventuras de Ulises. 6: Palo o vara que sirve para apoyarse al andar. País escandinavo. Citaré, traeré a favor de un propósito algún hecho, dicho o ejemplo.

VERTICALES. 1: Villa de Mónaco, en la costa del Mediterráneo, famosa por su rallye automovilístico. Escucharías. 2: Herramienta cortante propia para talar árboles, cortar madera, etc. Poner alerta. Que remienda por oficio. 3: Antigua provincia del Japón, en la isla de Sikok. Abertura en la ropa donde entra el botón. Recipiente propio para colocar el pan. 4: Que no tiene mancha ni suciedad. Mujer varonil. 5: Que está colocado a un lado. Organo de la voz. Concejales, miembros de un ayuntamiento. 6: Grupos de jóvenes que se reúnen para divertirse. Corredor automovilista escocés campeón del mundo en 1969, 1971 y 1973.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 29 de octubre al 4 de noviembre de 1974 — Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Semana bastante favorable; la estabilidad será cosa posible. REFLEJOS: Adecuadas respuestas a toda clase de estímulos. PELIGROS: Proteja los brazos y las caderas. SUERTE: Deberá resolver cuestiones por propia iniciativa.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Semana prometedora. Aumentará el grado de actividad. RELFLEJOS: Reacción excelente ame situaciones imprevistas. PELIGROS: Expóngase lo menos posible, y todo le irá bien. SUERTE: El éxito posiblemente se le escape de las manos.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Toda atención dispensada será altamente provechosa a su organismo. REFLEJOS: Normalidad en precisión y rapidez. PELIGROS: Algunos descuidos pueden comprometer su integridad. SUERTE: El 29 marcará un cierto retroceso en sus cosas.



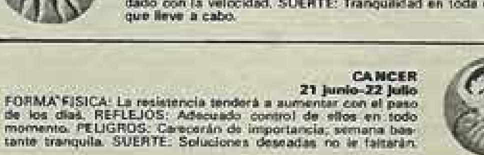
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Evite preocupaciones, y lleve una vida más tranquila. REFLEJOS: La excitabilidad será frecuente y muy perjudicial a ellos. PELIGROS: Las contrariedades en este terreno serán bien superadas. SUERTE: El 30 será la peor fecha para sus propósitos.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Semana que requerirá una serie de cuidados específicos. REFLEJOS: Quedará algo afectada la espontaneidad de ellos. PELIGROS: Durante los primeros días tenga cuidado con la velocidad. SUERTE: Tranquilidad en toda empresa que lleve a cabo.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Evite los ejercicios violentos en relación con la espalda. RELFLEJOS: Un poco lentos, pero podrán quedar después compensados. PELIGROS: Si pretende superar algunas alturas, tenga ahora mucho cuidado. SUERTE: No le faltarán oportunidades para triunfar.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: La resistencia tenderá a aumentar con el paso de los días. REFLEJOS: Adecuado control de ellos en todo momento. PELIGROS: Carecerán de importancia; semana bastante tranquila. SUERTE: Soluciones deseadas no le faltarán.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Días en los que podrá llevar una vida bastante normal. REFLEJOS: Excelentes, si se concentra más mentalmente. PELIGROS: Mantenga una serie de precauciones, y nada le pasará. SUERTE: Serán el 1 y el 2 las fechas más favorables a sus cosas.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Las alteraciones requerirán mucho más cuidados y atenciones. REFLEJOS: Aleje de su mente cualquier preocupación. PELIGROS: Será bien controlada toda situación de riesgo. SUERTE: Cuidado con el desánimo; no abandone lo ya emprendido.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: La vitalidad será menor durante esta semana. REFLEJOS: No muy buenos para deportes de excesiva potencia. PELIGROS: Ninguno importante le señalarán los astros. SUERTE: Continuará apoyándole, sobre todo durante el 31.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Aceptable aspecto astral; la estabilidad será alcanzada. RELFLEJOS: Podrá confiar en la precisión de ellos. PELIGROS: Procure rechazar los cambios que le propongan. SUERTE: La encontrará de cara durante el 3 y el 4.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Posibles molestias en zonas afectadas en otro tiempo. REFLEJOS: Requerirán en estos días un alto grado de concentración. PELIGROS: Ninguna situación excesivamente contraria le amenazará. SUERTE: Un mayor empeño en sus cosas será muy necesario.



MONIKA KOLPEK EN «¡MAS SABE EL FUTBOLERO POR ABUELO...!»

¡Son los SANSONES del balompierna hispano!
La razón de mi fuerza está en los pelos de mi bigote
Y LA DE LA MÍA, EN MIS PIES. COMO SON PLANOS, PISO MORENO, PISO CON GARBO.
1

❶ ¡Han vuelto! ¡Han vuelto! ¡Olé, olé! ¡Tralarí, tralará!

Sí, sí, desde luego, evidentemente, por supuesto, los «fans» del Real y los del Atleti están más contentos que unas Pascuas (yo diría que cuarenta o cincuenta Pascuas). Lo comprendemos: han vuelto don Luis y don Amancio, los «abuelos» más jóvenes del cueropierna hispano. Nuestra Súper-Maestra de Ceremonias Muy Ceremoniosas, Monika Kolpek, fue la encargada de felicitarles en nombre de todos los vecinos. Dioles sendos besitos en la barbilla, y los «tiernos infantes», en señal de agradecimiento, revelaron a Monika el gran secreto de su fuerza eterna e inextinguible. «Yo todo se lo debo a los pelos de mi bigotito –reveló Amancio I, conde de Chamartín–. Me hacen el mismo servicio que a Sansón sus cabellos, ¡olé, olé!» Y esta fue la sorprendente revelación de Luis I, marqués del Calderón: «Estoy en deuda con mis pies planos. Precisamente por ser planos se adaptan mejor al césped y puedo hacer más diabluras sin peligro de pegármela. Además, gracias a ellos, piso moreno, piso con garbo.» ¡Ah, pillines, qué calladito se lo tenían!

❷ Ante las sensacionales revelaciones anteriormente reveladas, nuestra Súper-Maestra de Ceremonias Muy Ceremoniosas comentó: «Pues tenemos Luis para rato. Y lo mismo digo de Amancio. ¡Y que se mueran los feos!» Porque ésta es otra: ni el conde de Chamartín ni el marqués del Calderón les deben nada a su atractivo físico, pues ni aquél es un Steve McQueen, ni éste un Marcello Mastroianni. Ya lo dijo el experto: más sabe el golero por abuelo... En todo caso, y para salir de dudas, Monika introdujo a ambos «chavalillos» en el «túnel del tiempo». El resultado del experimento, realmente sensacional, se lo ofrecemos a ustedes en rigurosa exclusiva comarcal. ¡Contemplen al conde y al marqués enfrentados una vez más en un derby madrileño..., en el año de gracia de 1994! Es cierto que las extremidades inferiores de ambos goleros están menos presentables que ahora, en 1974, pero... ¡quien tuvo, retuvo! En 1994, don Amancio sigue siendo el «brujito» del Real, y don Luis, el «general» del Atleti. ¡Enhorabuena, pues, a los «fans» del Real y a los del Atleti!

❸ Claro que ahora no es como antes.

En estos tiempos, los goleros son sometidos a más y mejores cuidados, ya que las ciencias adelantan que es una barbaridad. Y los técnicos inventan nuevos y más sensacionales sistemas de entrenamiento. Por ejemplo: contemplen al entrenamiento brujeril del brujito Amancio. ¡No están ustedes soñando, queridos amigos! ¡El ejercicio que están contemplando, «made in Miljanic», es auténtico! «Quiero que Amancio –explicó el paisano del «presi» Tito– sea el brujo más brujo de todos los brujos. Un brujo de padre y muy brujo mío.» Se trata, como pueden ver, de un entrenamiento sin balón, pero con escoba. Amancio, tripulando la bonita escoba, planeó –mejor dicho, escobeó– sobre el glorioso feudo bernabeuino a una altura media de unos cien metros. «Cuando escobeo sobre el césped –explicó el conde– estoy más tranquilo, pues el suelo es blandito y, en caso de pegármela, sólo me rompería dos o tres huesos. Pero ¿y si caigo sobre el cemento de las gradas? ¡No quiero ni pensarlo, "¡gludblud!"» Pero no hay cuidado: Amancio brujea a las mil maravillas y la escoba-jet es revisada a diario por Molowny.





YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

IRIONDO «EL FINO»

«¡ESTOY DE UÑAS!»

—NO se esconda, don Rafa.

—No, si no me escondo. ¡Es que como estoy quedándome tan delgadito se me divisa muy mal! En San Mamés ya me llaman «el Fino».

—Pues cuídese, don Rafa, no sea que dentro de poco tengamos que llamarle «el Finado»...

—Yo trato de cuidarme, doctora, pero ¿qué puedo hacer si cada domingo pierdo cuatro kilos? Bueno, y he llegado a perder ocho, como en la tarde del Hércules. Así estoy quedándome de desnutrido...

—Veamos: ¿qué come usted preferentemente?

—Uñas.

—¿Qué uñas?

—Las mías. Y, encima, me sientan mal.

—Claro, se le quedarán atravesadas en el esófago, y...

—No es eso. ¡Es que me las como tan verdes! Comprenda usted que entre domingo y domingo sólo hay siete días, y así no hay forma de que maduren. Así que fíjese en el panorama: por si no tuviese bastante con los «buffets» de uñas... ¡tengo que comérmelas verdes! Mírelas, mírelas...

—No las veo, don Rafa.

—Claro..., ¡está tan reciente el último banquete!

—Oiga, ¿sólo come uñas?

—No, no. Si sólo me alimentase de uñas, hace varias semanas que estaría en el camposanto... No, no. También como codos. Los míos.

—Un caso muy curioso... Así que comienza con las uñas y termina con los codos...

—Sí. Primer plato y segundo plato.

—¿Y de postre?

—Soponcio.

—¿Soponcio de pescado? ¿De letras, ¿de hierbas?

—No. Soponcio mondo y lirondo. ¡Ay, doctora, quién me ha visto y quién me ve!

—Yo, desde luego, no. ¡Haga el favor de no esconderse, leñe!

—¡Tengo que reforzar el equipo! ¡Sí, sí, tengo que hacerlo! ¡Necesito un hombre-gol! ¡Un rematador! Le he propuesto a Zarra que reaparezca, y el chico está dispuesto a vestirse de corto otra vez. «Lo haré en recuerdo de nuestros viejos tiempos, Rafa», me dijo ayer, mientras degustábamos unas angulas. Bueno, yo no... Como ya estoy enviciado sólo caté las uñas de las angulas. Como ve, estoy de uñas.

—Lo que usted necesita es un cerebro, un organizador...

—También lo tengo. Se llama José Luis Panizo. Ya está haciendo ejercicios de calentamiento.

—Y un extremo izquierdo hábil, rápido, incluso pillín...

—No conozco otro que Gainza. ¡Mañana mismo le tiraré los tejos! Pero donde el problema es más gordo es atrás... Iríbar ya está harto de hacer «el Gary Cooper». Sí, porque como está siempre solo ante el peligro... Necesita protección... Había pensado en Garay y en Oceja. Entre los dos suman más años que el Niño de Marchena, pero quien tuvo... retuvo...

—Un buen centrocampista es muy necesario al actual Athletic...



—Ya lo tengo: Nando. El muchacho me dijo que hoy por ti y mañana por mí.

—Y, por último, un extremo derecho de categoría... Un hombre veloz, que domine la pelota, que sirva centros matemáticos...

—Bueno..., yo; esto..., en fin... Creo que un tal Iriondo podría ser nuestro hombre... ¡Ay, que me salen los colores!

—¡Animo, don Rafa! ¡Usted se merece comer el turrón a la vera del puente colgante! Lo primero que hará será ponerse en contacto con la doctora Asland, mi ilustre colega, para que «prepare» a sus nuevos refuerzos...

—Y entretanto, ¿qué hago con mis cachorrillos? ¿Los pongo a Cola-Cao?

—Sí. Y a jarabe de palo.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LAS sanciones de la UEFA no han sentado nada bien en Barcelona. Nos referimos a la impuesta a Marcial, de tres partidos —uno cumplido ya con anterioridad a la eliminatoria que se está disputando actualmente entre el campeón español y el holandés, el Feyenoord—, impuesta por agresión a un contrario. Naturalmente, en el club barcelonista se esperaba la misma «rigurosidad» que en el fútbol español y, de esta forma, con un solo partidito salieran del paso el jugador y el club. Pero la UEFA no es nuestra Federación —aunque sí nuestra Federación debiera ser la UEFA, a este respecto—. Por otra parte, lo mismo en este caso que en el «nacional» de Claramunt, hora es ya de que nuestros jugadores vayan aprendiendo a comportarse debidamente en un campo de juego. De esta forma nos evitaríamos estos actos antideportivos, primero, y lamentaciones oficiales y particulares, después. Hagamos ir a la «escuela» a nuestros jugadores y todo se arreglará.

CONFLICTOS «LABORALES»

Los futbolistas ganan poco... o, dicho de otra manera, los futbolistas quieren ganar más. Por lo visto, es poco lo que cobran ahora... Fichaje, contrato, sueldo, dietas, primas... Ahora mismo la noticia económica futbolística nacional del día es una petición de aumento de prima por los jugadores azulgranas en la actual eliminatoria europea hispano-holandesa. El club les ofreció 150.000 pesetas —una miseria...—, y los jugadores han pedido diez mil duritos más. Después veremos si se lo merecen o no, pero en el pedir... Naturalmente que de todo esto no tienen la culpa los que piden, sino los que ofrecen. El poderío financiero azulgrana puede ser un arma de dos filos para el club. Pero convengamos en que buena parte de culpa de cuanto ocurra la tendrá la FEF, con sus primas internacionales fuera de toda razón. ¿Hasta cuándo?



MAS ORIUNDOS AL FUTBOL ESPAÑOL

Sigue la marea futbolística dejando en las playas de nuestro país, desde el otro lado del Atlántico, jugadores y más jugadores suramericanos. Hijos o nietos de españoles que no se acordaban de la «madre patria» hasta que, un buen día, un señor se les acercó para decirles que podían ganar buena plata por acá dándole patadas a un balón. Entonces, sí; entonces buscaron rápidamente unos papeles y un sello de caucho de cualquiera de nuestros consulados por aquellas tierras y... a España, a jugar al fútbol. No importa que la Real y el Athletic intenten poner fin a estos casos. Ellos siguen intentando la importación correspondiente. Pero, quizá, el caso más cómico de los muchos que han existido sea el del argentino Perrone, que no pudo el año pasado reunir los documentos precisos para ir al Málaga, y ahora los presenta para jugar en el Tenerife... Y la Federación sigue echándose en los brazos del Ministerio de Asuntos Exteriores...

LOS PROBLEMAS DE VELAZQUEZ

Manuel Velázquez, el hasta hace poco llamado «cerebro» del Real Madrid, tiene problemas dentro del club de sus amores. Velázquez se considera, aún y por algún tiempo más —va a cumplir, en enero próximo, los «primeros» treinta y dos años de su existencia—, destacada figura del fútbol español y quiere seguir siéndolo en el Madrid, y no «doméstico» de... nadie. Su pleito económico con el Madrid quedó solucionado a poco de comenzar la temporada, pero a continuación surgió el deportivo. Velázquez no quiere ser uno más al servicio de... otro. Por lo menos, ser otro as del equipo. Hasta ahora, todo ello es humano. Posiblemente, con razones y, sobre todo, hechos más que palabras, podría arreglarse el asunto. Pero ¿se arreglará? El dejar al madrileño-madridista en el banquillo mientras en el campo —aun ganando— no se juega, no creemos que sea una solución. Por otra parte, no parece sea tan difícil conjuntar dos ases en un mismo equipo e, incluso, en una misma línea. ¿Probamos, Miljanic?

EL CASO HEREDIA

En el mundillo pintoresco del fútbol español ha surgido un nuevo caso, el del argentino Heredia, más que por el jugador en sí, por cuanto rodea al mismo. El Barcelona lo trajo para su equipo, pero no había plaza para él. Entonces se lo endosó al Elche, con cuyo equipo actuó el pasado año. El Barcelona —ustedes lo saben— tiene cola a la puerta del Nou Camp de jugadores «no españoles» para figurar en el equipo azulgrana, a la espera de su nacionalización. Heredia —como Sotil— es uno de ellos. Pero el Elche, que se veía sin Heredia y sin su sitio, le dio de baja en la Federación Murciana, y ésta le ha sancionado por un año. Ahora el Barcelona asegura que el jugador «español» Heredia podrá jugar y, en consecuencia, quiere que el Elche pida el perdón del citado castigo, que, automáticamente, quedaría reducido a tres meses. Total, un lío de los de «órdago a la grande», sólo capaz de ocurrir en el fútbol español bajo el mando de esta Federación Nacional de nuestros pecados...

¿EL ATLETICO, A LA COPA INTERCONTINENTAL?

Hace algún tiempo se habló de esta posibilidad. Que el Atlético de Madrid, como subcampeón de Europa que fuera en la pasada temporada, pudiera jugar la Copa Intercontinental de este año de gracia, sustituyendo al Bayern de Munich —su vencedor europeo, todos recordamos en qué condiciones—, que, por diversas causas, no quiere enfrentarse al Independiente, el campeón argentino, que ha dejado en la cuneta de la Copa Americana al São Paulo, campeón brasileño. Parece que las cosas se están poniendo bastante bien para el club del Manzanares. Y en verdad que sería una auténtica justicia el que así fuera. De esta forma, los blanquirrojos madrileños tendrían la recompensa natural a la desgracia que tuvieron en aquellos contados segundos finales de la final europea contra los germanos. Que se juegue la final Atlético-Independiente y que el Atlético sea campeón del mundo.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Botón en la manga izquierda del señor sorprendido. 2: Una ventana en los edificios del fondo a la derecha. 3: Gafas del señor que se encuentra a la derecha del dibujo. 4: Antena de TV a la izquierda del dibujo. 5: Hebilla del cinturón del señor nombrado anteriormente. 6: Boca del «pedigüeño». 7: Una de las puntas de la «soga» que lleva por cinturón el mismo señor. 8: Pelos del mismo personaje. 9: «Bicho» en la pared. 10: Bigote del «pobre».

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Rallye. Erigian. 2: Mosca. Antártida. Arenal. 3: Seguro. Fangio. 4: Ardor. Re. Unidad. 5: Bistec. Clark. Kilo. Odisea. 6: Bastón. Noruega. Alegaré.

VERTICALES. 1: Montecarlo. Oirías. 2: Hacha. Alertar. Remendón. 3: Iyo. Ojal. Panera. 4: Limpio. Virago. 5: Lateral. Laringe. Ediles. 6: Pandillas. Stewart.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Cuatro más (D). 2: Jesús Manzaneque (C). 3: 26 (C). 4: Galicia (D). 5: Gárate (B). 6: Olympique Marsella (B). 7: Sí (A). 8: 1.207 Kg. (C). 9: 407 metros (D). 10: Prat (A).

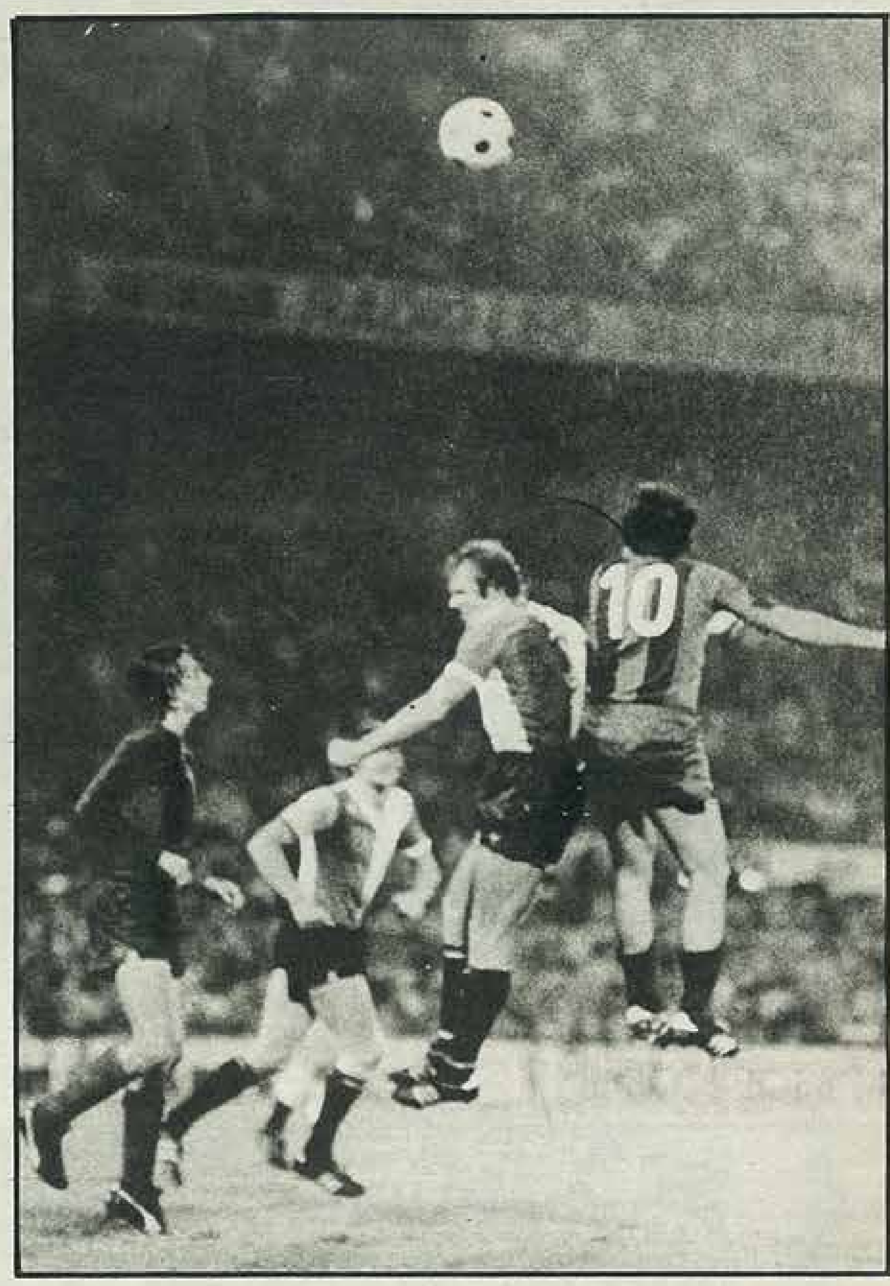
LOGRARON EL EMPATE

● Partido áspero, duro, agravado por una lluvia torrencial, el jugado por el Barcelona en Rotterdam, correspondiente a los octavos de final de la Copa de Europa de Campeones de Liga. El enemigo, el Feyenoord, era uno de los favoritos del torneo y, por supuesto, del partido contra los azulgranas. Pero éstos se batieron bravamente y lograron el esperanzador empate. Héroes del «match» fueron los dos porteros catalanes: Sadurní y Mora, a los que pueden ver en las dos fotos de archivo, en una de las cuales aparece Sadurní sujetando un balón alto, y, en la otra, Mora lanzándose tras una pelota a media altura. Este resultó lesionado por una entrada poco deportiva de Schoenmaker.

El escudo azulgrana resistió el ataque del Feyenoord



De la violencia con que jugaron los holandeses da idea esta fotografía, en la que vemos cómo el portero clava los tacos en el pecho de Migueli.



Asensi estuvo muy trabajador, y acabaría lesionándose en un choque fortuito con Sadurní. Aquí vemos al interior saltando, para rematar de cabeza.



Cruyff, no tan brillante como en otras ocasiones, supo, sin embargo, ordenar la defensa catalana, y en ocasiones poner en peligro la meta holandesa.



Casi seis minutos estuvo Asensi tendido bajo la lluvia, sin que el árbitro detuviera el juego, poniendo con ello en peligro, incluso, la vida del jugador, que sufrió, aparte de la lesión, una considerable baja de tensión. Aquí le vemos cuando es sacado en camilla.



Mora ha sido lesionado por la entrada de Schoenmaker, quien, caído en el suelo el portero azulgrana, le propinó un puntapié en la cara. Michels ha saltado al terreno de juego para ordenar el traslado del jugador a los vestuarios.



Ante el peligro que se cernía sobre su meta, Treytel sale a despejar con el pie.



En esta escena puede advertirse la cantidad de agua que empapaba el terreno de juego, ocasionando numerosos frenazos de balón y resbalones y caídas de jugadores. (Fotos Seguí.)



BUEN RESULTADO PARA LA ROMAREDA

● Sólo por un gol de diferencia perdió el Zaragoza su partido contra el equipo suizo Grasshopper, lo cual es un buen resultado para el encuentro de vuelta en La Romareda. Confiemos, pues, en que los zaragocistas sigan adelante en la Copa de la UEFA. En el grabado vemos a Blanco evitando la peligrosa internada de Meyer. La pelota iría a córner.

EN CHAMARTIN, CASI DECIDIDA LA ELIMINATORIA

Bien se le han puesto las cosas al campeón español de Copa, Real Madrid, después del primer encuentro de octavos de final ante el Austria de Viena. Los blancos vencieron por un claro tres a cero. Santillana, que marcó uno de los goles, aparece aquí cargando al meta Baumgarther.



Para tratar de recoger una pelota a media altura, Santillana ha levantado excesivamente el pie.



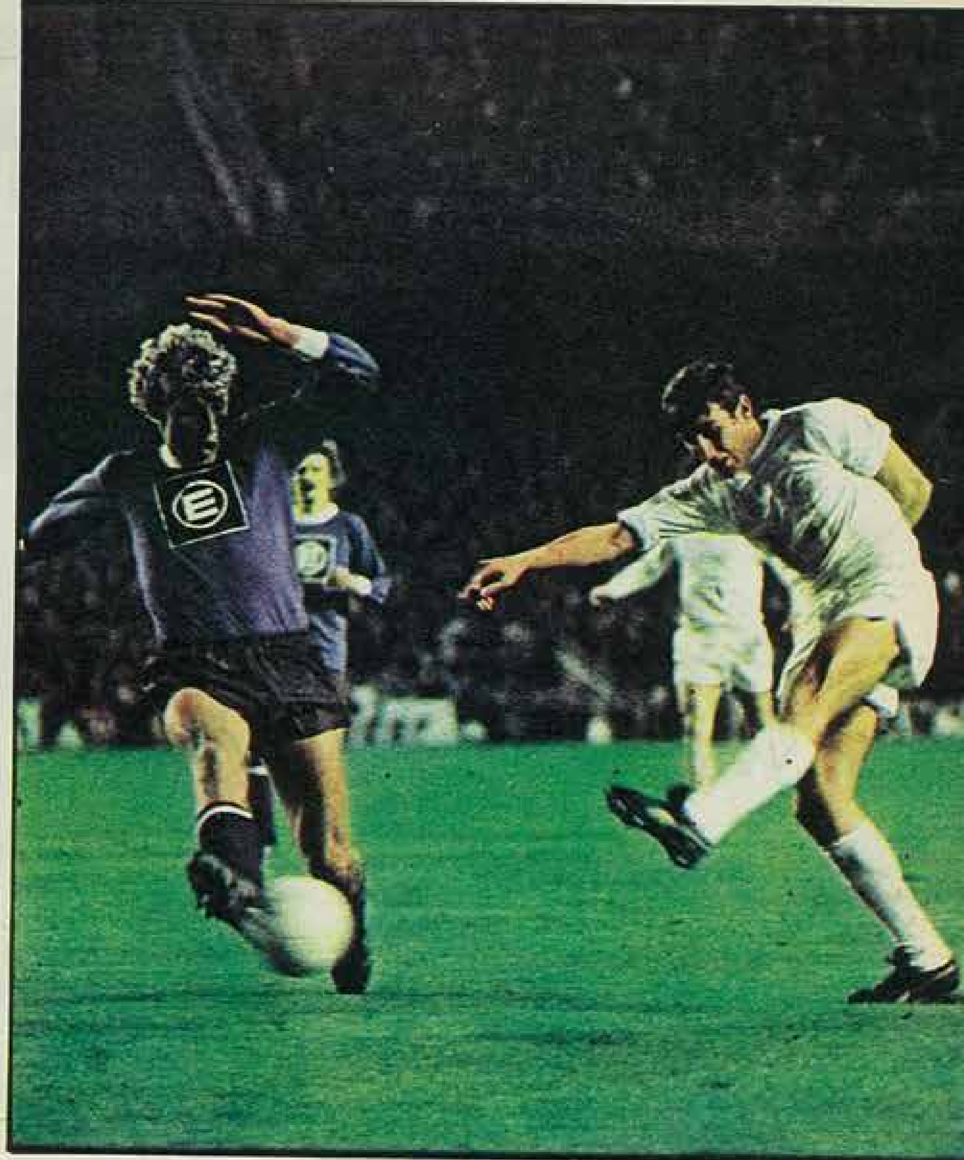
Situación de peligro para el Austria. Roberto Martínez trata de driblar al contrario. (Fotos J. Gálvez.)



Roberto Martínez y Obermayer disputan una pelota. En la jugada también interviene Santillana.



Los austriacos trataron de cerrarse ante su área, y así vemos cómo cuatro jugadores visitantes rodean a Netzer.



Disparo de Macanás, con la zurda, antes de que se cruce el defensa vienés.

Roberto Martínez se ha lanzado en plancha para pasar el balón, de cabeza, entre el meta y un defensor austriacos.

MERITORIO EMPATE DEL ATLETICO DE MADRID EN INGLATERRA

Muy buen resultado el empate del Atlético de Madrid en Inglaterra ante el difícil Derby County. Aquí tenemos al equipo madrileño saludando en el centro del campo antes de iniciarse el encuentro.



Hubo tarjeta blanca para Benegas –que no aparece en el grabado–, aunque Marcelino, Leal y Capón observan al colegiado.



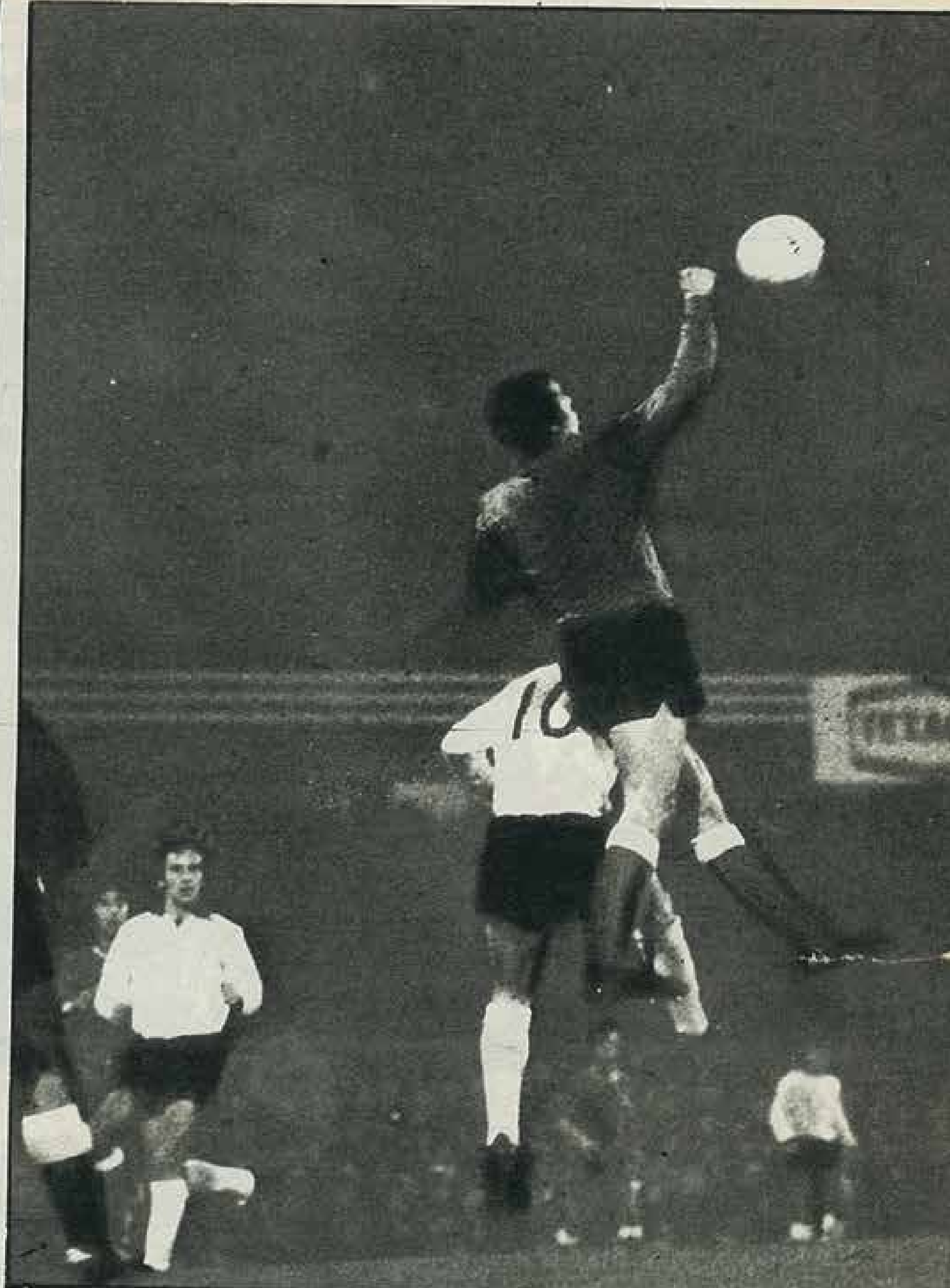
Intercambio de banderines entre los capitanes ante el árbitro francés Robert Hellies.



Faltaban trece minutos para el final cuando fue señalado penalty contra el Derby County. Este es el momento en que Luis, que se encontraba en el banquillo, sale al campo para ejecutar la falta.



Luis, consumado especialista en el lanzamiento de castigos, ha golpeado fuerte el balón por bajo, y la estirada de Boulton no puede impedir que los madrileños se adelanten en el marcador. Después, el Derby empataría, también de penalty.

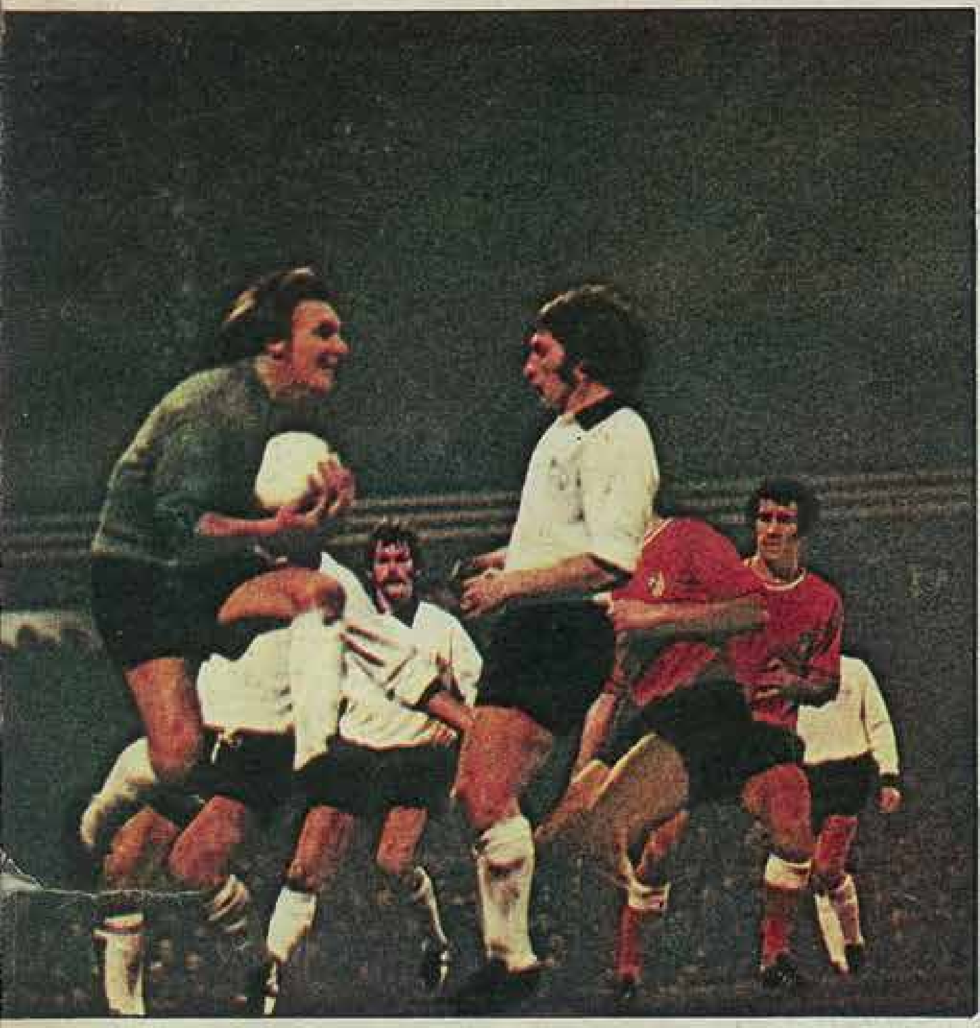


Una buena salida de Reina, que mete el puño con acierto para despejar.

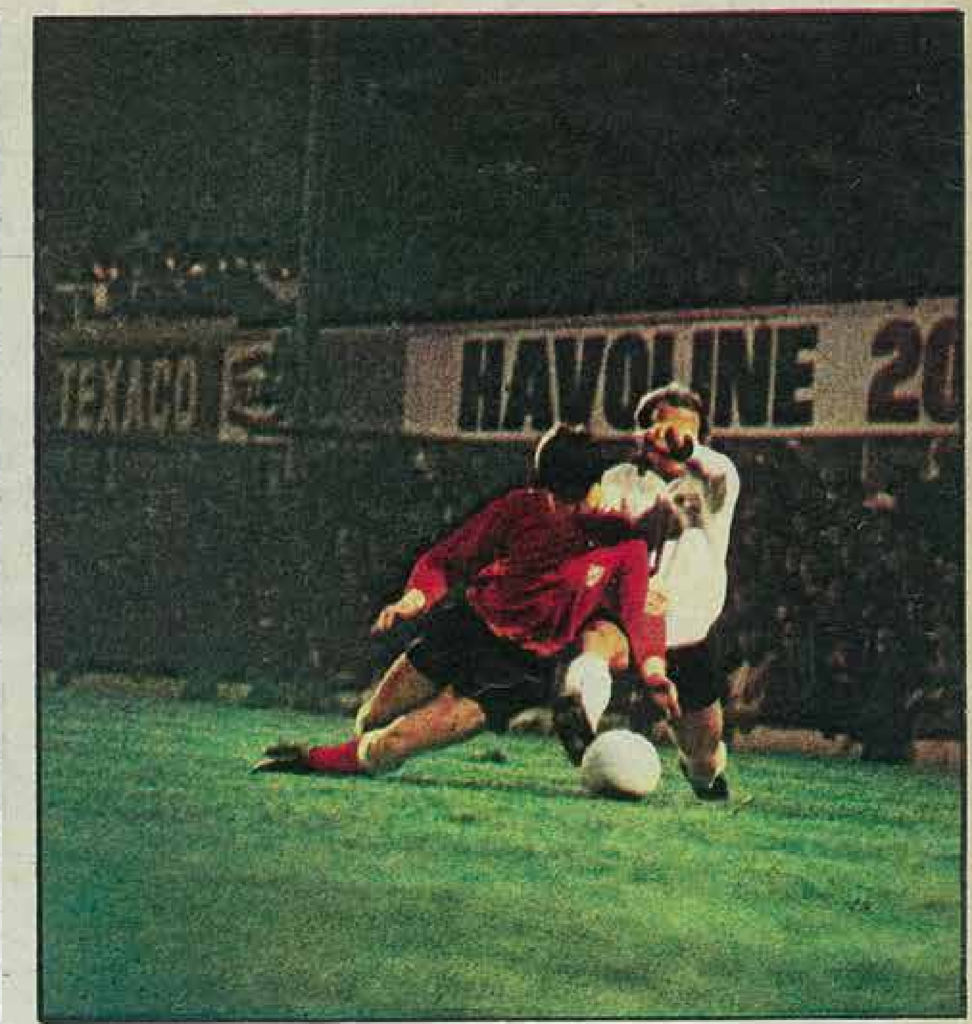


El balón merodea el área del Atlético, pero la defensa aleja el peligro. (Fotos A. Vega, enviado especial.)

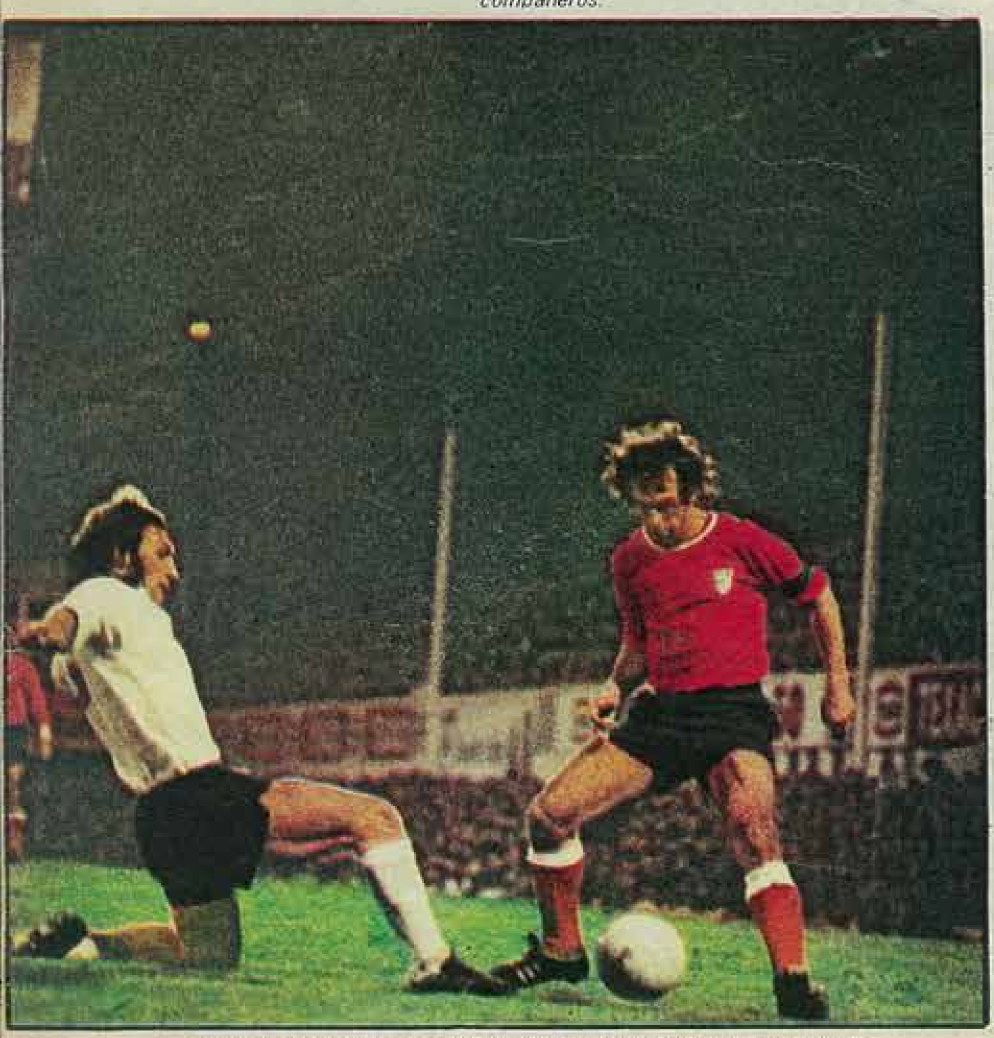
A PUNTO DE DAR LA CAMPANADA



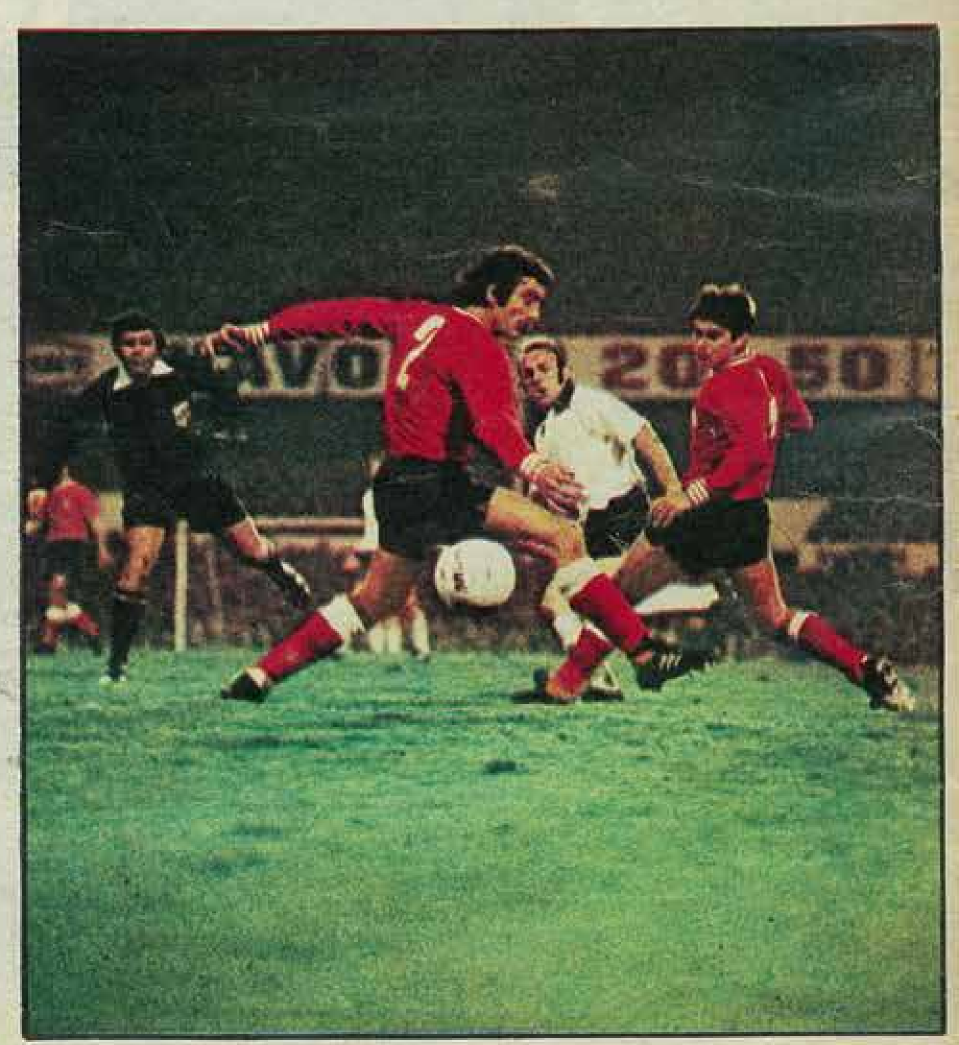
Casi se trajo una victoria el Atlético de Madrid en su viaje a Inglaterra. Aquí vemos a Boulton, el meta del Derby County, haciéndose con el balón, protegido por varios compañeros.



El joven Marcelino, en pugna con el delantero centro inglés, Bourne.



Adelardo, en acción, ante un contrario. Ayala, dispuesto a intervenir.



Penetración inglesa, en la que el delantero mete el balón entre Marcelino y Capón. (Fotos A. Vega, enviado especial.)